

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Comando Matico: la construcción política de la plataforma Facebook para hacer frente a la pandemia por COVID-19

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Antropología
presentado por:

Duffó Chapilliquén, Danna Francesca

Asesor(es):

Ulfe Young, María Eugenia

Lima, 2022

Agradecimientos

Quiero extender mi agradecimiento a todas las personas que participaron de alguna manera en el proceso de gestación del presente trabajo.

En primer lugar, agradezco infinitamente a mis padres por su apoyo incondicional e incalculable paciencia durante mis años de carrera. Asimismo, quiero agradecer a Nadia, mi hermana, por ser siempre mi soporte; y a Alithu, por los ánimos constantes y el gran cariño.

También quiero agradecer a mis profesores de la facultad, en especial, a mi asesora, María Eugenia Ulfe, quien siempre recibió mis inquietudes con empatía y aportó mucha sensibilidad al proceso de la tesis. Le agradezco también a Oscar Espinosa y Carolina Rodríguez por haber sido parte importante de mis primeros aprendizajes en el trabajo de campo antropológico.

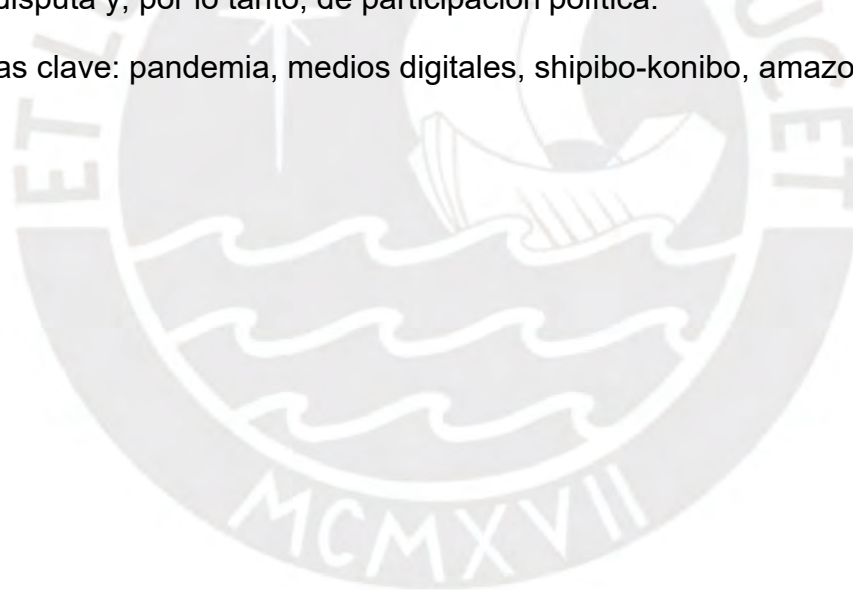
En particular, quiero agradecer a Jorge, Richard, Nestor, Alexander, Mery y Gabriela, miembros del Comando Matico, quienes fueron un pilar fundamental para que esta tesis sea posible. Espero que todos sus proyectos prosigan con éxito hoy y siempre.



Resumen

La pandemia por COVID-19 ha implicado la agudización de diversas crisis a nivel mundial. Las poblaciones amazónicas se han visto particularmente afectadas, siendo esta una región históricamente desatendida por el Estado en materia de servicios y derechos básicos. Frente a este contexto, el Comando Matico nace en mayo de 2020 con el propósito de brindar atención médica a base del consumo de plantas, volviendo a poner en valor conocimientos y prácticas del pueblo Shipibo-Konibo. Desde un enfoque de etnografía virtual, el presente trabajo investiga el papel de los medios digitales para la construcción de su proyecto intercultural de largo plazo. ¿De qué maneras la plataforma de Facebook del Comando Matico se construye como un espacio político? Con el fin de responder a esta pregunta, se pretende identificar las estrategias, agendas políticas, e interacciones que se despliegan en el *Fanpage* (página de Facebook) de la organización. Asimismo, se plantea una metodología que incorpora la observación-participante de la plataforma de Facebook, así como entrevistas con los integrantes del Comando Matico. De tal manera, se presenta un análisis de los contenidos y las interacciones producidas en el ciberespacio y se da cuenta de las relaciones entre las dinámicas *online* ('en línea') y *offline* ('fuera de línea') de los miembros. En suma, se espera que la presente investigación aporte insumos para estudios posteriores sobre la presencia de poblaciones indígenas en plataformas de la Web 2.0: nuevos espacios para la interacción cotidiana, pero también de disputa y, por lo tanto, de participación política.

Palabras clave: pandemia, medios digitales, shipibo-konibo, amazonía.



Índice de contenidos

Introducción	1
1. Planteamiento de la investigación	4
1.1. Presentación del problema de investigación	4
1.2. Preguntas de investigación	5
1.3. Objetivos	6
1.4. Justificación	6
1.5. Estado de la cuestión.....	8
1.5.1. El ciberespacio como campo de estudio	9
1.5.2. Aproximaciones teóricas a la política indígena amazónica en el contexto de la globalización	14
1.5.3. Poblaciones indígenas y medios digitales	17
1.5.4. El pueblo Shipibo-Konibo desde la antropología	20
1.6. Conclusiones del estado de la cuestión	24
2. Marco teórico y diseño metodológico.....	27
2.1. Marco teórico	27
2.1.1. Política indígena contemporánea	27
2.1.2. Enfoque de la performance	30
2.1.3. El recurso de la cultura	32
2.2. Diseño metodológico	34
2.2.1. Definición del campo etnográfico.....	34
2.2.2. Selección de sujetos.....	37
2.2.3. Técnicas de recojo de información	38
2.2.4. Consideraciones éticas	40
2.3. Balance del trabajo de campo	42
3. Pandemia, formas de organización y autogestión	46
3.1. Los inicios del Comando Matico	46
3.2. ¿Quiénes y por qué motivos forman parte?	50
3.2.1. Motivaciones coyunturales: la falta de atención sanitaria en el contexto de la pandemia por COVID-19	52
3.2.2. Motivaciones que trascienden la crisis actual y su relación con trayectorias personales y familiares	53
3.2.3. Reflexiones sobre las trayectorias personales y familiares.....	58
3.3. La labor voluntaria del Comando Matico.....	60
3.3.1. ¿A qué se dedican?: Concepciones sobre la enfermedad y protocolos de atención del Comando Matico COVID-19.....	61
3.3.2. Riesgos e incertidumbres en la labor voluntaria	71
3.4. La agenda del Comando Matico	73
4. El mundo de las redes sociales	81
4.1. La página de Facebook del Comando Matico.....	81
4.1.1. Usos y apropiación de la red social	86
4.1.2. La construcción del espacio político	96
4.2. Interactores.....	107
4.2.1. Redes de apoyo	110
4.2.2. Redes de tensiones.....	114

4.3. Shipibos en el ciberespacio: usos contextualizados de la red social Facebook	118
5. Conclusiones	123
Bibliografía.....	127
Anexos.....	134



Índice de tablas

Tabla 1. Relación de la cantidad de publicaciones seleccionadas de acuerdo a la función que cumplen95



Índice de figuras

Figura 1. Ubicación geográfica de Lima y Pucallpa en el Perú	2
Figura 2. Unidad de análisis #055	51
Figura 3. Descripción de la página de Facebook de ShiPibizate	57
Figura 4. Voluntarios atendiendo a un paciente en el local de Yarinacocha	62
Figura 5. Encabezado de la página de Facebook del Comando Matico, en el que se puede leer “Hermandad y fraternidad” como categoría	82
Figura 6. Descripción de la página de Facebook del Comando Matico	82
Figura 7. Publicación por el día del maestro 2020	85
Figura 8. Reacciones de Facebook	86
Figura 9. Unidad de análisis #001	88
Figura 10. Unidad de análisis #003	89
Figura 11. Unidad de análisis #004 (Texto)	91
Figura 12. Unidad de análisis #004 (Imagen)	91
Figura 13. Unidad de análisis #004 (Comentarios 1)	93
Figura 14. Unidad de análisis #007	99
Figura 15. Álbum de fotos “Comando Matico en acción”	100
Figura 16. Descripción del álbum de fotos “Comando Matico en acción”	100
Figura 17. Unidad de análisis #015	102
Figura 18. Unidad de análisis #009	103
Figura 19. Unidad de análisis #066	104
Figura 20. Unidad de análisis #033	105
Figura 21. Unidad de análisis #004 (Comentarios 2)	116
Figura 22. Publicación en el perfil personal de Jorge Soria que fue compartido en la página de Facebook del Comando Matico (Texto)	120
Figura 23. Publicación en el perfil personal de Jorge Soria que fue compartido en la página de Facebook del Comando Matico (Imagen)	121

Introducción

La presente investigación aborda el uso de medios digitales por parte de poblaciones indígenas, haciendo particular énfasis en el caso de los integrantes Shipibo-Konibo del “Comando Matico”, grupo conformado durante la pandemia de COVID-19. La principal labor de esta organización consiste en brindar atención, a través de tratamientos a base de plantas, a personas enfermas que no cuentan con recursos necesarios o que no han podido acceder a los servicios de salud del Estado. Compuesto por un grupo de docentes, artistas y comunicadores, el Comando se ha ido forjando como un proyecto de largo plazo y ha ganado el reconocimiento de diferentes actores sociales en el país, dentro y fuera del distrito de Yarinacocha, escenario de sus principales actividades. Sus integrantes han logrado aspirar a la creación de un hospital intercultural, así como incidir en políticas públicas en el ámbito de la salud.

El nombre del colectivo deriva de la planta *Piper aduncum*, comúnmente llamada “matico”, cuya hoja ha sido utilizada entre comunidades indígenas amazónicas como antiinflamatorio y expectorante para tratar enfermedades respiratorias (Belaúnde, 2020). Según una comunicación directa con Jorge Soria, presidente de la organización, esta planta ha sido comúnmente usada por el pueblo Shipibo-Konibo para atender las aflicciones de mujeres embarazadas. No obstante, en el contexto de la pandemia por COVID-19, su uso ha sido resignificado para diversos tratamientos. En palabras de Alexander Shimpukat Soria, miembro fundador, el Comando nació de la necesidad ante la falta de atención eficiente por parte del Estado y las dificultades de acceso a servicios de salud.

El 12 de mayo de 2020, el Ministerio de Salud del Perú (MINSA) prohibió la entrada y salida de la comunidad Shipiba de Cantagallo¹ (departamento de Lima) justificándose en las altas cifras de contagio (Cabral, 2020). Es frente a este acontecimiento que un grupo de Shipibos residentes en Pucallpa (departamento de Ucayali) se juntó para enviar hojas de matico a sus parientes que se encontraban en la ciudad capital. En este proceso, realizaron una transmisión en vivo a través de

¹ La comunidad de Cantagallo comprende un grupo importante de familias Shipibas que se asentaron en el distrito de Rímac (Lima) hacia el año 2000 (Espinosa en Espinosa, Jabin, & Surrallés, 2016). Con el paso del tiempo, su población ha incrementado producto de la migración. Al año 2016, se calculaba alrededor del 265 familias (Espinosa, 2019d).

Facebook y varios usuarios les empezaron a solicitar la misma ayuda. A los pocos días, aproximadamente desde la quincena de mayo, el Comando Matico comenzó sus primeras acciones de organización y difusión de recetas medicinales a través de las redes sociales en línea².

A continuación, se puede observar un mapa del Perú en el que se ubica las ciudades de Lima y Pucallpa. Como ha apuntado Espinosa (2009a) el tránsito de la población Shipiba entre estos centros ha ido en aumento en los años recientes, propiciado por la “concentración de servicios y de ofertas de empleo” en la capital. Además, se trataría del pueblo con mayor presencia visible en zonas urbanas en el país según el autor (Espinosa, 2009a).

Figura 1. Ubicación geográfica de Lima y Pucallpa en el Perú



Elaboración propia a través de la plataforma web del Instituto Geográfico Nacional.

En líneas generales, la pandemia por COVID-19 viene afectando drásticamente la salud de los pueblos indígenas en la Amazonía, por lo que resulta cada vez más

² Entre las disciplinas que analizar el comportamiento, las *redes sociales* han sido definidas como estructuras en las que interactúan e interrelacionan diferentes actores (Dettmer & Reyna, 2014). Su estudio se puede trazar a las primeras décadas del siglo XX, gracias a la confluencia de distintas aproximaciones teóricas desde la psicología, antropología, sociología y las matemáticas (Dettmer & Reyna, 2014). Desde la década de 1990, el término de *redes sociales en línea* ha sido empleado para hacer referencia a sistemas de la Web 2.0 que sirven para la creación de comunidades virtuales (Valerio & Valenzuela, 2011).

urgente visibilizar su situación y sus luchas. Solo en la región Ucayali, la Comisión Sectorial sobre la actualización del registro de defunciones por la COVID-19 había calculado un total de 2486 de defunciones al 03 de abril de 2021 (CDC-MINSA, 2021). Al 12 de julio, el número había ascendido a 3020 fallecidos (MINSA, 2021). En ese sentido, aparece como fundamental partir de un enfoque crítico hacia las desigualdades estructurales y la agencia de las poblaciones que, a través de distintos medios, trabajan en estrategias de autogestión. Asimismo, resulta importante resaltar las principales reivindicaciones históricas, incluyendo aquellas concernientes a la (re)valorización de conocimientos y prácticas de los pueblos indígenas.

Lamentablemente, el contexto de actual pandemia no representa una crisis sin precedentes en la Amazonía. Desde los tiempos de la primera colonización europea en el siglo XV, las enfermedades epidémicas han mermado drásticamente las poblaciones indígenas en el continente americano. Algunas de las más cercanas temporalmente son las enfermedades propagadas durante la época del caucho y aquellas esparcidas durante el siglo XX a raíz de las políticas de colonización y expansión de mercado. Inclusive, varios de estos encuentros han sido propiciados por y con la autorización del Estado peruano. Hoy, este pasado histórico de marginalización y explotación se traduce en una deficiencia estructural en la distribución de servicios básicos, incluido el de salud. Ante esto, la denuncia y organización local aparecen como acciones principales entre los pueblos de la Amazonía. No obstante, una particularidad del contexto actual recae en la existencia de los medios digitales que, aunque más o menos accesibles, representan potencialidades para la articulación de actores, luchas y esfuerzos.

El presente trabajo está estructurado por cinco capítulos en los que se exponen la propuesta de investigación y el análisis de la información recopilada. En el primero se introducen los objetivos trazados y se realiza un estado de la cuestión para contextualizar el estudio. Posteriormente, se presenta el marco teórico y el diseño metodológico. En el siguiente capítulo se describe la propuesta de organización del Comando Matico y se enmarca en la actual pandemia. En la cuarta sección se examinan los usos que hace el equipo de la plataforma de Facebook. Finalmente, conclusiones de la investigación son presentadas en el quinto capítulo.

1. Planteamiento de la investigación

“[E]n la primera aplicación, de ver la respuesta positiva que ha evolucionado durante el primer momento, donde ha tenido una buena respiración, nos ha dicho ‘oye, acá hay gran seguridad que nuestra medicina ya nos va a salvar’.”

Jorge Soria, presidente del Comando Matico COVID-19.

1.1. Presentación del problema de investigación

La presente investigación busca analizar el proceso de construcción de la plataforma digital Facebook como un espacio de accionar político. Específicamente, se trata el caso del Comando Matico, un grupo organizado que surgió durante la pandemia de COVID-19 por iniciativa de ciudadanos indígenas del pueblo Shipibo-Konibo que residen en la ciudad de Pucallpa, región Ucayali. En medio de la actual crisis global y el distanciamiento físico que ha implicado, el internet constituye una vía clave para la comunicación entre actores de distintas partes del mundo. En tal sentido, se pretende brindar una aproximación a las maneras en que esta organización ha hecho uso de la plataforma digital mencionada en base a sus intereses y urgencias.

En la región amazónica, la pandemia ha agudizado, y a su vez se ha visto agravada, por varias problemáticas históricas que atañen a las poblaciones indígenas. El deficiente sistema de salud público en el Perú se vio saturado ni bien iniciada la emergencia sanitaria. En la región amazónica, la enfermedad causada por el COVID-19 se sumó a otras aflicciones como la malaria, el dengue y la desnutrición crónica (AIDSESP, 2020a). Esta situación de vulnerabilidad, que se fue agravando con los meses, no fue espontánea. Más bien, ha resultado de una discriminación y marginalización estructurales por gran parte de la sociedad civil y el mismo Estado peruano.

Históricamente, varios actores políticos y líderes de pueblos indígenas han venido defendiendo su autodeterminación territorial, cultural, lingüística, y en todo sentido, derechos básicos para existir. El escenario de la pandemia no ha sido la excepción. Es así como agrupaciones nuevas y preexistentes se han organizado para brindar apoyo y presentar exigencias al Estado. Significativamente, la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDSESP) se pronunció inicialmente en marzo de 2020 haciendo un llamado a que el Estado garantice protocolos

adecuados para las poblaciones indígenas y que las comunidades se mantengan vigilantes por sus derechos a servicios eficientes (AIDSESP, 2020b). Hoy más que nunca, y a pesar de las interacciones remotas, dar visibilidad a las luchas persistentes desde un enfoque en sus agencias y demandas resulta crucial también para las ciencias sociales.

Desde su constitución en mayo de 2020, el Comando Matico ha logrado contar con el apoyo de diversos actores, tanto dentro como fuera de Pucallpa, e incluso del país. Investigadores, periodistas y miembros de otras organizaciones han podido conocer de su labor a partir de las redes sociales en internet. Actualmente, planean la creación de un hospital intercultural en el distrito de Yarinacocha, motivo por el que necesitan ser visibilizados frente al Estado peruano y articular directamente con entidades locales y nacionales. Al mismo tiempo, y aunque aparente ser contradictorio, sostienen que no se mantendrán a la espera del accionar de las autoridades, sino que optan por priorizar la organización local y la creación de alianzas. Es en ese sentido que considero relevante aproximarme a las formas de articulación desde sus propias narrativas y percepciones.

Si bien las formas de hacer política entre pueblos indígenas han sido abordadas de diversas maneras desde la antropología, su presencia en el ciberespacio es aún vastamente desapercibida por esta disciplina. Según Daniel Miller (2001), los contenidos y usos de las redes sociales en internet son producto de contextos culturales específicos. De tal forma, comprender cómo hacen uso y se apropian de la plataforma de Facebook se vuelve componente decisivo para analizar el fenómeno del Comando Matico y su alcance mediático en el imaginario nacional. Se espera que la presente investigación sume esfuerzos con los de investigaciones recientes que se centran en los medios digitales como nuevos espacios de lo político (Correa, 2006; Romero, 2021), siendo una de las potencialidades más importantes la visibilidad de necesidades y reclamos.

1.2. Preguntas de investigación

Partiendo de lo anteriormente expuesto, se formuló una pregunta central que recogiera la inquietud sobre los usos culturalmente contextualizados de la plataforma de Facebook, y al mismo tiempo, la concibiera como un espacio en el que los sujetos despliegan su agencia. De tal forma, se propuso lo siguiente.

Pregunta general: ¿De qué maneras la plataforma de Facebook del Comando Matico, compuesto principalmente por voluntarios del pueblo Shipibo-Konibo, se construye como un espacio político?

Preguntas específicas:

- a) ¿Cuáles son las estrategias de acción política de los voluntarios del Comando Matico a través de Facebook?
- b) ¿Cuáles son las agendas políticas que se despliegan en la página de Facebook del Comando Matico?
- c) ¿Cuáles son las interacciones que se pueden rastrear en la página de Facebook del Comando Matico?

1.3. Objetivos

Asimismo, se plantearon los siguientes objetivos en concordancia con las preguntas centrales de la investigación.

Objetivo general: Explicar las maneras en que el Comando Matico, grupo conformado principalmente por indígenas del pueblo Shipibo-Konibo, construye la plataforma de Facebook como un espacio político.

Objetivos específicos:

- a) Identificar las estrategias de acción política del Comando Matico a través de la plataforma de Facebook.
- b) Rastrear las agendas políticas que se despliegan en la página de Facebook del Comando Matico.
- c) Describir las interacciones que se dan en la página de Facebook del Comando Matico.

1.4. Justificación

Entre las etnografías dedicadas a temáticas contextualizadas en la Amazonía, se observa un vacío en cuanto a estudios sobre el acceso y uso de los medios digitales, por más de que este sea un campo cada vez más relevante en el Perú (Romero, 2020). En un artículo publicado en 1998, Oscar Espinosa expuso las potencialidades de investigar sobre medios de comunicación y su relación con la política indígena en la Amazonía. Años más tarde, ya con la aparición de la Web 2.0, Norma Correa (2006) realizó su tesis de licenciatura sobre la construcción de

identidades y nuevos liderazgos Asháninkas junto a la llegada de internet a Marankiari Bajo, Junín. Esta resulta ser una de las pocas investigaciones exhaustivas sobre la materia en el país.

Siguiendo ese orden de ideas, la presente tesis pretende explorar las formas de apropiación del ciberespacio por parte de pueblos indígenas amazónicos. Efectivamente, Christine Hine (2004) ha planteado que los internautas participan en la construcción de las tecnologías por medio de prácticas y producción de contenidos. Aunque algunas ideas de la autora fueron teorizadas para el caso de la Web 1.0³, su propuesta es útil para entender la plataforma Facebook como un espacio que *es hecho* –es decir, construido– a través de prácticas específicas, como son la creación y circulación de contenidos, las interacciones entre usuarios, y en general, los usos culturalmente contextualizados de los medios digitales.

Partiendo de ello, la pregunta principal de investigación recae sobre la construcción de la página de Facebook del Comando Matico como un espacio de accionar político en el que se despliegan agendas a través de la producción de contenidos y la interacción con internautas. De tal forma, se propone que sus integrantes disputan su presencia en la virtualidad como indígenas Shipibo-Konibo. A su vez, esta idea es retomada de lo planteado por Oscar Espinosa (2019d) sobre la negociación de su presencia en la sociedad peruana a partir de la visibilidad de lo que significa “ser Shipibo” en un contexto urbano.

En palabras de Nestor Paiva, la lucha “no [es] solo [por la] salud, también [es] política”. Efectivamente, los internautas tienen intereses, voluntades y agencias, dentro y fuera de los entornos digitales, que se reconfiguraron en el marco de las crisis por la pandemia de COVID-19. Dada la situación crítica a la que los pueblos indígenas se han visto expuestos a raíz de la pandemia, resulta imperante hacer hincapié en sus luchas y demandas; siendo que el internet se ha vuelto un espacio importante para su representación. Siguiendo esa línea, el aporte teórico parte de proponer que las plataformas digitales –denominadas redes sociales en línea– son útiles para llevar a cabo la agenda de reivindicación cultural y política del Comando Matico, negociada tanto con actores civiles como estatales.

³ Por Web 1.0 se entiende el estado de la *World Wide Web* (sistema global que funciona a través de internet) previo a la aparición de sitios web que permiten la interacción entre usuarios. Esta siguiente etapa es denominada Web 2.0.

Por otra parte, se retoma a Hine (2004), quien sostiene que el significado en el ciberespacio es producido contextualmente a través de las circunstancias *offline* (“fuera de línea”) en las que se hace uso de internet y los espacios sociales que emergen de manera *online* (“en línea”). En ese sentido, este trabajo también comprende un aporte metodológico a los estudios de antropología digital por la complementación analítica del enfoque etnográfico *online* y la aproximación a las formas *offline* de hacer política por parte del pueblo Shipibo-Konibo.

El interés por sociedades indígenas amazónicas y sus formas de hacer política parte de un reclamo histórico a causa de la vulneración de derechos que se perpetúa al día de hoy. Si bien existe literatura variada sobre la Amazonía desde la academia, queda bastante por explorar de los nuevos espacios de “lo político” en el contexto de la globalización (Santos Granero, 1996). Incorporar las propias narrativas de los actores permitirá, además, hacer énfasis en sus agencias y tomar distancia de aquellos imaginarios que contraponen el “ser indígena” con el uso de herramientas digitales. En suma, esta investigación propone que los usos y apropiaciones de las tecnologías digitales no parten de una única matriz epistemológica ni ontológica, sino que se construyen desde prácticas de interacción enmarcadas en contextos socioculturales específicos. Finalmente, se espera que este trabajo contribuya a evidenciar el alcance que viene logrando esta organización Shipibo-Konibo.

1.5. Estado de la cuestión

Para la presente investigación, se ha contemplado relevante dar un repaso por trabajos que planteen precedentes al estudio sobre pueblos indígenas y su presencia en el ciberespacio. Se espera que, en discusión con la presente propuesta de investigación, estos sean útiles para identificar las posibilidades teóricas que presenta este campo. En ese sentido, en la actual sección se discuten aproximaciones conceptuales hacia la política indígena en la Amazonía, sus encuentros con enfoques referidos al uso de medios digitales y acercamientos al pueblo Shipibo-Konibo desde la antropología.

En primer lugar, se exponen algunos enfoques contemporáneos sobre las formas de hacer política entre sociedades indígenas amazónicas. Explorar las propuestas y hallazgos de estos estudios ha sido útil para definir una aproximación teórica con respecto a la construcción de espacios políticos desde poblaciones indígenas. Al mismo tiempo, se ha dialogado con los y las autoras para señalar ciertas

limitaciones que estos enfoques puedan representar para la propuesta de investigación.

Seguidamente, se explican algunos principales trabajos que han sentado precedentes para concebir los medios digitales como campo etnográfico. Desde una perspectiva cronológica, se describen enfoques sobre los cambios en las dinámicas de interacción entre la Web 1.0 y la Web 2.0. Asimismo, se presta atención a teorizaciones sobre el ciberespacio en tanto objeto y producto cultural, propuesta que ha representado un hito en los debates sobre el tipo de sociabilidad que se construye en estas plataformas. Posteriormente, se exponen algunos planteamientos sobre la movilización política en el ciberespacio, así como sus dimensiones desterritorializadas y localizadas.

En el penúltimo segmento se presentan enfoques que han sido empleados para analizar la presencia de pueblos indígenas amazónicos en internet. Estos estudios no solo brindan herramientas teóricas para aproximarme a este campo, sino que introducen interesantes propuestas metodológicas desde reflexiones éticas. Finalmente, se hace un breve repaso cronológico sobre trabajos que han abordado diversos asuntos referidos al pueblo Shipibo-Konibo desde la antropología. En ese sentido, se presentan etnografías enmarcadas en el análisis de materias tradicionalmente relevantes como salud, política y cosmovisión. De igual manera, se introducen intereses temáticos que cada vez tienen más cabida desde la academia, incluyendo la presencia del pueblo Shipibo-Konibo en contextos urbanos y su relación con medios digitales.

1.5.1. El ciberespacio como campo de estudio

El estudio de medios digitales se remonta a varias décadas atrás y ha sido abordado de diversas formas. Algunos planteamientos resaltan su dimensión material en tanto objetos, ya sea desde el análisis de las brechas de acceso (Sandoval-Forero, 2013) o sus efectos en interacciones sociales no digitales (Pink, Sumartojo, Lupton, & Heyes LaBond, 2017; Martínez & De Salvador, 2015; Turner, 1996). Por otro lado, hay propuestas que analizan lo que se produce *dentro* de estos medios y no *alrededor*. Entre ellas resalta la concepción de internet como “ciberespacio” y qué es lo que se produce en estas plataformas, así como los debates sobre las posibilidades de interacción social que permite (Miller & Venkatraman, 2018; Hine, 2004; Miller & Slater, 2001). Finalmente, existen autores que se dedican a este campo de estudio

sin necesariamente plantear una división absoluta entre “lo digital” y lo “no digital” (Ardèvol & Gómez, 2013; Pink & Postill, 2012). En este caso concreto, se describirán las dos últimas aproximaciones, haciendo énfasis en las dinámicas socioculturales en el ciberespacio.

El término ciberespacio fue acuñado por el escritor William Gibson, y fue popularizado por primera vez gracias a su novela de 1984, *Neuromante* (Ardèvol & Gómez, 2012, p. 193). Este término fue posteriormente utilizado en textos de divulgación y apropiado desde la academia para hacer alusión a un “«espacio» posibilitado por la conexión a internet” (Ardèvol & Gómez, 2012, p. 193). Ardèvol y Gómez (2012) sostienen que, adicional a este concepto, los de “comunidad virtual”, propuesto por Howard Rheingold en 1994, e “identidad virtual”, propuesto por Sherry Tuckle en 1997, cimentaron una base para la producción de conocimientos en esta área. Efectivamente, estos primeros postulados teóricos sirvieron para concebir internet como un campo con la potencialidad de crear vínculos interpersonales, proposición que sentó un precedente importante para su estudio desde las ciencias sociales.

A fines de la década de los 90, la socióloga Christine Hine (2004) propuso un planteamiento crucial: concebir internet en tanto cultura y objeto cultural, es decir, medio y producto en sí mismo. De un lado, la autora se refirió al internet desde su posibilidad de actuar como vía de expresión y transmisión de códigos sociales de manera restringida, en comparación a las interacciones fuera del ciberespacio (Hine, 2004). Por otro lado, propuso concebirlo como artefacto producido por personas concretas con intencionalidades contextualmente situadas (Hine, 2004). Esta conceptualización fue introducida en un momento de la historia de internet en el que las posibilidades tecnológicas de su uso aumentaban rápidamente. Con las posteriores innovaciones y su papel cada vez más importante en las vidas cotidianas de los usuarios, las interacciones mediadas dejaron de ser vistas como alienadas de la realidad y se abrió un gran campo etnográfico.

Siguiendo otro orden de ideas, se resaltan los aportes de autores como Miller y Slater, quienes en 2001 publicaron *The internet: an ethnographic approach*, libro en el que reflexionaron sobre el “ciberespacio” como una multiplicidad a partir de la contextualización socio-cultural de los usos de internet en Trinidad. De acuerdo con Ardèvol y Gómez (2012) esta propuesta, junto con los planteamientos teóricos de Christine Hine a inicios de los 2000, sentaron la base para entender el internet como

heterogéneo y ligado a contextos culturales locales. Estas formulaciones marcaron un giro teórico desde su concepción como espacio homogéneo y absoluto.

En este cambio de paradigma, resulta relevante hacer referencia a dos debates teóricos: las dicotomías entre las dimensiones real/digital y *online/offline*. Boellstorff (2016) sostiene que establecer la primera oposición ignora las maneras en que estar *online*, es decir conectado(a) a internet, es real. Además, sugiere que ambos espacios, *online* y *offline*, están compuestos por multiplicidades de materialidades y virtualidades contextuales (Boellstorff, 2016, p. 388). A partir de la propuesta teórica del giro ontológico, el autor plantea que la realidad es hecha como tal (*enacted*) por medio de prácticas, la intervención y la performance (Boellstorff, 2016, p. 397). Así, retoma su caso de estudio en el mundo virtual de *Second Life*, para ejemplificar la configuración de las formas del “ser” a través de medios digitales. Al proveer el internet espacios y medios para tales interacciones, la dimensión *offline* no sería la única realidad.

Siguiendo una línea similar, Bräuchler y Postill (2010) definen las “prácticas mediáticas” como los usos de medios digitales para mantener sentidos de seguridad ontológica. El mismo hecho de usar tecnologías digitales en internet hace de estas prácticas duraderas, públicas y visibles (Bräuchler & Postill, 2010, p. 15), negando cualquier cualidad de efimeridad o ficción. En tal sentido, acciones cotidianas como la creación y publicación de contenidos, así como los diálogos e intercambios generados en el ciberespacio sirven a la conceptualización de la plataforma de Facebook como un espacio social real.

Sarah Pink y John Postill (2012) proponen el método de *internet-related ethnography*, o etnografía de lo relacionado a internet, que analiza las interconexiones entre realidades *online* y *offline* (p. 123). En su estudio, exploran los espacios digitales que transita un grupo de activistas en Barcelona; incluyendo redes como Facebook y Twitter. En paralelo, visitan personalmente lugares físicos en la ciudad que son frecuentados por estos sujetos y son construidos como *ethnographic places* por los investigadores (Pink en Pink & Postill, 2012). Este concepto permite concebir el campo etnográfico más allá de un único grupo o territorio físico y pone el énfasis en las relaciones emergentes entre sujetos, objetos y procesos (Pink & Postill, 2012, p. 124).

En ese sentido, también ponen en cuestionamiento propuestas convencionalmente empleadas para analizar las dinámicas y nexos que se producen en el ciberespacio. Pink y Postill (2012) introducen los conceptos de rutina,

movimiento y socialidad para tomar distancia del sentido de 'comunidad' desarrollado por Kozinets (2010). Si bien reconocen una interrelación entre los vínculos *online* y *offline*, sostienen que la definición de comunidad debe partir de las propias narrativas de los actores involucrados (Pink & Postill, 2012, p. 127). Un único y restringido uso del término comunidad podría, además, limitar el análisis de otro tipo de relaciones que se formen en interacciones digitales, incluyendo rupturas y oposiciones. Esta aproximación crítica resulta útil para el estudio de redes sociales como Facebook, en la que la pluralidad de voces posibilita la discrepancia, la reprobación y el reproche por medio de acciones concretas.

Entre las temáticas centrales que han sido abordadas en este rubro de investigación, otra que resalta es el debate sobre las dimensiones públicas y privadas de internet. Márquez (2014) sintetiza las implicancias de ambas consideraciones. Teóricamente, cualquier persona con acceso a internet puede participar en los distintos lugares que este ofrece. En ese sentido, el autor hace referencia a las metáforas que describen el ciberespacio como “una nueva plaza pública al servicio de la ciudadanía y la libertad de información” (Márquez, 2014, p. 123). Sin embargo, afirma que esta supuesta libertad de entrada y tránsito no define la cualidad de público o privado de los sitios de internet. Más bien, esta cualidad sería construida socialmente por las distintas comunidades que interactúan en los diversos sitios de la World Wide Web (Márquez, 2014, p. 124).

Por su parte, Cánepa y Ulfe (2014) hacen alusión a las esferas de intimidad pública, que comprenden espacios aparentemente cerrados, pero que se caracterizan por ser de acceso abierto (p. 69). En ese sentido, sobre la base de plataformas como Facebook se construyen espacios y significados de lo público y lo privado a partir de ciertas prácticas, que también se van transformando en el tiempo. Las investigadoras introducen términos como la eficiencia, eficacia y efectividad para entender ciertos mandatos que han surgido en ciertos contextos en redes sociales como Facebook (Cánepa & Ulfe, 2014, p. 75). Adicionalmente, retoman el concepto de imperativo de la performance para referirse al mandato de configuración de un sujeto participativo dentro de contextos de gubernamentalidad neoliberales (Cánepa & Ulfe, 2014, p. 75). En tal sentido, teorizan sobre ciertas prácticas que se producen en medios digitales y tienen correlatos concretos en dinámicas sociales *offline*, incluyendo políticas.

John Postill (2012) ha utilizado conceptos como el de “tecnopolítica” y “política digital” para hacer referencia a nuevas formas de la vida política emergentes en los

medios virtuales. En estas dinámicas se resalta tanto la organización ciudadana, como los cambios en las instancias institucionales y de gobierno. En suma, se introducen discusiones sobre la “democracia digital” –la cual supone que internet constituye un espacio público con participación ciudadana–, las potencialidades de comunicación y conectividad, así como sus límites (Postill, 2012). Sus aportes han servido para entender el internet como un espacio de negociación y disputa.

Más recientemente, Arturo Romero (2020) ha analizado las interacciones y negociación de identidades en la red social Instagram. De acuerdo con el autor, la producción y consumo de contenido vinculado a tres tendencias (*fitness, fashion y lifestyle*) relevan estrategias que legitiman mandatos dentro de un contexto neoliberal. Así, por ejemplo, el *engagement* (estrategias para “enganchar” consumidores al contenido) y el rendimiento implican una constante performatividad, demostración –y junto a esto, legitimación– de estilos de vida que permiten la reproducción capitalista. Esta tesis constituye una relevante aproximación hacia el estudio de las posiciones de poder y roles que pueden adoptar las personas en las redes sociales en internet a partir de sus acciones cotidianas. Debido a que cada plataforma funciona y presenta opciones de producción, interacción y consumo diferentes, resulta interesante el análisis de esta situación en otras aplicaciones.

Miller y Venkatraman (2018) han estudiado las formas de relacionamiento en Facebook, concibiéndolas como redes (*networking*) en el sentido vasto de la palabra. El trabajo comparativo que realizan entre las dinámicas de grupos en el sur de India y el sur de Inglaterra refuerzan su teorización del internet y las redes sociales como contextualmente situadas. Entre sus principales hallazgos destacan las diferencias en los patrones de interacción: mientras que en el grupo de Inglaterra se señalaron tipos de comunicación basados en relaciones sociales específicas, en el grupo de India se identificó la fuerte influencia de variables como la clase y el género (Miller & Venkatraman, 2018). De tal forma, se argumenta que las interacciones entabladas en el ciberespacio estarían asociadas a las estructuras sociales preexistentes “fuera de línea”.

Si bien algunos autores conceptualizan el internet como “desterritorializado”, basándose en lo postulado por Appadurai (2001), las aproximaciones de los autores previamente mencionados permiten poner en discusión la geografía del ciberespacio, referenciando su heterogeneidad y dimensiones contextuales. En ese sentido, en el presente estado de la cuestión se rescataron variados esfuerzos teóricos y

metodológicos para entender las dinámicas digitales sobre la base de los encuentros y desencuentros socioculturales entre lo *online* y lo *offline*.

1.5.2. Aproximaciones teóricas a la política indígena amazónica en el contexto de la globalización

La siguiente sección será útil para entender las motivaciones y relaciones que hicieron posible la conformación de una organización como el Comando Matico. Por tal motivo, se describen estudios hechos sobre las transformaciones en la política amazónica, enfatizando en los nuevos liderazgos y formas de organización que han sido analizados en el contexto de la globalización. Asimismo, se resalta la importancia de mantener el foco sobre las relaciones históricas que los pueblos indígenas han tenido con la denominada “sociedad nacional”, el Estado y nuevos agentes en la era de la “aldea global”, entendida en el sentido expuesto por Appadurai (2001).

En esta ocasión partimos del clásico y controvertido texto de Pierre Clastres (1978), “La sociedad contra el Estado”, en el que expone algunos postulados sobre la relación entre pueblos indígenas y los Estados. El etnólogo afirma que, al existir una ley implícita que garantiza la igualdad en “sociedades primitivas”, sería imposible instaurar una institución divisora como el Estado, que supone el poder de un grupo reducido sobre el resto (Clastres, 1978, p. 163). En contraparte, la guerra sería el principio estructural de estas poblaciones para evitar la acumulación (Clastres, 1978). Esta propuesta fue útil también para teorizar sobre la construcción de la identidad, al concebir que la guerra marcaba la distancia entre el “nosotros” y el “otros” (Gayubas, 2011). Si bien la propuesta de Clastres presentó una crítica a posturas evolucionistas y eurocéntricas sobre el origen del Estado, es posible poner a discusión su interpretación dicotómica sobre pueblos indígenas y esta entidad mencionada, así como la concepción de las sociedades amazónicas como “igualitarias”, es decir, sin jerarquías de gobierno.

La rama de investigación sobre la relación entre poblaciones indígenas y la figura de Estado ha sido una constante entre autores que han escrito posteriormente. De un lado, existen quienes han respaldado estas nociones de manera explícita. Este es el caso de Viveiros de Castro, quien definió el perspectivismo amazónico como una “cosmología contra el Estado” (Garra en Espinosa et al., 2016, p. 195). Por otro lado, hay quienes han criticado la concepción de las poblaciones indígenas como absolutamente “antiestatales” (Garra en Espinosa et al., 2016). Más bien, han

problematizado sus diversas formas de encuentro y desencuentro, a la luz de las transformaciones que se dieron en la construcción de organizaciones y liderazgos indígenas.

En 1993, Michael Brown publicó su artículo "Facing the State, facing the world: Amazonia's native leaders and the new politics of identity", en el que sostiene que los contactos históricos coloniales y post-coloniales han tenido efectos en el liderazgo indígena contemporáneo. El autor argumenta que, a través de esta historia de interrelaciones, se puede entender los usos estratégicos que se le da a la reivindicación de las identidades indígenas que son (re)presentadas frente al Estado y la comunidad global (Brown, 1993).

Precisamente, los textos que aportan a este debate no necesariamente han dialogado con la teoría de Clastres de manera explícita, sino que apuntan a conceptualizar las nuevas formas de liderazgo y movilización desde las transformaciones en la era global, incluyendo la expansión del Estado y el Capital. Autores como Espinosa (1998) han mantenido que, históricamente, una gran mayoría de las organizaciones indígenas ha sido constituida para presentar demandas ante el Estado, con discursos formulados para esta audiencia específica (p.91).

Años más tarde, también propondría que estas organizaciones han adaptado estructuras provenientes del lenguaje estatal, las mismas que, a su vez, han sido apropiadas en sus agendas políticas (Espinosa, 2019c). Así, repasa en algunas de las categorías legales sobre las cuales se vienen construyendo formas de organización entre pueblos indígenas, incluyendo la comunidad nativa, instaurada por Decreto Ley 20653 en 1974 (Espinosa, 2019c, p. 11). Si bien estas reconfiguraciones han conllevado perjuicios en algunos casos, como la institucionalización del despojo de tierras, ello no ha impedido que se constituyera en la vía principal que los pueblos indígenas toman para negociar sus derechos (Espinosa, 1998) y organizarse internamente en contextos urbanos (Espinosa en Espinosa et al., 2016).

En el año 2009, Oscar Espinosa escribió para el caso peruano en su artículo "¿Salvajes opuestos al progreso?: aproximaciones históricas y antropológicas a las movilizaciones indígenas en la Amazonía peruana". El autor sostiene que, en décadas recientes, los movimientos indígenas empezaron a concentrar sus esfuerzos de protesta en la protección de sus tierras y en su derecho a establecer sus propios parámetros de desarrollo (Espinosa, 2009b, p. 152). Hasta la actualidad, las principales reivindicaciones de los pueblos amazónicos han sido con respecto a la

autodeterminación del territorio en acciones frente al Estado (Espinosa, 2009b, p. 151). En ese sentido, la política con relación al Estado ha sido parte importante de estas estrategias, y ha implicado procesos significativos para la historia de las relaciones entre este y los pueblos indígenas.

Las reivindicaciones de las comunidades indígenas en estos últimos años, canalizadas a través de sus organizaciones representativas, tienen que entenderse en este contexto. Reducir la interpretación de los hechos de violencia ocurridos en la provincia de Bagua el 5 de junio⁴ solamente a los decretos legislativos o a una supuesta manipulación o conspiración internacional no nos permite entender a cabalidad lo que está ocurriendo, sino que por el contrario, llevará al gobierno a seguir tomando decisiones erróneas que generarán mayor inequidad, exclusión y violencia social. (Espinosa, 2009b, p. 159)

Espinosa, Surrallés y Jabin (2016) hacen hincapié en la complejidad del Estado, en tanto ente abstracto que condiciona las posibilidades de acción al otorgar derechos e interceder por intereses particulares, y en tanto conjunto de instituciones formadas por personas individuales que interactúan a distintos niveles: locales, regionales y nacionales (p. 9). Siguiendo esa línea, son varios los autores que han puesto la óptica en la participación de dirigentes indígenas en esferas del gobierno (García Serrano & Chaumeil en Espinosa et al., 2016). Algunas de las temáticas que se resaltan y contribuyen al presente estado de la cuestión versan sobre la política indígena en la ciudad (Espinosa & Jabin en Espinosa et al., 2016), el ejercicio local del poder a partir de mecanismos legales y vías institucionales estatales (García Serrano, Garra, Vallejo & Duhaide Espinosa et al., 2016), y el accionar político resignificado y sostenido sobre los marcos de los Derechos universales de organizaciones como las Naciones Unidas (Surrallés en Espinosa et al., 2016).

Uno de los artículos contenidos en este libro, escrito por Simone Garra, da cuenta de las tensiones políticas dentro de comunidades Awajún en el marco de la producción de certificados en casos de acusaciones por brujería (en Espinosa et al., 2016). El autor subraya las interacciones que se establecen entre el chamanismo y el Estado, al incorporar prácticas como la escritura y formatos específicos para la elaboración de los certificados en lenguaje estatal (en Espinosa et al., 2016). De esa forma, pone en cuestión la aproximación “antiestatal” de los pueblos indígenas. Más

⁴ El 5 de junio de 2009, un enfrentamiento entre civiles y la Policía Nacional del Perú cobró la vida de al menos 30 personas en el distrito de Bagua (Amazonas), entre quienes se encontraban miembros de los pueblos Awajún y Wampís. Este suceso fue el pico de una serie de movilizaciones por la defensa de derechos indígenas frente al Estado peruano.

allá, Garra (en Espinosa et al., 2016) debate explícitamente la noción de igualitarismo de Clastres, haciendo alusión a las tensiones internas que surgen alrededor de las figuras del *tunchi* (brujo dañino) y el *iwishin* (chamán).

En estos textos se puede observar la persistencia del debate sobre la relación pueblos indígenas-Estado, tema que no es tratado como dicotomía, sino desde su complejidad. Si bien no se puede negar que determinadas transformaciones provienen de imposiciones de marcos normativos occidentales, esta tendencia de investigación también opta por tomar en cuenta la agencia de las organizaciones indígenas y cómo estas formas de articulación les son útiles en la actualidad. De tal forma, algunos autores optan por un enfoque teórico hacia las relaciones entre sociedades indígenas, los Estados-Naciones y agentes de todo el globo. Hoy en día no se habla únicamente de una organización para ser “escuchados” por el Estado, sino que visibiliza la búsqueda activa de vías para articularse con él, manteniendo la autonomía en varios casos.

Como menciona Alexandre Surrallés, los “indígenas encuentran en las comunidades su inscripción en la sociedad peruana, la satisfacción parcial pero real al reclamo histórico de sus derechos territoriales y una garantía de supervivencia” (en Chaumeil, Espinosa, & Cornejo, 2011, p. 406). Es en ese sentido que han debido buscar formas de interacción y negociación con agentes externos, incluyendo el Estado y grupos aliados que permitan la consecución de sus demandas. Estos procesos de articulación en distintas esferas, no solo a nivel nacional, sino mundial, componen lo que Alexandre Surrallés ha denominado la “internacionalización del reclamo de derechos territoriales” (en Chaumeil, Espinosa, & Cornejo, 2011, p. 407). Los nuevos espacios de lo político a los que hacía referencia Santos Granero (1996) implican así, una reconfiguración de las formas de hacer política con distintos actores y por medio de distintos caminos, incluyendo los medios digitales, tema sobre el que se abordará más adelante.

1.5.3. Poblaciones indígenas y medios digitales

En esta sección se presentan investigaciones representativas con respecto a la relación entre pueblos indígenas y los medios digitales. En tal sentido, se hace un repaso por trabajos que han marcado hitos al ser de los primeros enfocados en el impacto directo e indirecto del uso y apropiación de Tecnologías de la Comunicación e Información, de ahora en adelante TIC. Uno de los ejes temáticos más

frecuentemente identificados es la reproducción de las brechas de acceso a las TIC a partir de las nuevas dinámicas suscitadas. Asimismo, se describen estudios que han definido agendas de investigación sobre la presencia indígena en el ciberespacio. Finalmente, se introducen enfoques recientes para la conceptualización de los usos de estos medios, incluyendo su rol en movilizaciones políticas.

Antes de ahondar en la presencia indígena en el ciberespacio, resulta relevante hacer hincapié en investigaciones que apuntan a los medios digitales en general. En primer lugar, se resalta el trabajo de Terence Turner (1996) entre los Kayapó en la Amazonía brasileña. El antropólogo retoma el enfoque de “mediación”, de Faye Ginsburg, para hablar de los efectos de las producciones audiovisuales en comunidades indígenas amazónicas. Por un lado, se pregunta por las dinámicas de participación y de acceso material a estos productos; mientras que, por el otro, intenta vislumbrar los impactos sociales y políticos en las desigualdades sociales internas y trayectorias individuales. Asimismo, Turner (1996) enfatiza las intencionalidades para la producción de videos y las dinámicas colectivas que se (re)producen en estos procesos, incluyendo los proyectos políticos de darse a conocer a “otros” por medio de la auto-representación. En breve, su aproximación intenta elaborar sobre los efectos directos e indirectos de la incorporación de tecnologías digitales en comunidades indígenas.

Vinculado a la temática de los impactos sociales de la incursión de las TIC, Sandoval-Forero (2013) trabaja sobre las desigualdades en el acceso a estos medios que cada vez se vuelven más importantes en el contexto de la globalización. El autor se centra en el caso de poblaciones indígenas en México y la región amazónica para ahondar sobre la denominada “brecha digital” (Sandoval-Forero, 2013, p. 235). Desde una perspectiva histórica que pone énfasis en las políticas públicas, concluye que no se trata de dinámicas aleatorias, sino de una problemática con base estructural, en la que existen grados de acceso a estos “privilegios comunicativos” que ofrece el internet (Sandoval-Forero, 2013, p. 238). Frente a esta realidad, los pueblos indígenas se han venido organizando con el propósito de ocupar el mundo virtual cada vez más, creando espacios de resistencia desde el empleo de las lenguas originarias y la reivindicación cultural y política.

La configuración de jerarquías y desigualdades a partir de la apropiación de las TIC ha sido una línea de investigación para autores posteriores a la propuesta de Turner. Si bien de manera adyacente o transversal, ciertamente resulta una temática

abordada de manera teórica desde la antropología y otras disciplinas. En esta agenda de investigación se resaltan los cambios en la construcción de relaciones, las formas de representación, e incluso, las figuras de líderes, quienes cuentan con estas herramientas y conocimientos para utilizarlos en beneficio de la comunidad.

En ese sentido, algunos autores han explorado los usos políticos que distintas organizaciones indígenas han hecho de los medios digitales (Espinosa, 1998; Monasterios, 2003). Por un lado, Gloria Monasterios (2003) hizo hincapié en la apropiación de espacios virtuales en favor de la reivindicación de la autodeterminación indígena, proceso relativamente extendido en el continente americano, o Abya-Yala⁵. Por su parte, Oscar Espinosa (1998) ha elaborado sobre el papel de medios como la televisión y el internet entre los pueblos Shipibo-Konibo, Awajún y Asháninka, respectivamente. El antropólogo resalta la potencialidad de estas plataformas para organizarse, representarse y mostrarse hacia los “otros”. En este contexto, el Estado surge como uno de los actores principales hacia los cuales están dirigidos los reclamos y exigencias de los pueblos indígenas, constituyéndose los medios digitales como espacios políticos (Espinosa, 1998, p. 91).

En su tesis de licenciatura, la antropóloga Norma Correa (2006) establece un vínculo entre el empleo de medios digitales y la producción de nuevos liderazgos e identidades entre la población Asháninka de Marankiari Bajo, región de Junín. A partir de una contextualización histórica del acceso a las tecnologías informáticas y de comunicación, los procesos de cambio son enmarcados en una ciber-geografía étnica, en la que resaltan la localidad de las producciones y las agendas vinculadas (Correa, 2006, p. 162). Precisamente, uno de los principales usos identificados por Correa fue el “mostrar el hacer” de la comunidad, es decir, exhibir sus proyectos, logros, los servicios que pueden ofrecer a visitantes, entre otras actividades (Correa, 2006, p. 153). De tal manera, la investigadora sostiene que las plataformas de internet emergen útiles, no solo por la posibilidad de comunicación, sino por su potencialidad para la (auto)representación, elemento central en las prácticas de los nuevos liderazgos. En ese sentido, esta aproximación representa un importante punto de partida para el análisis de las formas de hacer política que tienen lugar en internet.

⁵ El término Abya-Yala es utilizado por naciones indígenas a lo largo del territorio continental. Esta denominación cuestiona que la construcción histórica de “América” como producto de procesos de violencia (Monasterios, 2003).

De acuerdo con Santos Granero (2021), solamente a partir de la década de 2010, la producción académica comenzó a poner más atención en el impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación en la vida social, política y económica de los pueblos indígenas. Particularmente, destaca el trabajo de Pirjo Virtanen (2015), quien enfatizó el empleo de Facebook para la reafirmación de la identidad y autonomía indígena. En suma, la investigadora identificó cuatro principales usos de esta plataforma: (1) la reproducción de relaciones sociales; (2) la discusión de la vida personal; (3) la expresión de opiniones referidas a la política indígena; y (4) el establecimiento de nuevos contactos.

Por su parte, Flávia Leite (2014) resalta el papel de redes como Twitter, Facebook y YouTube en la lucha de los pueblos indígenas contra la construcción de presas hidroeléctricas y la expresión de su descontento hacia el gobierno brasileño. En una línea similar, la comunicadora Neyder Salazar (2017) ha estudiado la movilización y resistencia indígena a través de la comunicación digital para la recuperación de territorios en la Amazonía colombiana. A través de repertorios tecnológicos se consolidó una organización que permitió contrarrestar los discursos hegemónicos con respecto a la apropiación de territorios indígenas (Salazar, 2017).

Más recientemente, Stefano Pau (2019) ha estudiado el papel de la red social Facebook para la reivindicación del castellano amazónico. El autor aborda el caso de la página “En la selva dicen”, en la que se publican frases propias de esta región, creando así un sentido de identidad compartido entre los hablantes de esta variante. Interesantemente, el autor también pone el acento sobre la tendencia homologante del castellano amazónico que tendría tal despliegue de expresiones lingüísticas. En efecto, este comprende un significativo punto de partida para analizar los efectos sobre la identidad indígena que pueden tener los productores de contenido, especialmente, en espacios que congregan a tanta gente como las redes sociales en internet.

1.5.4. El pueblo Shipibo-Konibo desde la antropología

El pueblo Shipibo-Konibo ha sido identificado dentro de la familia lingüística pano, ubicada entre las fronteras de Perú, Brasil y Bolivia (Morin, 1998, p. 200). De acuerdo con Françoise Morin (1998), fueron pocos los cometidos etnográficos orientados hacia los Shipibo-Konibo hasta la segunda mitad del siglo XX. Entre las fuentes previas a esta época, la autora señala crónicas de misioneros jesuitas

alrededor del siglo XVI, relatos de expediciones científicas durante las centurias posteriores, y los primeros ejercicios etnográficos, provenientes de disciplinas como la arqueología y la lingüística, a inicios de 1920 (Morin, 1998, p. 201).

A partir de la década de 1980, varios antropólogos comenzaron a interesarse por el estudio de las dinámicas sociales de los Shipibo-Konibo. Entre estos primeros trabajos, destacan enfoques holísticos con la pretensión de reunir distintos aspectos sociales y entender la cultura como una totalidad. Algunas de las temáticas más abordadas incluían el parentesco, la organización social y política, la ecología, el chamanismo, la cosmovisión, la etnociencia y actividades productivas como la pesca y recolección (Tournon, 1990; Clara Cárdenas, 1989; Arévalo Valera, 1985; Campos, 1977; Chirif, Mora, & Moscoso, 1977).

Uno de los textos referenciales más importantes es el publicado por Morin (1998) en la "Guía etnográfica de la Alta Amazonía". Desde una aproximación histórica a los procesos de transformación de pueblo Shipibo-Konibo, la investigadora provee una caracterización de temas que se enmarcan en las fronteras étnicas y lingüísticas, actividades de subsistencia y comerciales, el parentesco y organización social, chamanismo, ritualidad y cambios políticos durante las épocas de colonización y la entrada al siglo XX.

Además de las publicaciones al estilo de compendios, desde disciplinas como la antropología y la lingüística se han trabajado temas más específicos con respecto a cambios en la política e identidad Shipibas. Según sostienen varios autores, la aparición de nuevos actores y organizaciones indígenas en la política Shipiba ha respondido a la necesidad de presentar demandas frente al Estado (Espinosa, 1998). Ello no impide, sin embargo, que con el paso del tiempo, la adopción de estas formas organizativas se haya vuelto parte de la vida social de las comunidades, como expone Espinosa (citado en Espinosa et al., 2016) para el caso de la comunidad intercultural de Cantagallo.

De igual manera, ha llamado la atención entre las y los antropólogos el papel de las identidades y la reivindicación de prácticas como el arte *kené* (Arrascue, 2019; Belaúnde, 2012, 2009). Jean-Pierre Chaumeil (en Espinosa et al., 2016) emplea el término "shipibomanía" para referirse a "la producción de artefactos y de expresiones artísticas" con "motivos shipibos" (p. 36). De tal manera, da cuenta del proceso de estandarización y difusión de lo que se comenzó a llamar el "arte Shipibo", resaltando

la ocupación de nuevos espacios de disputa como la industria textil, artesanal, artística y turística a nivel nacional e internacional.

Esta incrementada presencia de los Shipibo-Konibo en el imaginario nacional no es aleatoria. Efectivamente, se trata de una de las poblaciones indígenas más numerosas en el Perú (aunque las cifras oficiales no son precisas a este respecto). Adicionalmente, han formado parte de diversos procesos migratorios a las grandes ciudades, ciudades intermedias y pequeñas ciudades (Espinosa, 2009a). Más allá de su presencia numérica, esta se plasma en la circulación de objetos con motivos *kené* y la ocupación de espacios urbanos por medio de la muralización. La participación en espacios políticos desde organizaciones y federaciones con sede permanente en ciudades como Lima también han tenido efectos en las relaciones con diversos agentes externos a los pueblos indígenas, incluyendo el Estado (Chaumeil en Espinosa et al., 2016, p. 36).

Con los nuevos procesos migratorios y de urbanización, un foco de interés viró hacia las dinámicas de “ser indígena” en las ciudades (Alexiades & Peluso, 2015; Bariola & Zavala, 2007; Espinosa, 2012, 2019d; Vega, 2014). Nino Bariola y Virginia Zavala (2007) aportan desde la lingüística para analizar los discursos con respecto al género y la etnicidad en las ciudades, particularmente, el caso de la comunidad urbana de Cantagallo. Desde su disciplina, los autores se centran en los usos de la lengua Shipiba por parte de las madres artesanas en Lima, quienes al formar parte del sostenimiento económico familiar, tienen cada vez más participación en espacios de política comunal (Bariola & Zavala, 2007). A partir del enfoque de la performance, vinculan la producción de diferencias étnicas y de género con los nuevos roles que toman las mujeres Shipibo-Konibo en un contexto urbano como el de la comunidad de Cantagallo.

En 2014, el antropólogo Ismael Vega publicó el libro “Buscando el Río: Identidad, transformaciones y estrategias de los migrantes indígenas amazónicos en Lima Metropolitana”. En este, se introducen diversos temas relacionados a la migración a zonas urbanas, incluyendo la reconfiguración de identidades étnicas, las redes sociales que se tejen en los nuevos contextos, los itinerarios y desplazamientos por las ciudades, y la transformaciones en cuanto formas de organización (Vega, 2014).

En las investigaciones comentadas anteriormente, se destaca una aproximación hacia la transformación de las dinámicas socioculturales, políticas y económicas; lo

que no implica que se deje de lado la identidad indígena o que “se deje de ser Shipibo”. Como comentan Alexiades y Peluso (2015),

Dicha tendencia no implica necesariamente un proceso de éxodo o abandono de los espacios rurales o una simple desterritorialización; más bien insta un nuevo régimen caracterizado por la movilidad, la diversificación económica, y un patrón residencial y de apropiación territorial multisituado, distribuido y dinámico. (p. 1).

Por su parte, Oscar Espinosa (2012, 2016) ha hecho énfasis en las distintas formas de organización que surgieron en los espacios de inmigración y las maneras en que las nuevas dinámicas proveen instancias para reconfigurar principios como la solidaridad y generosidad, ligadas al ideal del “buen Shipibo” (*jakon joni*).

En otros de sus trabajos, el antropólogo ha ahondado en las formas de negociación y disputa con respecto a las identidades Shipibas en contextos urbanos, lo que implica relacionamiento con otros actores no indígenas (2009b, 2012, 2019b, 2020). En ese sentido, plantea que las asociaciones de jóvenes Shipibos han sido cruciales para la producción de identidades en contextos urbanos, lejos de los espacios considerados más tradicionales, al reproducir y redefinir los atributos de los nuevos líderes (Espinosa, 2012, p. 453). Asimismo, a través de manifestaciones celebratorias, como los concursos de belleza, los Shipibo-Konibo reafirman su presencia en el imaginario urbano empleando su cultura como un recurso para el reconocimiento externo (Espinosa, 2019b, p. 195).

Rojas (2015) se ha enfocado en las reivindicaciones y el reconocimiento del pueblo Shipibo-Konibo en actividades como los concursos de belleza. A partir de un caso similar, Espinosa (2019b) sostiene que la juventud Shipiba tiene distintas formas de expresar su identidad étnica, ya que la migración no implica “dejar de ser indígena”. En palabras del autor, las organizaciones y federaciones han constituido espacios propicios para lidiar con la incertidumbre de “hacia dónde dirigir la identidad”, extendida entre las personas mayores de las comunidades, realizando nuevas prácticas y manteniendo la herencia cultural (Espinosa, 2012, p. 453).

Por otro lado, Espinosa (1998) ha hecho hincapié sobre el uso de la radio como herramienta importante para difundir noticias relevantes, mantener la conexión entre distintas comunidades Shipibas, recordar su pertenencia al pueblo y expresar necesidades cotidianas (Espinosa, 1998, p. 93). Asimismo, relató su importancia en los primeros años de formación de organizaciones importantes como la Federación de Comunidades Nativas del Ucayali (FECONAU). En una línea similar, Oyarce (2018)

estudia la instrumentalización de la radio por parte de dirigentes para la difusión de discursos identitarios para fortalecer narrativas sobre la defensa de derechos. En este proceso, se legitima la figura de los comunicadores como líderes políticos (Oyarce, 2018, p. 20). La autora sugiere la importancia de las redes sociales en internet (por ejemplo, Facebook) como un complemento del uso de la radio (Oyarce, 2018, p. 20). No obstante, resta como agenda de investigación explorar las diferentes posibilidades que propicia la mayor presencia de Shipibos en el ciberespacio.

1.6. Conclusiones del estado de la cuestión

En el estado de la cuestión se ha hecho un recorrido por variadas discusiones teóricas enmarcadas en cuatro ejes temáticos. Si bien tal elaboración brinda un panorama sobre las propuestas previas a esta investigación, también sirve para conocer los vacíos y contradicciones de algunas aproximaciones. Como se ha evidenciado, ha habido múltiples enfoques para explicar los usos de los medios digitales por parte de poblaciones indígenas amazónicas. Sin embargo, al revisar las fuentes desde una perspectiva más amplia, se encuentra una escasez en el estudio de plataformas específicas como Facebook o de casos particulares como el del pueblo Shipibo-Konibo. Adicionalmente, la actual pandemia implica un escenario de crisis agudizadas en el que los medios son potencialmente útiles para la organización ciudadana.

En primer lugar, se ha hecho énfasis en los estudios que conciben los medios digitales como espacio y como producto de interacciones contextualizadas (Hine, 2004; Miller & Slater, 2001). Estas propuestas han permitido posteriores formulaciones con respecto a las dimensiones de realidad en el ciberespacio (Boellstorff, 2016). Dentro del contexto actual, enmarcado por una emergencia sanitaria global, las redes sociales *online* ofrecen diversas posibilidades para la organización y participación ciudadana desde distintas esferas geográficamente situadas. En la literatura se resalta que los medios digitales no son estáticos, sino que categorías como público y privado son construidas relacionadamente a través de las distintas interacciones. En suma, el campo de la etnografía comprende un gran margen de posibilidades para cuestionar las dicotomías clásicas de realidad/virtualidad empleadas para describir lo socio-digital dentro y fuera de la academia. La convergencia de aproximaciones aquí presentada resulta importante para la concepción de internet en tanto espacio para la interacción (“ciberespacio”) y como producto construido a partir de esas mismas interacciones.

En la segunda sección se abordó distintas aproximaciones hacia la política indígena en la Amazonía contemporánea. Dentro de las principales líneas de investigación se resalta un enfoque en las relaciones entre el Estado y las poblaciones indígenas, pasando por trabajos que, por un lado, enfatizan las tensiones entre ambos, y por el otro, las articulaciones (Chaumeil, 2016; Clastres, 1978; Espinosa et al., 2016). Asimismo, las dinámicas políticas han sido descritas como en constante transformación (Correa et al., 2016) y configuradas en relación a diversos actores - nacionales e internacionales- en el marco de la era global (Chaumeil et al., 2011).

Seguidamente, se ahondó en los usos de, en y a través de los medios digitales que llevan a cabo poblaciones indígenas. Las fuentes recogidas varían desde el énfasis en la movilización para la resistencia (Salazar, 2017), pasando por los cambios en las dinámicas internas desencadenadas por los efectos de las tecnologías de la información (Martínez & De Salvador, 2015; Turner, 1996). Asimismo, la virtualidad ha sido enmarcada en discusiones sobre política contemporánea al asistir en la conformación de nuevos liderazgos (Correa, 2006) e identidades (Espinosa, 1998). Por último, se resalta la problematización sobre el acceso al internet y las tecnologías digitales, ya que, a pesar de que puede articular distintas zonas de la Amazonía, es importante señalar que los usos que se le den no son representativos de dinámicas sociales y políticas de toda la región.

En la última sección, se evidencian cambios de tendencias en las investigaciones concernientes al pueblo Shipibo-Konibo. Con el inicio de siglo, los procesos migratorios y las nuevas tecnologías de información, las experiencias urbanas e incursión en las industrias del turismo y el arte comenzaron a tener mayor cabida en trabajos etnográficos (Belaúnde, 2009; Chaumeil en Espinosa et al., 2016). De igual manera, se ha venido discutiendo sobre los distintos espacios de negociación con mestizos y otras personas no indígenas (Espinosa, 2012, 2019a).

Si bien se puede rastrear una amplia variedad de temas concernientes a política indígena contemporánea, aún falta ahondar en dinámicas cotidianas con respecto al uso de medios, en contextos como el de la pandemia, en el que la organización no surge como un proyecto de federación política desde un inicio, sino con el propósito de apoyo comunitario y de atención médica. Partiendo de tal enfoque también se podrá hacer eco de las reivindicaciones del pueblo Shipibo-Konibo que ya han sido previamente identificadas por otros autores, como la etnomedicina, el arte, la lengua, y la exigencia de demandas frente al Estado. Finalmente, la presente

investigación espera contribuir con el estudio de los medios digitales como nuevos espacios de interacción y política, no muy enfatizados en la Amazonía peruana hasta ahora.



2. Marco teórico y diseño metodológico

2.1. Marco teórico

El Marco Teórico del presente trabajo está dividido en tres enfoques que permiten delimitar una aproximación hacia el proyecto del Comando Matico, los usos que hacen de los medios digitales y el ciberespacio en el que se contextualizan estas acciones. Primeramente, se propone un enfoque hacia el estudio de la política indígena contemporánea, que permite comprender las dinámicas que hicieron posible la creación del grupo y delimita lo que se concibe por construcción de un espacio político. Posteriormente, se retoman algunas conceptualizaciones de la “performance” para analizar las maneras en que estos comportamientos son reiterados y enmarcados en contextos espacio-temporales específicos. Finalmente, se introduce el concepto del “recurso de la cultura” de George Yúdice (2002) para entender la construcción de discursos y prácticas con relación al pueblo Shipibo-Konibo y su papel en la producción de contenidos *online*.

2.1.1. Política indígena contemporánea

Fernando Santos Granero (1996) sostuvo que el cambio no comprendió un eje importante en la agenda de investigación antropológica en la Amazonía indígena hasta el siglo XX. Sin embargo, en los tiempos actuales, se demuestra cada vez más la importancia de trabajar los procesos desde una óptica histórica y relacional. La época de la globalización no solo ha sido escenario de transformaciones sin precedentes para todo el mundo, y en particular para los pueblos indígenas, sino que estas se han dado a pasos agigantados y de manera veloz. Es en ese sentido que para el presente marco teórico se ha pensado indispensable introducir un enfoque teórico hacia las formas que caracterizan la “política indígena” en el contexto actual.

Es importante señalar que en la presente investigación no se concibe la política indígena como una categoría con definición única, ni como una sola forma de hacer política. En cambio, se hace referencia a un conjunto de aproximaciones hacia el estudio de sus cambios y diversidad. Se hace énfasis en ciertas prácticas y formas de organización que se han ido transformando y consolidando en el accionar político de diferentes poblaciones indígenas amazónicas con relación a las principales luchas reconfiguradas en contextos globales.

En base a la literatura existente sobre la política indígena de la era global, se sostiene que las principales reivindicaciones de pueblos amazónicos han estado orientadas hacia el reconocimiento de derechos por la autodeterminación territorial, lingüística, cultural y el acceso a servicios básicos como el resto de ciudadanos. Según algunos autores, en la base de las luchas indígenas, se encuentra la autodeterminación del territorio (Varese en Chaumeil et al., 2011; Espinosa, 2009b). Como establece Espinosa (2009b), los movimientos indígenas empezaron a concentrar sus esfuerzos de protesta en la protección de sus tierras y en su derecho a establecer sus propios parámetros de desarrollo (p. 152). Estas posturas se plantean desde una perspectiva histórica hacia los procesos de colonización desde la primera invasión europea, pero también hacen énfasis en las formas ontológicas de relacionarse con el territorio.

Las condiciones políticoculturales de cada país naturalmente modifican el tono, las estrategias y la retórica de cada movimiento, sin embargo pienso que en el centro, en el corazón profundo del movimiento indígena continental se encuentra siempre el reclamo por la tierra y el territorio ancestral (Varese en Chaumeil, Espinosa & Cornejo, 2011, p. 30).

En 2011, Alexandre Surrallés afirmó que existían dos perspectivas sobre el rumbo que deben tomar los movimientos amazónicos en la actualidad: la necesidad de transformación de las organizaciones étnicas para que puedan llegar al Estado y realizar reformas desde allí, y la internacionalización de los reclamos sobre el derecho a la autodeterminación territorial (Chaumeil et al., 2011, p. 407). Dentro de ambos caminos persiste la idea de las alianzas como nueva forma de hacer política. A su vez, ello implica la negociación y disputa con diversos actores, incluidos el Estado, organizaciones no gubernamentales (ONG), las industrias, la prensa, otras colectividades, y la denominada sociedad nacional.

Correa, Erikson y Surrallés (2016) publicaron un importante compendio sobre las estrategias políticas entre pueblos indígenas en Amazonía durante la era de la globalización. En él, se destaca la orientación del accionar político hacia la defensa de la autonomía y derechos colectivos (Correa, Erikson, & Surrallés, 2016, p. 13). Así como la lucha por la protección del territorio, varias poblaciones están abocadas a la lucha por sus derechos a la autodeterminación lingüística y cultural, apoyados sobre marcos legales internacionales y a través de diferentes mecanismos. Tal énfasis se evidencia en la conformación de diversas organizaciones y federaciones, que incluso

han derivado a la transformación del considerado “liderazgo tradicional” (Correa, Erikson & Surrallés, 2016, p. 13).

Particularmente, en la presente investigación se postula que el concepto de “emergente indigenidad” (o formas emergentes de indigenidad) trabajado por Marisol de la Cadena (2008) puede ser esclarecedor con respecto al cambio en las formas de hacer política. Con este término, la autora no se refiere a un nuevo modo de ser indígena necesariamente, sino a una “insurgencia de fuerzas y prácticas indígenas con la capacidad de desestabilizar de modo significativo las formaciones políticas predominantes y reorganizar los antagonismos hegemónicos” (De la Cadena, 2008). Asimismo, se retoma la formulación de la indigenidad como negociada y disputada constantemente (De la Cadena, 2008). El uso de medios digitales, en esa línea, sería una de las formas de relacionarse políticamente sin cancelar la indigenidad Shipibo-Konibo. Estas aproximaciones permiten definir el concepto de política desde los procesos, transformaciones y apropiaciones de nuevos medios y espacios sociales, más que como una esfera aislada del resto de experiencias cotidianas.

De acuerdo con Gisela Cánepa (2008), la academia y las nociones comunes han tendido a invisibilizar las maneras en las que la etnicidad ha sido imaginada e incorporada al campo de lo político (Cánepa, 2008, p. 2). La antropóloga trabaja la etnicidad como una forma de distinción social basada en criterios de diferencia cultural (Cánepa, 2008, p. 4). En este sentido, la configuración de identidades étnicas es funcional a una contestación política por demandas en el marco de lo nacional (Cánepa, 2008, p. 2). Algunas investigaciones, afirma la autora, han tratado la etnicidad como una construcción subjetiva y móvil que puede ser instrumentalizada para intereses de grupos específicos (Cánepa, 2008, p. 6). Esta aproximación puede ser problematizada en base a las maneras en que el grupo “naturaliza” y legitima aquella identidad construida (Cánepa, 2008, p. 7). De tal manera, se propone que las formas de hacer política comprenden estrategias, como la creación de alianzas, pero a su vez, va enactuando⁶ la realidad.

Siguiendo la pregunta central de la presente investigación, la plataforma de Facebook estaría siendo hecha o construida como un espacio de accionar político. Ahora bien, tal espacio dentro de la Web tendría que caracterizarse por la presencia

⁶ *Enactment* es un concepto que se utiliza en el campo del giro ontológico para hacer referencia a la acción de hacer una realidad (“hacer algo *algo*” o “poner algo en acción”). Para ahondar más sobre este concepto, revisar Law y Mol (2008).

de dirigentes o activistas del pueblo Shipibo-Konibo que se manifiesten para reivindicar sus derechos. En otras palabras, debería comprender una extensión de la lucha por la defensa y garantía de derechos, como el acceso a servicios básicos, pero también a la autodeterminación territorial, lingüística y cultural. En suma, debería ser utilizado con el objetivo de búsqueda de un reconocimiento y revaloración del pueblo Shipibo-Konibo por miembros fuera de la comunidad. Asimismo, tendría que ser una plataforma que permita la creación de alianzas estratégicas. Este proceso implicaría la resignificación de las identidades, conocimientos y prácticas a partir de la interacción con otros sujetos externos. En el sentido más vasto de la palabra, debería ser un espacio de disputa por la existencia de los pueblos indígenas dentro y fuera del ciberespacio.

2.1.2. Enfoque de la performance

Se ha propuesto trabajar el enfoque de la performance para hacer referencia a los usos y las prácticas que producen la realidad en las redes sociales en internet. Si bien este es un campo teórico que data de varias décadas en las ciencias sociales, su característica versatilidad renueva su relevancia para distintas áreas temáticas. Desde los primeros usos del término “performance” para hacer referencia a manifestaciones artísticas durante el siglo XX hasta la actualidad, este concepto ha sido reformulado para distintos contextos, incluyendo los entornos digitales.

Efectivamente, este enfoque se mantiene vigente debido a que pone la óptica en la performatividad como construcción de una realidad social (Schechner et al., 2013, 125). De acuerdo con autores como Schechner et al. (2013), cualquier objeto u acción humana puede ser entendida y analizada como performance, en tanto se enmarque en un contexto, un espacio y un tiempo específicos. En ese sentido, el objeto de estudio sería el comportamiento, abriendo así un gran espectro de posibilidades desde aquellas actividades que se enmarcan en lo ritual, pero también dentro de la vida cotidiana (Schechner et al., 2013, p. 2).

Schechner et al. (2013) definen performar como el “mostrar el hacer: señalar, subrayar y exhibir el hacer” (p. 28), y puede tomar la forma de una acción, interacción o relación (p. 30). Para que alguno de estos pueda ser analizado bajo el enfoque de la performance, requiere ser un comportamiento reiterativo, ya sea preparado o ensayado, aunque no necesariamente de manera consciente (Schechner et al., 2013, p. 29). Tal aproximación puede resultar útil al analizar las publicaciones periódicas en

el *Fanpage*⁷ del Comando Matico, en tanto se identifiquen patrones en los horarios, en los discursos, las formas de interactuar, entre otras acciones. En paralelo, también asiste para señalar similitudes en las participaciones de los miembros del Comando Matico en otros espacios fuera de su página central, incluyendo las plataformas de medios de comunicación u otras organizaciones indígenas, por ejemplo.

Si bien la performance se enmarca en un tiempo y espacio específicos, y se caracteriza por ser repetida en el tiempo, ello no significa que cada vez sea exactamente igual. Schechner et al. (2013) sugieren que los comportamientos son “recombinados” una infinidad de veces, lo cual se identifica a través de las variaciones en gestos corporales, el tono y otros matices, haciendo de cada performance única (p. 30). Al mismo tiempo, del lado de la audiencia -ya que performar implica dar a mostrar- los distintos contextos y sujetos que la componen contribuyen a la singularidad de cada vez (Schechner et al., 2013, p. 30). En ese sentido, se pretende hacer énfasis en las dinámicas de interacción, no solo de parte de los miembros del Comando Matico, sino desde los usuarios que descubren y participan en la página de Facebook.

En tanto la performance requiere la reiteración en el tiempo, también implica un aprendizaje más o menos internalizado de formas de hacer en el mundo. Estas conductas son interiorizadas desde la interacción y la repetición, es decir, la replicación del hacer (Schechner et al., 2013, p. 133). Por otro lado, la unicidad de cada evento performático permite la (re)construcción de significados y modos de interactuar (Cánepa, 2008). En ese sentido, para el caso de estudio de la presente investigación, se pretende dar cuenta de aquellas acciones repetitivas y lo que generan entre los sujetos y en la realidad presente.

Los miembros del Comando Matico no solo utilizan su red social de Facebook como un espacio para la difusión, sino también como uno de enunciación y denuncia. Como mencionan Schechner et al. (2013), los que performan en un acto de protesta comúnmente tienen la intención de cambiar el statu quo o mantenerlo (p. 29). Así, el repertorio de actividades digitales del Comando Matico se puede enmarcar en demostraciones de la lucha por el derecho a la salud y otras reivindicaciones político-culturales del pueblo Shipibo-Konibo. La performance no solo constituye el espacio y tiempo de acción, sino que resignifica identidades y relata historias (Schechner, 2013,

⁷ Se utiliza el término *Fanpage* para hacer referencia a las páginas de Facebook. Una página de Facebook suele crear una comunidad entre personas que comparten un mismo interés y permiten mantener informados a quienes deciden seguirla (Caballero, 2019).

p. 28), razón por la cual es importante tener en cuenta las narrativas de los propios actores que participan en esta.

Asimismo, se retoma lo planteado por Cánepa y Ulfe (2014) con respecto al papel del desempeño en las redes sociales en internet, el cual hace alusión a la eficiencia, eficacia y efectividad. En otras palabras, se refiere a los tipos de interacciones, itinerarios y alcances que puede tener un usuario de internet con respecto al resto de internautas. Estas propuestas servirán al mismo interés de enfocarme en los medios digitales como espacios de representación, pero sobre todo, de acción. Como se ha mencionado anteriormente, el Comando Matico es un proyecto que se va perfilando a largo plazo, con intenciones de fomentar la medicina intercultural por medio de una acción tan concreta como la creación de un hospital. A través de la performance, el ciberespacio se estaría constituyendo también como un espacio para la (auto)representación y el “mostrar el hacer”, útiles a este fin (Correa, 2006, p. 158).

Por su parte, Boellstorff (2016) utiliza la performance para explicar el *enactment* (término que hace referencia a “hacer algo” o “poner en acción algo”) de la realidad en contextos virtuales. Específicamente, el autor trabaja la configuración de los sentidos del “ser” en la plataforma *Second Life*, que difícilmente se puede definir solo como un “juego” o como una dimensión “aparte” de la realidad no virtual. A este respecto, se concibe fundamental un acercamiento a la propuesta de dicho autor, ya que permite entender el ciberespacio como una realidad ontológica hecha como tal por medio de prácticas e interacciones con otros sujetos, objetos y espacios (Boellstorff, 2016; Horst & Miller, 2012). Esta formulación también provee insumos para concebir el ciberespacio no como un ente homogéneo, sino que es múltiple a partir de las experiencias cotidianas del “hacer” y el “mostrar hacer”. En el caso concreto del Comando Matico, se observa que la construcción de Facebook como espacio político parte también de comportamientos repetitivos alrededor de la producción de contenidos e interacción con otros usuarios. Estas prácticas no están, sin embargo, aisladas de los entornos no virtuales, sino que se resignifican frente a diferentes posibilidades de acción.

2.1.3. El recurso de la cultura

George Yúdice también aporta a la discusión sobre las nuevas esferas de la vida política en las que se desenvuelve la cultura en el contexto global. Su aproximación

teórica de la “cultura como recurso” sugiere que, actualmente, esta constituye un “expediente nacional” con el cual se busca responder a agendas políticas y económicas concretas (Yúdice, 2002, p. 23). Si bien su análisis no está centrado en los casos indígenas amazónicos, su planteamiento sobre el uso de la cultura para alcanzar fines determinados brinda un enfoque distinto a la búsqueda de lo “puramente tradicional” y apunta a la participación progresiva de distintas poblaciones en el surgimiento de lo que Jeremy Rifkin -indica Yúdice- denominó “capitalismo cultural” (Yúdice, 2002, p. 23). El autor argumenta que, en el contexto de la globalización, los contactos entre grupos culturales se han pluralizado, lo que problematiza el uso -y en casos la instrumentalización- de la cultura para presentarla e insertarla a un escenario político transnacional y global (Yúdice, 2002, p. 25).

En otro orden de ideas, se recoge el concepto de “imperativos sociales de la performatividad”, que Yúdice (2002) define como los “conjuntos de mandatos performativos relacionados con los pactos interaccionales, los marcos interpretativos y los condicionamientos institucionales de la producción de comportamiento y conocimiento” (p. 17). Puesto de otra manera, hacen alusión a las formas en que la norma de los comportamientos es moldeada por las relaciones producidas entre distintos actores, incluyendo Estado, sociedad civil, mercados de consumo, entre otros (Yúdice, 2002, p. 17).

Norma Correa (2006) ha trabajado este concepto para el caso de la presencia Asháninka de Marankiari Bajo en el ciberespacio. La autora da cuenta de cómo el “mostrar el hacer” de la comunidad se vuelve un imperativo social con una intencionalidad específica: dar visibilidad a la comunidad para continuar recibiendo apoyos (Correa, 2006, p. 173). En otras palabras, se estaría dando un uso performativo específico de las plataformas en internet, no únicamente con el objetivo de mantener la comunicación entre los miembros de la comunidad, sino como una “tarjeta de presentación virtual dirigida a una audiencia transnacional” (Correa, 2006, p. 173).

Comaroff y Comaroff (2009) han trabajado el tema de la etnicidad como recurso desde un enfoque en su mercantilización en contextos de la expansión neoliberal. Han identificado que actualmente existen procesos de incorporación de la identidad a una lógica mercantil neoliberal, para lo cual la cultura va adquiriendo valores para los “propietarios” y los “consumidores”. Así, ingresan a debates sobre la propiedad de la cultura, la autenticidad y las identidades. Si bien el Comando Matico no calza

precisamente bajo la lógica de la mercantilización, ya que es en esencia una organización voluntaria, este punto de partida teórico puede servir para entender diversas formas de performar en el ciberespacio y las lógicas detrás de dar a conocer conocimientos y prácticas de la cultura Shipibo-Konibo. Como sostienen los autores, las identidades culturales actualmente se encuentran en una disputa entre lo biológicamente esencial y lo autoconstruido (Comaroff & Comaroff, 2009, p. 59). En otras palabras, existen cuestionamientos sobre “qué tan real” es una identidad cultural; sin embargo, se contraargumentó que su resignificación no implica que dejen de ser reales. En tanto espacio para la auto-representación de los miembros Shipibo-Konibo del Comando Matico, Facebook puede comprender un caso significativo para explorar las nuevas dinámicas de la reivindicación cultural.

2.2. Diseño metodológico

2.2.1. Definición del campo etnográfico

La metodología de la presente investigación parte desde un enfoque de etnografía digital. Este ejercicio constituyó un reto como investigadora y antropóloga en formación, ya que fue la primera vez que interactuaba estrictamente a través de medios digitales con los sujetos del estudio. Ello no solo involucró un cuestionamiento sobre las prácticas etnográficas que había aprendido en la carrera, sino que la noción que tenía sobre el campo etnográfico fue desestabilizada. Sin duda, recurrir a autores y autoras como referencias permitieron anticiparme a las diferentes formas, espacios y tiempos que este podía tener. Por un lado, el ciberespacio no constituía un solo “lugar”, sino que comprendía varias plataformas interconectadas. Por el otro lado, el campo tuvo una duración extendida, pero que no implicó que estuviera todo el tiempo en él. Las interacciones, en muchos casos, fueron asincrónicas y realizaba observación-participante solo cuando ingresaba a Facebook.

Pink y Postill (2012) postulan que la definición del campo etnográfico está pautada por la metodología empleada. En el caso de esta investigación, la decisión del tema de estudio y los métodos de la etnografía digital estuvieron estrechamente ligados a las posibilidades que presentaba el contexto de la pandemia. Elegí el tema de mi tesis en los primeros meses de 2020, cuando la incertidumbre por los contagios era mucho mayor y las posibilidades de viajar eran nulas debido a las medidas implementadas por el Estado. Aun cuando las cuarentenas eran levantadas, los casos

seguían aumentando. Tanto la ciudad de Lima como la ciudad de Pucallpa tuvieron experiencias distintas con la llegada de la enfermedad. La capital, donde resido, ha sido el foco contagioso más grande durante todo este tiempo, por lo que tenía la responsabilidad de no exponer a las personas con las que entablara contacto para la investigación. Fue así como la seguridad de todos los involucrados fue una de mis principales razones para hacer un trabajo de campo remoto.

Además de lo anteriormente expuesto, una gran motivación para definir el campo etnográfico fue mi propia presencia en internet, un espacio en el que interactúe más a raíz de la cuarentena impuesta desde marzo de 2020 en el Perú. Un día navegando en Facebook, noté el primer video publicado por el Comando Matico: una grabación y edición del procedimiento de preparación de matico para la vaporización. Llamó mucho mi atención que estuvieran difundiendo una receta basada en la medicina del pueblo Shipibo-Konibo en un formato audiovisual, lo que tenía un propósito pedagógico bastante particular. Así, comencé a preguntarme por la audiencia a la que estaban dirigidos los contenidos y los propósitos de su difusión. Precisamente, la cualidad de publicar de manera pública -porque además este post tuvo gran alcance- me hizo cuestionar qué podía significar la plataforma de Facebook para esta organización que comenzaba a gestarse.

Partiendo de los postulados de algunos autores como Hine (2004), en esta investigación se concibió el ciberespacio más que solo como un canal para la comunicación, sino como un producto cultural en sí mismo. En la misma línea, se propuso que las dinámicas *online* no eran “menos reales” que las que ocurrían de manera *offline* (Boellstorff, 2016). En otro orden de ideas, Miller y Venkatraman (2018) se preguntaron si las redes sociales en internet reflejan o transforman los patrones de interacción no digitales (p. 1), introduciendo así una preocupación sobre la relación entre ambas dinámicas.

Estos primeros cuestionamientos me llevaron a preguntarme por el tipo de campo etnográfico que podía estar construyendo como investigadora. Por mucho tiempo, la etnografía desde la antropología ha requerido la presencialidad en el “lugar de los hechos”. Actualmente, existen las posibilidades de interactuar con personas a través de distintos medios virtuales, sin tener que estar todos en el mismo sitio tangible. Estos cambios a nivel de las telecomunicaciones, así como las dinámicas de intercambio y movilizaciones en el contexto de la globalización, han ido transformando las maneras en las que se entiende el campo etnográfico (Ferguson & Gupta, 1997).

Hoy en día, se puede hablar del campo como el medio en el que se dan los relacionamientos que nos permitirán producir conocimiento sobre las poblaciones con las que trabajamos. De tal manera, el campo se va construyendo a través de la observación, la interacción y la realización de actividades en conjunto dentro de un contexto social.

Esta concepción, junto con la propuesta de Sarah Pink (2009) sobre los *ethnographic places*, me ayudaron a construir mi campo etnográfico. De acuerdo con la autora, el campo no sería concebido como un espacio físico y único, sino más bien como un espacio social que es construido por el propio investigador o investigadora (Pink, 2009). Por lo tanto, este puede comprender distintos contextos en los que los actores experimentan y comparten (Pink & Postill, 2012). De igual manera, consideré relevante problematizar la dimensión temporal del campo. Si bien mi rutina cotidiana no tuvo una ruptura tan marcada como en un campo no digital, entablar conversaciones informales a través de Messenger o navegar unos minutos al día en Facebook comprendían hacer etnografía, incluso si estas parecían acciones habituales.

Si bien me interesaba la plataforma de Facebook como un espacio producido, quería tener un acceso a las otras dimensiones de la organización del Comando Matico, así como las trayectorias de vida de los integrantes y cómo sus experiencias individuales los llevaron a formar parte de este equipo. Lamentablemente por la dificultad para viajar, no pude hacer una *internet-related ethnography*, como proponen Pink y Postill (2012) para estudiar los eventos en internet y cara a cara como parte de un todo. Sin embargo, sí consideraba importante tener acceso a esta información, acción que logré a través de distintos métodos y herramientas. Inclusive, cuando dos integrantes viajaron a Lima, pude reunirme con ellos y tener un acercamiento a sus formas de movilización política.

Como mencionan Pink y Postill (2012) hacer investigación en redes sociales va más allá de entrevistar a los actores (p. 125). Además, implica participar activamente de sus espacios, lo que en este caso incluyó otras páginas en Facebook e, incluso, una breve visita a los perfiles personales a los que tuve acceso. En ese sentido, estos espacios también constituyeron los *ethnographic places* en los que me desplazé.

Dividí el campo en tres espacios: la página de Facebook del Comando Matico, otras páginas de Facebook donde participaban los miembros del colectivo, y las plataformas de mensajería como Facebook Messenger o WhatsApp. Estos tres

ethnographic places me permitieron hacer énfasis en: (1) las prácticas e interacciones que se dan en la misma página de Facebook, incluyendo a la audiencia del Comando Matico y la plataforma principal de la organización; (2) las performances de los miembros del Comando Matico en las redes sociales virtuales; y (3) las vidas *offline* de los miembros. De tal manera pude generar una comprensión de los usos de, en y a través de los medios digitales, más allá de la misma página de Facebook.

Así, esta plataforma digital no solo fue concebida como una vía para la interacción, sino como un espacio en sí mismo construido por los actores que interactuaban en él. Ello no implicó que en las demás redes sociales en internet, como Instagram, no se pudiera hallar esta apropiación de los medios virtuales. En el caso del Comando Matico, la más utilizada ha sido Facebook, por lo que comprende el eje central de la actual investigación.

2.2.2. Selección de sujetos

Se propuso que los actores centrales para la investigación sean los miembros del Comando Matico que tienen presencia en la red social Facebook. En total, se pudo entrevistar a seis de los doce voluntarios: Jorge Soria, Richard Soria, Mery Fasabi, Alexander Shimpukat, Nestor Paiva e Isaí Sanancino. Adicionalmente, se mantuvo conversaciones informales con otros integrantes. Cabe resaltar que, justamente, con quienes se estableció mayor contacto han visibilizado más la labor del Comando Matico a través de Facebook, ya sea por medio de la producción de contenidos o las interacciones que han establecido con otros usuarios.

Por otro lado, se contemplaron algunos otros actores, como los usuarios que interactúan en la página, pacientes recuperados y los denominados “aliados”, quienes apoyaron constantemente a la organización. De acuerdo con el concepto de comunidades *online* que propone Kozinets (2010), los vínculos construidos no son únicamente “virtuales”, sino que en muchos casos también implican que las personas detrás de los usuarios se conozcan en persona. En ese sentido, pude aproximarme a comprender cómo se interconectan formas de relacionamiento *online* y *offline*.

El primer integrante con el que hubo comunicación fue Alexander Shimpukat Soria, cuyo contacto fue facilitado por los administradores de un *Fanpage* en el que se difunden noticias relevantes sobre la situación de los pueblos indígenas amazónicos en la pandemia. Posteriormente, fui reconociendo a los demás miembros en las publicaciones de la página y entablé primeros contactos. Con respecto al modo

de acercamiento, se decidió iniciar interacciones por medio de Facebook Messenger para luego agendar fechas de entrevistas, que serían por llamada telefónica o videollamada, dependiendo de la disponibilidad y preferencia de las personas. De igual forma, se entablaron conversaciones informales de manera asincrónica, lo que permitió recibir actualizaciones sobre distintos sucesos del proceso autogestivo de la iniciativa.

2.2.3. Técnicas de recojo de información

a) Cronología de la página

En primer lugar, se utilizó la técnica de línea de tiempo para hacer una cronología de las publicaciones en la página de Facebook y poder notar cambios en el contenido creado, los vínculos creados con otras entidades y la misma trayectoria del Comando Matico a lo largo de los meses. El producto de esta técnica de recojo sirvió de base para la selección de un corpus de análisis de los contenidos más relevantes en la historia del *Fanpage*, tanto por el nivel de interacción que evidencian, como por su trascendencia en la trayectoria del proyecto.

b) Observación-participante

Esta técnica sirvió para identificar los principales usos que hacen de la plataforma, así como las interacciones que se dan a manera de respuesta a los contenidos publicados. Realicé este ejercicio tanto en la página del Comando Matico como en otros *Fanpages* en los que interactuaban los miembros. Partiendo de la propuesta metodológica de Antonella Zumaita (2020), construí un corpus de publicaciones para ahondar en el análisis y poder delimitar un periodo de tiempo específico. En esa línea, seleccioné 100 publicaciones de la página de Facebook del Comando Matico en el periodo de mayo de 2020 a junio de 2021. Cada una de estas publicaciones comprendió una unidad de análisis. Los criterios de selección fueron creados con base en el nivel de interacción, medido en cantidad de reacciones, comentarios y veces compartidas (ver Anexo A). Asimismo, trabajé una guía de observación-participante que comprendió las siguientes categorías:

- Descripción del contenido
- Temática central
- Propósito de la publicación
- Actores aludidos (ya sea etiquetados o mencionados)

- Nivel de interacción (reacciones, comentarios y veces compartidas)

c) Mapas de actores / *web spheres*

El mapeo de actores, por otro lado, me sirvió a lo largo del proceso de investigación, ya que pude ir identificando a miembros de la organización que tuvieran un papel clave en la movilización a través de las redes sociales en internet. Igualmente, pude identificar las principales interacciones que se dan en el *Fanpage*. De tal manera, pude complementar las estrategias de movilización digital con otras estrategias de movilización política de los voluntarios del pueblo Shipibo-Konibo. El formato que tomó este mapeo es el de *web sphere*. A partir de las herramientas que me proporcionaron diversas plataformas virtuales, pude componer una representación gráfica de dos tipos de vínculo: las redes de aliados del Comando Matico y las redes de actores, institucionales o individuales, con los que existen tensiones (ver Anexo B).

d) Entrevistas semiestructuradas

Por otro lado, se realizaron entrevistas semiestructuradas (ver Anexo C). Según Guber (1991), en el contexto etnográfico, la entrevista es una de las técnicas más adecuadas para acceder a las valoraciones y significaciones de las personas. Hay varios tipos de entrevistas, según el objetivo que tenga el investigador(a). Sin embargo, ya sea en mayor o menor medida, tal dinámica debería implicar que los entrevistados tomen agencia en la dirección de los temas abordados. Guber (1991) sostiene que las guías de entrevista “pueden llegar a ser dejadas de lado en el curso del trabajo de campo” (p. 139). En otras palabras, si bien en este caso yo propuse las temáticas a abordar, esto no forzó ni restringió respuestas, lo que permitió que las personas entrevistadas propongán temas de sus intereses y agendas, tanto personales como colectivas.

La mayoría de entrevistas se realizaron por llamada telefónica debido a la facilidad y familiaridad que se tiene con este medio. En otros casos, cuando la disponibilidad de tiempo de los entrevistados fue mayor, se recurrió a hacer videollamadas. Considero que este medio ayudó a afianzar vínculos en determinados momentos, ya que como sostienen Labond et. al (2017), los videos proveen una dimensión de materialidad digital que puede propiciar encuentros empáticos entre distintas personas.

e) Conversaciones informales

Finalmente, se mantuvo conversaciones informales por medio de plataformas de mensajería con los integrantes del Comando Matico y otros usuarios que frecuentan

la página de Facebook. A través de estas interacciones pude complementar la información que recogí por medio de las demás técnicas. Debido a las ajustadas rutinas de los voluntarios, entablar interacciones asincrónicas fue de apoyo para acceder a mayores detalles sobre la organización del Comando Matico y sus actividades diarias fuera de internet.

2.2.4. Consideraciones éticas

Como se mencionó previamente, realizar un trabajo de campo en medio de la pandemia por COVID-19 tuvo implicancias particulares. En primer lugar, se decidió llevar a cabo una investigación remota por motivos de seguridad. Se optó esto siguiendo la recomendación del Comité de ética de la investigación para Ciencias Sociales, Humanas y Artes de la Pontificia Universidad Católica del Perú (Palmieri, 2020). Si bien en junio de 2021 pude encontrarme con tres de los miembros en un espacio físico en la ciudad de Lima, reparé en mantener el uso de mascarillas, la distancia y estar en un espacio abierto.

Considero que el mismo contexto dificultó ciertas interacciones, incluyendo las contingencias de la emergencia y la fatiga emocional suscitada. Se me comentó en más de una oportunidad que la labor voluntaria requiere muchos sacrificios. La falta de apoyo de las autoridades implicó que ellos mismos tuvieran que idear múltiples formas de autogestión para sostener la iniciativa y seguir salvando vidas. Lamentablemente, este tiempo también estuvo marcado por la pérdida de seres cercanos, familiares, amistades y figuras referentes para el pueblo Shipibo-Konibo, incluyendo a Silvio Valle, alcalde de Masisea.

Por otro lado, como se mencionó anteriormente también, el campo aquí expuesto tuvo la cualidad de tener distintos espacios y tiempos. Esto se dio debido a que se priorizó el respeto por las actividades principales de los integrantes del Comando Matico, que requerían de un carácter de urgencia por la emergencia sanitaria.

Durante los años 2020 y 2021, el Perú pasó por un periodo de inestabilidad a nivel político y representacional en las instancias estatales. En ese sentido, las movilizaciones fueron frecuentes, lo que condicionó estados de ánimo específicos. En el caso de los integrantes del Comando Matico con los que entablé mayor relación, ellos estuvieron más expuestos al contagio, pero priorizaron la protesta como respuesta a las negligencias del Estado.

Para el caso de las entrevistas, e incluso en algunas conversaciones informales, les solicité un consentimiento verbal y/o escrito por medio de mensaje. El consentimiento fue reconfirmado a lo largo de la investigación. Asimismo, fue importante expresarles la posibilidad de no continuar con la investigación si así lo desearan. Por mi parte, cada vez que realizaba una entrevista volvía a solicitar el consentimiento. De su parte, a lo largo del tiempo que entablamos relación para realizar otras colaboraciones, me manifestaron su intención de retribuirme participando de la investigación. Evidentemente, más allá del compromiso que se dio, era importante tanto para ellos como para mí precisar cuáles eran los aportes que la investigación tendría para el Comando Matico. En ese sentido, traté de reformular mis objetivos de investigación de manera que pudieran dar cuenta de sus agendas, narrativas y demandas.

Interactuar en entornos digitales me ha permitido cuestionar las nociones sobre lo público y lo privado. Concretamente, esta reflexión surgió al momento de visitar los perfiles personales de los participantes. Si bien se trata de contenidos que cada quien ha publicado por su voluntad, no significa que sea información de acceso libre para cualquier persona. Asimismo, consideré que mi posibilidad de acceder a sus perfiles era una muestra de cierto nivel de confianza. Es por ello que decidí guardar reparos sobre la información que podía observar por este medio, centrándome en los contenidos que aludieran directamente al Comando Matico y que estén bajo configuración para compartir a todo público⁸.

La confidencialidad ha sido garantizada para los casos en que se me ha comunicado expresamente. Además, debido a que la observación-participante a través de Facebook implica la interacción con múltiples usuarios desconocidos, se ha decidido proteger la identidad de aquellos(as) con quienes no haya tenido una comunicación directa. Por lo tanto, a los seguidores(as) de la página que hayan tenido mayor participación en este espacio se les ha asignado un código o denominación específica.

⁸ En Facebook, es posible configurar los contenidos para que no puedan ser compartidos, puedan ser compartidos solo entre amigos de amigos, y que sean compartidos al público en general. Con esta tercera opción, cualquier persona podría tener acceso a la publicación compartida.

2.3. Balance del trabajo de campo

El trabajo de campo para la presente investigación se llevó a cabo entre los meses de marzo y junio de 2021. Como se explicó anteriormente, la cualidad de este ha sido intermitente debido a las múltiples dificultades que supuso el actual contexto. No obstante, dejar espacios entre las entrevistas fue útil para una revisión más exhaustiva de los contenidos y las interacciones producidas en distintos espacios de la plataforma Facebook, más allá de la página central del Comando Matico. Sobre todo, extender el proceso etnográfico a lo largo del tiempo permitió una mayor flexibilidad para con los y las participantes, ya que se priorizó el respeto a sus posibilidades y responsabilidades.

Precisamente, establecer un contacto de manera digital permitió crear vínculos que traspasaran un espacio y periodo de tiempo limitados. La primera interacción que tuve con alguno de los miembros del Comando Matico fue alrededor de mayo de 2020, cuando recién estaban comenzando a organizarse, y a propósito de un curso sobre metodologías de investigación que llevaba. En tal ocasión tuve la oportunidad de entrevistar a Alexander Shimpukat Soria, a quien contacté a través de Facebook Messenger.

Con el pasar de los meses, y habiendo definido mi tema de investigación, me propuse contactar a los demás integrantes del equipo. Este proceso tuvo lugar en octubre de 2020, y me permitió entablar relación por primera vez con Mery Fasabi, en ese entonces subcoordinadora del Comando Matico, y Nestor Paiva, miembro fundador. Al igual que en el caso previamente mencionado, contacté a ambos sujetos por medio de mensajes privados vía Facebook.

Como sostienen Pink et al. (2016), el proceso de realizar una etnografía digital requirió prestar atención a “formas alternativas” de comunicación; es decir, diferentes a las que usualmente identificamos en interacciones no digitales. Si bien al inicio la falta de confianza y las barreras que imponen la virtualidad no me permitieron abordar tantos temas en las primeras interacciones con los sujetos, desde esa fecha continuamos conversando por medio de plataformas de mensajería, como Messenger y WhatsApp.

Definitivamente, presentarme a través de un mensaje de texto tuvo implicancias particulares. En primer lugar, esta dinámica restringió las potencialidades que comprende una interacción audiovisual y físicamente próxima. Al no poder visualizar a quien hace el contacto, la desconfianza puede ser mayor. Por ese motivo, consideré

de suma importancia encontrar una fórmula de introducción que sea concisa y directa. En los primeros días de un breve campo que llevé a cabo en octubre de 2020, fue grande mi preocupación por no escribir textos que sean demasiado extensos, confusos o impertinentes. Evidentemente, lograr una comunicación eficiente y provechosa para ambos lados también implicó un proceso de ensayo y error.

Hubo quienes no respondieron a mis intentos de acercamiento iniciales. Más allá de juzgar los motivos de esto, me pareció importante entender sus posibilidades y disposiciones personales. Como se explicará posteriormente, los periodos de tiempo dedicados a navegar en la “red social virtual” de los voluntarios han estado vinculados en gran medida a sus actividades cotidianas con el Comando Matico. Efectivamente, el uso que vienen haciendo de Facebook responde a sus preferencias y espacios de ocio, pero al mismo tiempo, a sus agendas y prioridades, también enmarcadas por el contexto de las múltiples crisis suscitadas durante los años 2020 y 2021. En este sentido, me incliné a problematizar que la presencia que podamos tener de manera *online* no es necesariamente opuesta a nuestras cotidianidades *offline*.

A medida que la iniciativa comenzó a mediatizarse, varios periodistas e investigadores trataron de ponerse en contacto con el Comando Matico. Ello encendió una alerta entre los integrantes, quienes emprendieron esta ardua labor voluntaria en medio de la pandemia por COVID-19. En una conversación que mantuve con Alexander Shimpukat, me transmitió su preocupación por aquellas personas que se acercaban a ellos con fines personales y sin pensar en las necesidades urgentes que tenía la población en la región Ucayali.

Escucharlo por primera vez trajo a mi mente la figura del “etnógrafo extractivista”, al que solo le interesa obtener información sin considerar las disposiciones y voluntades de los sujetos (Restrepo, 2018, p. 116). Sin el cuestionamiento debido, objetivar a las personas con las que se trabaja en el campo puede convertirse en una práctica inconsciente. Es en ese sentido que me pareció crucial contemplar las agendas de los actores en las distintas etapas del acercamiento que establecí, así como el impacto que mi presencia e investigación podían tener en sus vidas de manera inmediata y a futuro.

Fue así como, partiendo con esa preocupación en mente, comencé a entender las formas de retribución como un proceso de intercambio a lo largo del campo, más allá de un momento único una vez culminada la investigación. En febrero de 2021, junto a algunas compañeras de la especialidad de antropología, sostuvimos un trato

constante con el equipo en el marco de la planificación de una rifa pro fondos para un vehículo para transportar insumos. Además de tener mayor acercamiento a sus dinámicas de coordinación, se nos concedió acceso a la administración de las cuentas de Facebook e Instagram, plataforma que había sido poco utilizada hasta el momento.

Haber tenido la oportunidad de involucrarnos desde estos espacios me permitió, por un lado, acceder a información importante para la investigación, incluyendo datos como las estadísticas de alcance de las publicaciones. En paralelo, pude entablar interacciones cotidianas con algunos de los miembros a través de actividades que eran significativas tanto para ellos como para el crecimiento del proyecto. En este proceso se fue forjando un vínculo más sólido al brindarles seguridad sobre nuestra disposición y voluntad de apoyar. En el particular contexto de la pandemia, considero que este sentido de seguridad con respecto a las redes aliadas ha sido fundamental para la pervivencia del Comando Matico. Ya que este proyecto ha sido construido sobre la base del trabajo voluntario, todo apoyo, tanto recursos materiales como esfuerzos humanos, han sido más que bienvenidos.

El trabajo de campo, como se debe suponer, no estuvo exento de contingencias y alteraciones. En este sentido, recordar lo propuesto por Joseph Maxwell (1996) fue de gran ayuda para aceptar que el diseño de investigación no debía ser necesariamente una construcción lineal, sino un proceso continuo. Así, por ejemplo, fui redefiniendo la selección de participantes una vez iniciado el trabajo de campo. Este fue el caso de la interacción que establecí con algunos usuarios seguidores de la página y las personas denominadas “aliadas” por el mismo Comando Matico. Por otro lado, las conversaciones informales que mantuve me permitieron ir moldeando las preguntas de investigación sobre la base de las inquietudes de los mismos actores.

Si bien el campo fue previsto y diseñado para que sea enteramente virtual, en junio de 2021 se dio la oportunidad para un encuentro con Jorge y Richard Soria en la ciudad de Lima. Junto a un grupo de voluntarios del Comando, y compañeros del pueblo Shipibo-Konibo, ambos hermanos viajaron a la capital para exigir que el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) acelere el atropellado proceso de proclamación del nuevo presidente del Perú⁹.

⁹ Así como el ‘Comando Shipibo de Pedro Castillo’, varios otros grupos organizados provenientes de distintas regiones, comunidades campesinas y pueblos indígenas del país viajaron a Lima para protestar en contra de la solicitud de nulidad de actas efectuada por Fuerza Popular, partido de la candidata opositora, Keiko Fujimori. En sus propias palabras, estas movilizaciones se iniciaron para defender el voto popular (Comando Matico COVID-19, 2021).

Este encuentro significó mucho personalmente, no solo por haber podido realizar dos entrevistas claves a proximidad física, sino por evidenciar cierto nivel de confianza que se estaba forjando. Conocer en persona, aunque sea a algunos de los miembros, fue un pasaje importante en el proceso de creación de un vínculo más allá de la investigación. Durante este encuentro, expresamos también la voluntad de seguir articulando esfuerzos desde el apoyo mutuo y en beneficio del proyecto intercultural del Comando Matico.

Sin duda, la experiencia de un campo digital ha sido interpeladora a nivel profesional y personal. Por un lado, adentrarme en el ciberespacio, así como conectar con actores de manera remota, me han permitido cuestionar supuestos teóricos sobre lo que significa un campo y hacer etnografía. En paralelo, he podido aprender nuevas formas de relacionarme con otras personas a través de distintos medios. Efectivamente, las interacciones asincrónicas que llevamos a cabo por medio de mensajería tienen implicancias específicas, como la paciencia requerida para esperar una respuesta o la necesidad de impulsarme a responder una vez que recibía un mensaje para mantener activo el diálogo.

Si bien el distanciamiento corporal limitó mi acceso a algunos espacios físicos, como el local que tenían en Yarinacocha, durante esta investigación logré explorar otros espacios de interacción y producción de contenido que comúnmente pasan desapercibidos desde la academia. En retrospectiva, considero que haber tenido un acercamiento a sus dinámicas en Facebook, así como a otros aspectos de sus actividades y trayectorias personales a través de las entrevistas, fue útil para complementar la interrelación entre las dimensiones *online* y *offline* del accionar político de los integrantes del Comando Matico.

3. Pandemia, formas de organización y autogestión

“Tú recibes mucho agradecimiento, muchas gracias, pero llegas a la casa con las manos vacías. ¿No? Ahí hay un choque muy fuerte.”
Nestor Paiva, miembro del Comando Matico COVID-19.

El objetivo principal del presente capítulo es describir la labor del Comando Matico y sus formas de autogestión durante la pandemia. En primer lugar, se presentan los inicios del proyecto, lo que brinda un punto de partida para entender su trayectoria, los cambios en la organización y en las agendas trazadas. Asimismo, se abordan las motivaciones de los miembros del Comando Matico para organizarse y formar parte de la agrupación. Estas se analizan a la luz de un enfoque hacia sus trayectorias personales e historias familiares. De tal manera, se entiende que hay una red de relaciones sociales y procesos que han permitido la constitución del Comando Matico en el contexto actual. Por otro lado, se hace una caracterización de la labor voluntaria del Comando Matico, incluyendo los sentidos de responsabilidades y compromisos, así como los protocolos de atención que realizan en base a la medicina Shipiba. Finalmente, se relatan las formas en que tales trayectorias personales y familiares, sus motivaciones y experiencias que han tenido a lo largo del tiempo permiten definir agendas políticas dentro y fuera del ciberespacio.

3.1. Los inicios del Comando Matico

En esta primera sección se da un recuento de la trayectoria del Comando Matico desde su creación en mayo de 2020, hasta el mes de junio de 2021. La perspectiva cronológica permitirá contextualizar los cambios en la organización y las actividades del trabajo voluntario, así como enmarcar las motivaciones de participación y agendas a futuro. Cabe precisar que el presente segmento se realizó con base en una línea de tiempo de las publicaciones de la página de Facebook, además de complementar con información recogida en las entrevistas y conversaciones informales efectuadas de manera *online* y *offline* con los miembros del equipo.

El Comando Matico nació como grupo organizado el 15 de mayo de 2021 en la ciudad de Pucallpa, región de Ucayali, Perú. Para aquella época, la emergencia sanitaria por la presencia del COVID-19 había causado estragos y pérdidas irreparables entre la población regional. Tan solo a fines de abril de 2020, fecha alrededor de la cual se formó el Comando Matico, el Hospital Amazónico de

Yarinacocha estaba en déficit de aproximadamente treinta camas hospitalarias para casos de COVID-19 en un día (Defensoría del Pueblo, 2020).

Particularmente, las poblaciones indígenas y el pueblo Shipibo-Konibo, se encontraban en un estado de vulnerabilidad debido a la ineficiencia del sistema público y la falta de recursos para acceder a una atención médica privada. De acuerdo con los integrantes, el apoyo temporal que implementaba el Estado no era suficiente para atender de manera equitativa y efectiva a toda la población. Este es el caso del “Comando COVID-19”, una organización estatal creada con la intención de velar por una atención adecuada. Sin embargo, la falta de equipos y de personal capacitado, no solo en temas vinculados a la enfermedad sino también en interculturalidad, alertó a la población Shipibo-Konibo de la zona.

Adicionalmente, la pérdida de personas cercanas, así como de figuras públicas y dirigentes, calaron profundamente en la población indígena. Un caso significativo es el fallecimiento de Silvio Valles, alcalde de Masisea, quien tuvo larga trayectoria como líder dentro de organizaciones como el Consejo de Estudiantes Nativos de Ucayali (CENU) y el Instituto de Desarrollo de las Comunidades Nativas (IRDECON), dentro del Gobierno Regional de Ucayali (Servindi, 2020). No solo era un personaje admirado, sino que compartió amistad con Cecilio Soria, hermano de Jorge y Richard, quienes posteriormente formarían el Comando Matico. Jorge Soria, presidente del grupo, incorpora el fallecimiento de Silvio Valles en su relato del origen del Comando Matico de la siguiente manera.

Bueno, antes de eso, que hiciéramos la reunión [inicial del Comando Matico], muere nuestro hermano Silvio, el ex-alcalde de Masisea. Él muere el día 12 de mayo y nosotros nos hemos empezado a reunir después de la muerte de Silvio. La población ha estado en pánico, la población del pueblo Shipibo. La alza de precios de la medicina, enorme; el balón de oxígeno, demasiado caro. Ya más, los hospitales que no querían atender a los pacientes que estaban. Y los pacientes que estaban, que necesitaban atención, estaban muriendo en la puerta del hospital. (Jorge Soria, presidente del Comando Matico COVID-19)

El 12 de mayo, el Ministerio de Salud del Perú (MINSA) instauró una cuarentena focalizada en la comunidad de Cantagallo en Lima, donde residen indígenas del pueblo Shipibo-Konibo (Cabral, 2020). Al enterarse que se prohibiría la entrada y salida, Alexander Shimpukat Soria, activista y artista de los pueblos Shipibo y Awajún, decidió convocar a un grupo de amigos y conocidos para recolectar *Piper aduncum*, comúnmente conocida como la planta de matico, para enviar a sus familiares y

conocidos en la ciudad capital. Nestor Paiva, uno de los miembros fundadores, define el momento de la siguiente manera.

Mira, nosotros, antes de ayer, [fallecía] Silvia, una artista de Cantagallo. Hoy moría, pasando un día, el alcalde [Silvio Valles]. Grandes personajes. Y estábamos desesperados. ¿Quién hacía algo para nosotros? Si para los mestizos no había hospital, clínica, ni atenciones, peor para los indígenas. Entonces, era una desesperación en donde que, de una semana, ya habíamos hablado con Shimpu. ¿Qué podemos hacer? Ya, pues, hasta que nos reunimos un día e iniciamos. [...] O sea, hemos pensado. No es que el Comando Matico salió así... Hemos hablado más de media hora, una hora así. Hablar un poco de qué cosas vamos a enfocar. (Nestor Paiva, integrante del Comando Matico COVID-19)

El 15 de mayo, Alexander Shimpukat, su tío Jorge Soria, y sus amigos Nestor Paiva, Rafael Garcia y Welmer Elvio Cairuna, se movilizaron en el distrito de Yarinacocha para buscar hojas del matico. Según indica Jorge Soria, esta planta abunda en la zona, por lo que no fue muy difícil encontrarla en parques y jardines de la municipalidad. Mientras se encontraban en este proceso, decidieron hacer una transmisión en vivo desde el perfil de Facebook de un compañero del equipo. Tal idea no resultó extraña para nadie del grupo. Más bien, como señala Jorge, partió de la intención de dar a conocer su acción a los “hermanos indígenas [que] están en otras ciudades”. Asimismo, mantuvo que en el contexto de la pandemia, “alguien tenía que tomar esta iniciativa de visibilizar mejor” (entrevista a Jorge Soria, presidente del Comando Matico COVID-19).

Si bien tenían en mente que el video lograra cierto alcance, se llevaron una sorpresa con respecto a la magnitud que tuvo. Como comentan, ese día numerosas personas indígenas y no indígenas se contactaron con Jorge -quien había escrito su número telefónico en la descripción de la publicación- para preguntar dónde habían conseguido el matico y si realizaban atención a domicilio. La repercusión fue tal que un medio de prensa local, el Diario Ahora, se les acercó el mismo día para realizar una entrevista sobre su iniciativa. Jorge Soria, quien posteriormente se volvería el presidente de la organización, expresa este asombro ante la respuesta de los internautas.

Hemos empezado a hacer transmisión en vivo, y puse en mi número de celular, yo manifesté cómo podemos hacer la aplicación del matico y con qué plantas. Yo ese día entré en mucha preocupación, porque había muchísimas llamadas. Yo había puesto en mi número en las redes sociales que yo podía atender. Y en ese momento, a las cinco de la tarde,

empezó a llamar un diario local, se llama Diario Ahora, que quería tener una entrevista. [...] Súper rápido, y empezaba a tener las llamadas telefónicas. ¡Uy! No te imaginas. Por eso entré en preocupación ese día. "¿Cómo vamos a hacer ahora?" Y te juro que esa noche no dormí, no atendiendo a físicamente a los pacientes, sino atendiendo las llamadas. Se había colapsado totalmente, porque en ese momento era mucha preocupación, y además, nuestros hermanos decían "Jorge, chévere, pero también hay ese conocimiento". Te juro que a mí me llamaron los médicos farmacéuticos, me llamaron los chamanes, los médicos tradicionales, mis amigos, todos, la población diciendo "Jorge, eso es, eso es, esto es, pero vamos mejorando tu receta". (Jorge Soria, presidente del Comando Matico COVID-19)

Esta recepción de conocidos en la ciudad de Pucallpa representó una oportunidad inesperada para los miembros de este grupo. En ese contexto, tuvieron que tomar una decisión: continuar o no con esta labor que habían emprendido. Viendo la grave situación de ineficiente atención por parte del Estado, decidieron reinventar el nombre del Comando COVID-19 y añadieron la palabra Matico, reivindicando la práctica medicinal indígena. Al día siguiente, personas de distintas partes dentro y fuera de Yarina, como también se le conoce al distrito, les escribieron. Una de ellas fue una voluntaria que brindó ayuda para crear una página en Facebook. La rapidez de las acciones daba cuenta de la urgencia de la situación. Esta iniciativa, a diferencia de otras organizaciones indígenas en las que algunos miembros habían participado, implicaba retos particulares, como la exposición directa a una enfermedad poco controlada y el alejamiento de sus familias por cuestiones de seguridad.

La labor fue ardua, particularmente, porque el voluntariado requería una disposición de recursos y tiempo que escaseaban en medio de la crisis y situación de vulnerabilidad agudizadas por la pandemia. Una de las primeras tareas que tuvieron como grupo organizado fue la búsqueda de un espacio físico para la atención. Fue gracias a una abogada que se acercó de manera independiente que lograron establecer un contacto y conseguir el local donde atendieron por varios meses.

No sabíamos dónde instalarnos. Felizmente había una abogada que conocemos de FECONAU, también es miembro de IDEELERadio, de derechos humanos, entonces ella nos conectó con el Padre encargado de acá, de Señor de Lourdes de Yarinacocha, y nos ofreció el lugar donde los jóvenes recibían su estudio bíblico. Nos instaló ahí y ahí hemos comenzado. Rafael [miembro del Comando Matico COVID-19] ha llevado su olla grande, el único, su olla. Otro ha llevado su cocinita. Nosotros comenzamos a llevar hoja de matico. Uno ha llevado su balón de gas. O sea, así comenzamos. Solamente con la evaporación, pero todavía no sabíamos lo que es el masaje, y otras cosas más. A la medida

que iba pasando el tiempo también hemos ido descubriendo muchas cosas. (Richard Soria, miembro del Comando Matico COVID-19)

En efecto, como establece Richard, los insumos y equipos han tenido que ser autogestionados entre los integrantes y gente que se fue acercando de manera voluntaria. Aunque quienes se fueron sumando a la organización tenían otros quehaceres, especialmente durante la crisis de la pandemia, decidieron seguir adelante. En ese sentido, se considera pertinente ahondar en las motivaciones de participación y cómo estas se han ido transformando a lo largo del tiempo que ha llevado activo el Comando Matico COVID-19.

3.2. ¿Quiénes y por qué motivos forman parte?

En esta sección se espera contextualizar las motivaciones e intereses de la creación del Comando Matico a partir de las narrativas y trayectorias de sus participantes. Para responder a esta pregunta, me basé principalmente en las entrevistas semiestructuradas y conversaciones informales que sostuve con algunos miembros de la organización. Asimismo, me basé en la observación no-participante en eventos virtuales (*webinars*), entrevistas y otro tipo de contenido que pude rastrear en la red social Facebook. En primer lugar, se explican las motivaciones vinculadas con la labor voluntaria de atención en salud; posteriormente, se explican aquellas trascendentales al contexto de la pandemia, vinculadas a las trayectorias personales de los miembros y sus agendas políticas.

Actualmente, el Comando Matico de Yarinacocha cuenta con la participación de 12 voluntarios, siendo la mayoría hombres y 3 mujeres. En un inicio fueron 16 integrantes, sin embargo, por cuestiones de tiempo y disponibilidad el número se vio reducido. Si bien la mayoría es del pueblo Shipibo-Konibo, hay dos personas mestizas¹⁰ que ya se conocían con el resto del grupo previamente. Estuvieron trabajando conjuntamente desde el mes de mayo, pero aproximadamente entre octubre y noviembre pararon sus actividades debido a que no contaban con un local adecuado, aunque continuaban atendiendo de manera independiente y a domicilio. A inicios de diciembre de 2021 retomaron las actividades, proceso que ha quedado registrado en su página de Facebook, como se puede ver en la Figura 2, en la que se

¹⁰ Con la palabra “mestizo”, los miembros del Comando Matico COVID-19 se refieren a los peruanos que no son indígenas.

hace referencia a la segunda ola de la pandemia¹¹. Durante 2021, la labor ha sido constante, con algunos periodos de cese debido, una vez más, a la dificultad de encontrar un local que esté disponible todo el tiempo.

Figura 2. Unidad de análisis #055



Fecha: 7 de diciembre de 2020¹²

Fuente: Página de Facebook del Comando Matico COVID-19

Entre los miembros no han contado con personal médico como doctores(as) o enfermeros(as), a excepción de Mary Araujo, quien es odontóloga. Quienes participan se basan en saberes y prácticas Shipibas, aprendidas de sus abuelas, madres y padres, para realizar los tratamientos. Rafael García ha sido uno de los integrantes con más experiencia en este ámbito, al ser médico tradicional del pueblo Shipibo-Konibo. Mery Fasabi y Richard Soria también practicaban la medicina Shipiba desde antes por cuenta propia y tenían legitimidad entre la población. Si bien no todos han tenido el mismo acercamiento hacia el uso de plantas medicinales, ya habían accedido a estos conocimientos a través de sus familiares mayores y se han aproximado más a partir del contexto de la pandemia.

¹¹ La segunda ola de la pandemia por COVID-19 en el Perú tuvo lugar entre fines de 2020 y los primeros meses de 2021.

¹² De izquierda de derecha: Gabriela Delgado Maldonado, Mery Fasabi, Alexander Shimpukat, Mary Araujo, Nestor Paiva y Willian Barbaran.

Además de las experiencias relacionadas al campo de la medicina indígena, los mismos voluntarios resaltan las maneras en que sus formaciones como chamanes, docentes, artistas y comunicadores han contribuido al crecimiento de la iniciativa. Adicionalmente, varios cuentan con trayectorias como líderes o como activistas del pueblo Shipibo-Konibo. Como se verá más adelante, estos recorridos han configurado sus motivaciones personales y colectivas para organizarse durante la crisis de la pandemia.

3.2.1. Motivaciones coyunturales: la falta de atención sanitaria en el contexto de la pandemia por COVID-19

Previamente, se ha mencionado que las razones principales para formar el Comando Matico fueron las necesidades inmediatas del pueblo Shipibo-Konibo y la población en general de la región Ucayali. En este punto se podría describir que estas provienen de motivaciones que apuntan a un bien colectivo, el bienestar de la población Shipibo-Konibo. Efectivamente, el lema del Comando Matico es “El pueblo ayuda al pueblo”: un mensaje de apoyo colectivo que sugiere cuáles son los principios a los que apunta la organización.

Dentro de estas motivaciones, se identifica una línea bastante crítica hacia el accionar del Estado peruano. Efectivamente, una crítica constante que hacían los miembros voluntarios era hacia el Comando Regional COVID-19, la entidad estatal encargada de velar por la atención médica para pacientes con esta aflicción. En palabras de los miembros, esta entidad “solamente se dedicaba a recoger muertos”, lo que insinúa una falta de implementos y personal suficiente para atender de manera satisfactoria a la población. Además del Gobierno Central, la crítica se extiende a las entidades del Gobierno Regional de Ucayali (GOREU) y la falta de protocolos de atención médica intercultural.

Entonces, esta iniciativa nace al ver la emergencia sanitaria. Ya los hospitales colapsaron, la gente moría al frente del hospital, en la puerta del hospital, no más, la gente moría. Entonces, eso para nosotros era preocupante, aterrador, mejor dicho. (Mery Fasabi, vicepresidenta del Comando Matico COVID-19)

En el caso de los voluntarios que se han sumado al proyecto del Comando Matico, sus motivaciones pueden variar, pero se congregan bajo una principal que es la de atender a “hermanos Shipibos” que no han recibido el apoyo necesario del Estado. En ese sentido, se puede encontrar una respuesta clara frente a la inacción

de la entidad pública. Paralelamente, hay una clara intención de reivindicar conocimientos y prácticas de la medicina Shipibo-Konibo. Como comenta Nestor Paiva, quisieron “darle una solución a la pandemia desde su conocimiento” (entrevista a Nestor Paiva, integrante del Comando Matico COVID-19). De esta forma, estaban dando a entender que el Estado no ha debido relegar los conocimientos indígenas por tanto tiempo, sino más bien, incorporarlos al sistema nacional de salud.

No obstante, la labor voluntaria también requiere de esfuerzos adicionales, ya que se deben conseguir los recursos para brindar atención, y al mismo tiempo, dedicar tiempo a otras actividades que les provean ingresos económicos. Nestor indicó que no todas las personas que se acercaron para ser voluntarios lograron mantenerse dentro de la organización. Al respecto, comentó que era crucial haber tenido experiencias previas en actividades similares.

Sí, otra cosa es ver que hacen el trabajo y otra cosa es hacer el trabajo. Sí pues, el que no haya hecho voluntariado o no haya sido activista durante su juventud, adolescencia, no lo puede hacer porque es muy duro, es muy fuerte para entender. (Nestor Paiva, integrante del Comando Matico COVID-19)

Como se ha mencionado, el Comando Matico nació de la idea de mandar plantas de matico a familiares y conocidos en la comunidad urbana de Cantagallo, en Lima. En este proceso, decidieron transmitir en vivo vía Facebook. La respuesta de sus amigos y conocidos, aunque inesperada, fue positiva. Adicionalmente a las personas que consultaron por la atención, hubo quienes les manifestaron su intención de formar parte como voluntarios. Este fue el caso particular de Mery Fasabi, docente intercultural bilingüe que venía brindando tratamientos de medicina Shipiba por su cuenta durante la pandemia. De manera similar, otros conocidos y compañeros de las comunidades cercanas se fueron sumando al proyecto.

3.2.2. Motivaciones que trascienden la crisis actual y su relación con trayectorias personales y familiares

Además de las motivaciones con relación al accionar del gobierno, se puede encontrar otras referidas a experiencias en el marco de sus formaciones profesionales o dentro de movilizaciones por los derechos indígenas. Si bien no todos los integrantes han tenido una misma trayectoria, sus historias individuales dan cuenta de predisposiciones a ciertas luchas políticas, como lo es el enfrentamiento a la pandemia por COVID-19. En ese sentido, se ha realizado un breve recuento biográfico de cinco

de los miembros con los que se ha entablado más interacción y pertenecen al pueblo Shipibo-Konibo.

a) Jorge Soria

Es el noveno hijo de Ángel Soria Rodríguez -reconocido docente bilingüe y dirigente del pueblo Shipibo-Konibo- y hermano de Richard Soria. Jorge nació en la Comunidad Nativa de Panaillo, Coronel Portillo, Ucayali. Ahí mismo cursó la escuela primaria y secundaria. Inició las carreras de Ciencias Contables y Financieras y Derecho y Ciencias Políticas, aunque finalmente se involucró en distintas organizaciones indígenas. A los dieciséis años asumió como voluntario en el Fondo de Población de las Naciones Unidas, espacio donde se le proveyó de insumos teóricos y prácticos que han “hecho que [...] vea que cada proyecto tiene que convertirse en políticas públicas”. A lo largo de su trayectoria en estos espacios de organización, ha sido miembro del Consejo Directivo de la Federación de Comunidades Nativas de Ucayali y Afluyentes (FECONAU). Asimismo, ha ejercido como presidente de la Organización de Jóvenes Indígenas de Ucayali (OJIRU). Actualmente, se encuentra estudiando Educación Bilingüe en la Universidad Intercultural de la Amazonía.

b) Richard Soria

Es hermano de Jorge e hijo de Ángel Soria. Comenta que desde niño tenía una fascinación por conocer sobre las plantas medicinales. Con veinte años comenzó a consumir ayahuasca con su tío. Al probar también otras plantas, fue aprendiendo sobre los procesos de preparación, entre ellos el dietar, o seguir un régimen alimentario específico para que el cuerpo reciba estas sustancias diferentes. Este paso era muy importante, ya que “tomar solamente para ver” difiere de “tomar y después cumplir las dietas” (entrevista a Richard Soria, miembro del Comando Matico COVID-19). Además de consumir ayahuasca, quería aprender los cantos chamánicos y ser “buen cantante”¹³ (entrevista a Richard Soria, miembro del Comando Matico COVID-19).

Su interés por conocer sobre los cantos chamánicos partió de los conocimientos y motivaciones que resultaron de su proceso formativo como docente. Cursó estudios en la Institución de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana, una

¹³ Ser un “buen cantante” de *íkaros* para el pueblo Shipibo está relacionado con las prácticas chamánicas y los rituales de curación (Mansilla, 2019).

institución adherida a la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDSESP), “como veía que la educación era desde una mirada global y no había una educación netamente desde, para los pueblos indígenas” (entrevista a Richard Soria, miembro del Comando Matico COVID-19).

Es así que la organización indígena encuentra un financiamiento de otros países y firma un convenio [...] uno de ellos fue becado de FORMABIAP... o sea, ahí hacía toda una transformación de saber quién soy yo. Porque antes solamente sabía que yo soy Richard Soria, que cuando me preguntaban “quién eres” yo podía decir “soy peruano, ucayalino”. Hasta ahí me quedaba. Ahora sí puedo decir con firmeza “soy Shipibo”. Porque tengo esto, esto, esto, esto, esto, esto. Y nos mandaba a hacer trabajo de investigación. Uno de los trabajos de investigación que yo hice fue el evento Ani Xeati, y el otro fue después de la muerte a dónde va el espíritu. Pero eso es otro tema muy fuerte, ya a partir de ahí que quería conocer eso, comencé a tomar el ayahuasca con diferentes famosos médicos Shipibos, practicantes de la medicina. (Richard Soria, integrante del Comando Matico COVID-19)

De manera similar que en el caso de Jorge, Richard reconoce el papel de una institución asociada a un espacio organizativo indígena dentro de su proceso de auto-reconocimiento como Shipibo. Así, un primer paso sería el aprendizaje de prácticas y saberes de los y las abuelas. Si bien cuenta que le costó al inicio, con el tiempo llegó a ver visiones con ayahuasca y aprendió a curar a través de la oración. Cuando la pandemia por COVID-19 arribó a la región Ucayali, comenta que los chamanes se habían escondido debido al miedo. A pesar de no considerarse curandero, Richard comenzó a apoyar con la sanación a partir de los saberes que le proveía su formación. Como él sostiene, “no me considero chamán, pero me considero que conozco mi cultura” (entrevista a Richard Soria, miembro del Comando Matico COVID-19).

c) Alexander Shimpukat

Es un artista y activista del pueblo Shipibo-Konibo y Awajún. Del lado de su mamá, la familia de los Soria ha participado en diferentes espacios políticos y de lucha indígenas. Precisamente, dos de sus tíos son Jorge y Richard Soria. Su madre, Miriam Soria, y su tía Jessica Soria, quien lamentablemente falleció durante la pandemia, son artesanas reconocidas del pueblo Shipibo. De parte del otro lado de su familia, su padre fue Gerardo Shimpukat Atsasua, educador Awajún y exdirector de la Unidad de Gestión Educativa Local (UGEL) Condorcanqui, tristemente fallecido a causa de la enfermedad del COVID-19. Fue ampliamente reconocido por su labor como difusor de

la lengua Awajún e impulsor de su enseñanza a personas no indígenas para fomentar el diálogo intercultural. En sus palabras, Alexander es “resultado de todo esto”.

Desde que era joven se interesó por el arte, disciplina que hoy en día forma parte de su activismo. Actualmente, se dedica a las artes visuales y audiovisuales: ha realizado cortometrajes ganadores de distintos concursos, a través de los cuales difunde la identidad, conocimientos y prácticas Shipibas. Se dedica a la pintura y realiza murales de manera individual y en colectivo, haciendo alusión a diferentes luchas sociales.

d) Nestor Paiva

Es comunicador, artista y activista del pueblo Shipibo-Konibo. Me comentó que desde joven ha participado activamente con Jorge y Alexander en activismos desde el arte, la medicina y la educación intercultural en el marco de las intervenciones de OJIRU. Durante sus primeros años de formación, estudió en la Escuela Amazónica de Derechos Humanos. Asimismo, ha realizado cursos como parte del Programa de Becas para representantes indígenas de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH). Por otra parte, ha estudiado teatro y circo en el Teatro Arena y Esteras, en Villa el Salvador, Lima.

Sus estudios han requerido que viaje a distintas partes del mundo. A la par, ha participado de diversos voluntariados y ha colaborado en la elaboración de políticas públicas en el Perú. Junto a Jorge Soria, ha participado de un programa nacional enfocado en erradicar la violencia contra mujeres indígenas. Actualmente, participa de distintos espacios de activismo y arte, como el portal ShiPibizate – Art and Creativity, cuya descripción en Facebook se puede encontrar en la Figura 3. En este caso, también se identifica su cristalino auto-reconocimiento como Shipibo-Konibo desde una intencionalidad reivindicativa por medio de la difusión de su identidad. Asimismo, se destaca en su discurso el uso de términos como “decolonización”, evidenciando formas de concebir las relaciones entre pueblos indígenas y otros actores dentro del resto de la denominada “sociedad nacional” o del Estado.

Figura 3. Descripción de la página de Facebook de ShiPibizate



Fuente: Página de Facebook de ShiPibizate – Art and Creativity

e) Mery Fasabi

Es docente, artesana y practicante de medicina Shipiba. En sus palabras, es una “todista”. Antes de pertenecer al Comando Matico, Mery atendió a varios de sus vecinos en Yarinacocha durante los primeros meses de la pandemia a partir de las enseñanzas de su abuela y de su madre. A diario preparaba jarabes para sus pacientes particulares. En ese sentido, cuando vio que los miembros fundadores del Comando Matico hicieron su primera aparición en redes como tal, Mery decidió escribirles para incorporarse al equipo. “Éramos conocidos, paisanos. En el pueblo Shipibo todos somos hermanos”, comentó.

Aunque Mery no había participado previamente en espacios organizativos indígenas, como se ha señalado para el caso de sus compañeros, se identifica que, desde su participación en espacios de formación como docente bilingüe, surge una intención por reivindicar saberes de su pueblo. Asimismo, a lo largo de su vida ha estado muy interesada por la práctica medicinal, tal y como Richard. Debido a sus conocimientos, así como sus habilidades desarrolladas en el trato con los pacientes, desde los inicios del Comando Matico, Mery ha sido la vicecoordinadora, y ahora vicepresidenta del grupo.

Quando me voy, por ejemplo, a un pueblo, voy conociendo plantas y me gusta andar en el monte e ir conociendo. Y siempre voy con personas conocedoras de las plantas. “Mira profesor, esa planta se usa para eso, para eso es bueno, para esto no”. Entonces yo voy juntando, juntando.

Una vez juntado yo no me olvido de las plantas para qué me sirve y voy hablando. Siempre dialogo con mis plantitas. (Mery Fasabi, vicepresidenta del Comando Matico COVID-19)

3.2.3. Reflexiones sobre las trayectorias personales y familiares

Además de conocer quiénes son los que participan del proyecto, mi interés también reposaba sobre el origen del mismo y las motivaciones para su creación. Entre las conversaciones informales, entrevistas que pude realizar, y los eventos a los que han asistido, se ha repetido asiduamente que el Comando surge de la necesidad. Asimismo, se advierte que sus integrantes se han visto afectados emocionalmente por los fallecimientos de figuras Shipibas importantes, como Silvio Valles, quien fue alcalde de Masisea. Al haber participado de espacios organizativos, también han mantenido estrechos vínculos con otros dirigentes, siendo ellos mismos representantes del proceso reivindicativo de la identidad Shipiba, y en el contexto de la pandemia, defensores de los derechos básicos de los pueblos indígenas.

Se evidencia, así, las maneras en que sus formaciones han ido moldeando sus principios y motivaciones para participar de un proyecto colectivo como el Comando Matico, que tiene carácter de voluntario en medio de una gran emergencia sanitaria, velando por la salud de sus hermanos de otros pueblos. De esta forma, el horizonte del Comando Matico como organización seguiría la línea de lo planteado por Oscar Espinosa (en Espinosa et al., 2016) con respecto al ideal del *jakon joni*, que implica “ser bueno con los suyos” (p. 104) y requiere ciertas habilidades como la generosidad con los miembros del pueblo. En palabras de Mery Fasabi, el Comando Matico nació por el interés de “ayudar al prójimo” (Comando Matico COVID-19, 2021).

Espinosa (2012) hace alusión al rol de las organizaciones juveniles como una vía para la constitución y reconstitución de las identidades Shipibas en contextos urbanos y procesos de migración. En un escenario en el que la herencia cultural parece verse amenazada por nuevas prácticas y dinámicas de interacción, estas organizaciones comprenden espacios en los que la figura de líder es resignificada para las exigencias de los tiempos actuales, resignificándolo como alguien que generoso, ingenioso para conseguir recursos y fuerte (Espinosa, 2012, p. 457). Asimismo, han sido espacios para un reconocimiento o toma de consciencia sobre la identidad indígena (Espinosa, 2012). Jorge Soria también ha descrito su paso por

estas organizaciones como un proceso de aprendizaje sobre las formas de lucha colectiva y de reivindicación de los pueblos indígenas.

He sido presidente de la Federación de la Organización de Jóvenes Indígenas de la región Ucayali. Ahí empecé a emprender la lucha reivindicativa de los pueblos. ¿No? Ese es un paso importante de adiestramiento, donde uno pueda empezar a ver de qué manera hay que luchar, pero no para luchar en forma personal, sino, la lucha tiene que ser para la forma colectiva de ayudar a nuestros pueblos. (entrevista a Jorge Soria, presidente del Comando Matico COVID-19)

Los espacios de activismo previo, además, comprenden así plataformas de formación para la organización y construcción de los nuevos liderazgos que guían la acción colectiva. No es gratuito que la mayoría de miembros del Comando Matico se haya desempeñado como docente, activista, ni como comunicador, puesto que estas disciplinas permiten obtener un bagaje de conocimientos y prácticas para entablar vínculos con personas fuera del pueblo Shipibo. Los docentes han encarnado por mucho tiempo la figura de líderes entre diferentes pueblos amazónicos (Romio, 2014). Esto ocurría debido a que podían hacer de intermediarios con los “otros” y su pueblo (Pelaez, 2018).

A su vez, quienes han tenido estas experiencias previas de activismo y construcción de alianzas con personas externas al pueblo Shipibo son quienes han participado de manera más activa en las entrevistas con la prensa y la academia, así como en la producción de contenidos de la página de Facebook. A este respecto, Oyarce (2018) ya había estudiado el caso de comunicadores radiales Shipibo, cuyo oficio “fortaleció su imagen pública y determinó su liderazgo al saber cómo articular ciertas demandas colectivas (p. 19). Así, las comunicaciones se perfilarían como una profesión que también permite hacer de mediadores con la gente externa al pueblo, en tanto posibilita desarrollar habilidades y estrategias para la difusión de la auto-representación.

En suma, varios autores han notado cierto nivel de formación superior entre las nuevas generaciones de Shipibos que han migrado o nacido en las ciudades. (Canales, 2014; Espinosa, 2007; Meneses, 2013; Santos Granero, 2021). Este es el caso tanto de los docentes, como los comunicadores y los artistas.

Si bien en el caso del Comando Matico la mayoría de integrantes no tiene una preparación de *onaya*¹⁴ (médico tradicional), sí se identifica una intencionalidad para aprender tratamientos medicinales Shipibos influenciada por (1) una línea familiar experta en curaciones, y (2) la intención de sanar a una colectividad de las enfermedades durante la pandemia. Precisamente, estas evocan algunas de las motivaciones que Caruso (2005) identifica entre los *onaya* que trabajan en entornos urbanos, cuya vocación es reconfigurada para que pueda estar legitimada frente a nuevos contextos.

A partir de las trayectorias personales también se puede ir trazando algunos aspectos de la organización del equipo. Como se observa de estos casos particulares, la reivindicación del pueblo Shipibo-Konibo ha sido importante en otras actividades laborales y activismos que han realizado a lo largo de sus vidas. Como se verá a continuación, dentro de la labor voluntaria que comprende el Comando Matico, la auto-representación como miembros del pueblo Shipibo-Konibo ha sido crucial para el crecimiento del proyecto. Por otro lado, el uso mismo de las redes sociales en internet como Facebook no es aleatorio. De tal manera se va resignificando la figura de representantes del pueblo Shipibo-Konibo, delimitando ciertos conocimientos y habilidades, sobre los que más adelante se ahondará.

3.3. La labor voluntaria del Comando Matico

“Sino todo el mundo va a ser Comando... y no, no es así.”

Richard Soria, integrante del Comando Matico COVID-19

El Comando Matico surgió como una iniciativa voluntaria por parte de un grupo de personas indígenas del pueblo Shipibo-Konibo. Efectivamente, la cualidad de “voluntaria” no es gratuita, mucho menos sencilla de sobrellevar, y no ha tenido una única forma a lo largo de la pandemia. Según han manifestado los integrantes, esta labor requiere de mucho tiempo y sacrificios, entre ellos alejarse de sus familias. Además, requiere dedicación para la búsqueda constante de insumos, medicamentos, personas aliadas que puedan brindar apoyo y espacios libres para la atención. Como menciona Nestor Paiva, ha sido crucial que los miembros tengan experiencias previas

¹⁴ Para ser *onaya* del pueblo Shipibo-Konibo, se necesita desarrollar ciertas destrezas, como el canto chamánico, dietar, y también se caracteriza por poder entablar comunicación con las plantas y otros seres (Caruso, 2005).

de voluntariado para que puedan resistir a la labor que ha requerido el Comando Matico. Ver a sus hermanos pasar por necesidad de recursos, así como la falta de implementación de postas médicas y la pérdida de personas cercanas, ha sido física y emocionalmente extenuante.

En paralelo, esta labor ha requerido el conocimiento de ciertas prácticas y habilidades. En algunos casos se ha necesitado el aprendizaje de conocimientos de la medicina Shipiba, ya que no todos tenían los mismos acercamientos a las plantas y los tratamientos de curación. Adicional a la base de estos conocimientos, las destrezas de ser líder o activista, y saber establecer contactos con personas fuera de la organización fueron de suma importancia. Así, por ejemplo, el uso constante de medios digitales -no solo internet, sino los teléfonos celulares- han sido de mucha ayuda para conectar actores que han permitido el sostenimiento de la iniciativa.

A continuación, se explica a qué se han dedicado principalmente los miembros del Comando Matico en su labor como voluntarios, incluyendo algunas de las prácticas de medicina ancestral o tradicional Shipiba, como le denominan. Posteriormente, se ahonda sobre los riesgos de esta, incluyendo los miedos y contingencias. Esto permite conceptualizar la labor voluntaria más allá del entusiasmo, que normalmente se puede esencializar en las redes sociales en internet, y complejizar los aspectos que quedan invisibilizados ante el público general.

3.3.1. ¿A qué se dedican?: Concepciones sobre la enfermedad y protocolos de atención del Comando Matico COVID-19

Como se ha mencionado anteriormente, el Comando Matico surge para atender a pacientes de COVID-19 y otras afecciones. Si bien inicialmente se asentaron en la ciudad de Pucallpa, por medio de los medios digitales han podido atender a diferentes personas de manera remota en diferentes ciudades y partes del mundo. Asimismo, han visitado a comunidades de diferentes pueblos en la Amazonía, con la intención de replicar su proyecto.

Tal y como han indicado en su página de Facebook, ellos se basan en conocimientos y prácticas del pueblo Shipibo para tratar distintas enfermedades, predominantemente respiratorias. Los tratamientos comprenden principalmente tres: las vaporizaciones, los masajes y los jarabes. Las vaporizaciones, primeramente, requieren que se hierva la planta, ya sea del matico, mucura u otras, en una olla grande. A través de un tubo conectado a una botella, los pacientes pueden inhalar

este aire. Idealmente, se les cubre con una manta para aprovechar el hervor. El procedimiento se puede visualizar en la siguiente imagen.

Figura 4. Voluntarios atendiendo a un paciente en el local de Yarinacocha.



Fuente: Alexander Shimpukat Soria

Si bien algunos tenían mayores conocimientos sobre el tratamiento con plantas -como Richard Soria, Mery Fasabi y Rafael García- el resto fue aprendiendo los procedimientos. En esa línea, Jorge Soria comenta que, inicialmente, la gente no confiaba en él por no ser conocedor de estas prácticas. Sin embargo, sus hermanos Richard, Jessica y Miriam legitimaron su participación y le incentivaron al aprendizaje. Con voluntad, Jorge emprendió un proceso de aprendizaje desde las primeras semanas de iniciada la pandemia por COVID-19 en el Perú. Según comentó en una de nuestras conversaciones, conocidos y amistades le escribieron para ayudarlo a mejorar las recetas que, efectivamente, fueron recreadas y co-creadas con la colectividad a lo largo del tiempo que lleva activo el Comando Matico.

Te juro que a mí me llamaron los médicos farmacéuticos, me llamaron los chamanes, los médicos tradicionales, mis amigos, todos, la población diciendo "Jorge, eso es, eso es, esto es, pero vamos mejorando tu receta". Hasta construir la receta nos habremos demorado un mes. (Jorge Soria, presidente del Comando Matico COVID-19)

Asimismo, se ha recurrido a la preparación de jarabes a base de plantas y otros insumos que se consiguen en los mercados, como el kion, el limón y la cebolla. Si bien las plantas tradicionalmente empleadas se pueden conseguir en los huertos y en los parques, son estos otros recursos los que cuestan dinero y se deben comprar constantemente. Es por ese motivo que las donaciones, tanto de personas individuales como grupos organizados, han sido siempre gratamente recibidas por el equipo.

En tercer lugar, existe el procedimiento de los masajes. Para estos también emplean las plantas, pero de ser posible, se prefiere recurrir a su formato en aceites. Este tratamiento requiere el contacto físico entre los pacientes y los voluntarios. Como comentan, al inicio hubo renuencia por parte de algunos voluntarios, ya que tenían miedo al contagio. Sin embargo, finalmente primó la noción de que una "mente fuerte" prevalecía sobre la enfermedad. Asimismo, ha estado presente entre los integrantes una enérgica crítica al pánico como motivo de transmisión de la enfermedad, inspirado en gran parte por el Estado peruano.

El COVID-19, comentan, "no solamente [...] debilita físicamente, sino psicológico y espiritualmente" (entrevista a Nestor Paiva). En ese sentido, el papel del curandero, Rafael García, fue de suma importancia. Ya que tenía el conocimiento del canto, pudo contribuir a prevalecer la fuerza de los voluntarios. Asimismo, la destreza de Rafael era necesaria, puesto que no cualquier puede dominar el poder de las plantas y los cantos (Caruso, 2005). Por sobre el miedo que se ha generado por el esparcimiento de la enfermedad, los cantos han sido significativos para fortalecer espiritualmente.

Por otro lado, los protocolos de visita y permanencia de los familiares de pacientes ha sido crucial para la atención. Si bien había un horario determinado para las visitas de familiares, una persona cercana al paciente debía quedarse durante toda la estadía en el local. Esto no solo facilitaba la comunicación sobre las actualizaciones del paciente, sino que transmitía seguridad al mismo paciente y lo mantenía "fuerte" emocional o espiritualmente. En palabras de Caruso (2005), la red de relaciones entre lo corporal, lo social y lo mental es el "motor de la eficacia terapéutica" (p. 2017). Esto se expresa en el siguiente testimonio de un paciente:

Comando Matico es una familia muy acogedora. En realidad, no le importó nada si yo ya estaba en escasez de vida. Igual me recogieron. Hicieron todo lo posible por darme una oportunidad más en la vida. Y eso, ese agradecimiento me llevo para toda mi vida. [...] He podido ver [en el centro del Comando Matico] otra vida diferente. En realidad, a mí me traía mucha nostalgia de todo [en el hospital], me pongo triste, todo. Pero aquí en esta casa no. (Antonio, paciente del Comando Matico COVID-19)

De tal forma, podemos encontrar algunas concepciones sobre la enfermedad extendida entre los integrantes del Comando Matico. En primer lugar, podemos hablar sobre los conocimientos de las plantas. De acuerdo con los integrantes del equipo, la planta del matico ha sido comúnmente utilizada en comunidades para tratar aflicciones respiratorias, pero sobre todo, ha sido usada para tratar el sobrepeso o posparto.

Y buscamos los síntomas, cuáles eran los síntomas del COVID y, finalmente, hemos podido analizar que los síntomas del COVID es como una mujer que ha dado a luz, que no puede exponerse al aire libre, y que no puede agarrar, no puede lavarse las manos con agua fría, porque automáticamente, una mujer que ha dado a luz empieza a tener fiebre. O tiene que cubrirse todo su cabeza para poder salir al aire libre. (Jorge Soria, presidente del Comando Matico COVID-19)

Sin embargo, su empleo se ha extendido a raíz de la pandemia para otras aflicciones respiratorias. Si bien anteriormente ha servido para tratar estos males, su uso ha sido vuelto a poner en valor ante el contexto histórico actual. En suma, su significado ha sido transformado y reconstruido de tal manera que, más allá de su utilización específica para mujeres embarazadas, ahora es, prácticamente, la primera opción que se piensa para cualquier persona que necesite tratarse con vaporizaciones.

Adicionalmente, otras prácticas que han sido revalorizadas en este contexto son la identificación y búsqueda de plantas. Efectivamente, se comenta que existen distintos tipos de matico, por lo que se debe identificar cuál es el que se utiliza para las enfermedades como la que provoca el COVID-19. Si bien no todos los integrantes tenían conocimientos sobre la identificación del matico, poco a poco fueron aprendiendo por medio de la enseñanza boca a boca con quienes sí sabían y también eran voluntarios del equipo. Este fue el caso de Jorge Soria, quien junto a Alexander y Nestor, salió a buscar la planta alrededor de la quincena de mayo de 2020, bajo las indicaciones de los hermanos de Jorge de cómo se veía la planta. Actualmente, todos estos miembros tienen los conocimientos para identificar la planta y preparar las recetas. Como menciona Mery, en el equipo “todos hacen de todo”.

Pero había bastante, pero lo que no conocíamos era cómo era esta planta. Entonces, como ya empecé a decir "este es matico, Shimpu, este es matico, Nestor", solos se iban y me llamaban "Jorge acá tengo, ya encontré". Así, cada uno por su lado y nuevamente a sacar todas las hojas posibles. (Jorge Soria, presidente del Comando Matico COVID-19)

De tal forma, también se puede evidenciar que la pandemia ha sido un contexto en el que los conocimientos y prácticas del pueblo Shipibo-Konibo han sido transmitidos a quienes no había tenido mucho acceso al aprendizaje de la medicina por medio de los sabios. De acuerdo con Oscar Espinosa (2012), entre las personas mayores de las comunidades hay una idea extendida que vincula la pérdida de la herencia cultural con la migración de los jóvenes a las ciudades. Precisamente, con esta distancia física, tanto de los sabios como de la vegetación que se encuentra más próxima a las comunidades, la transmisión de ciertos conocimientos y prácticas se torna dificultosa. Sin embargo, la necesidad de atender con y responder a la desatención del Estado ha dado como resultado un nuevo viraje al aprendizaje y revaloración de estas plantas. Al mismo tiempo, se da una resignificación de sus usos y las prácticas por medio de las cuales se efectúan los tratamientos. Así, por ejemplo, podemos observar la utilización de ollas, botellas y tubos para una vaporización efectiva.

En paralelo, los integrantes del colectivo han incorporado prácticas de salud de la denominada medicina occidental¹⁵, introduciendo así, un enfoque de interculturalidad en su tratamiento. Como comentan, el uso del suero, los balones de oxígeno, o el dióxido de cloro (CDS) fueron importantes para complementar la sanación. Junto al uso de las plantas medicinales, se les adjudicó el nombre de "dupla perfecta". Asimismo, resaltó la elaboración de distintos protocolos de atención dependiendo de la condición de salud del paciente. Mery Fasabi indicó que, por un lado, los jarabes funcionan frente a los síntomas de tos seca, la agitación y el dolor de pecho o espalda (citado en Gianella & Pesantes, 2020). Por otro lado, cuando el paciente tiene fiebre, "no se puede hacer la vaporización", porque podría empeorar el cuadro, y en ese momento "llega la medicina convencional, entonces los pacientes salen ilesos" (Fasabi citado en Pesantes & Gianella, 2020, p. 99).

¹⁵ Si bien se puede problematizar más sobre lo que es "medicina ancestral" y "medicina occidental" o "convencional", se utilizan estos términos al ser los empleados por los propios miembros del Comando Matico.

Como se comentó anteriormente, los cantos chamánicos ha sido de vital importancia en los procesos de curación de los pacientes, pero también, para asegurar la continuidad y buena salud de los integrantes del Comando Matico. A lo largo de los años, los antiguos sabios (*meraya*) entonaban los cantos *íkaro* para proteger a las personas de las enfermedades (Bensho & Favaron, 2022). Es en ese sentido que dicha práctica volvió a ponerse en valor durante la pandemia por COVID-19 como parte fundamental de la defensa frente al contagio, sin ser menos importante que la denominada medicina occidental.

Sin duda, ha sido indispensable el papel de los familiares en la difusión de estos conocimientos y prácticas para aplicar tratamientos de curación. Así, por ejemplo, mientras Richard y sus hermanas Jessica y Miriam le enseñaron a Jorge a utilizar las plantas, este último le mostró a su sobrino Alexander cómo identificarlas. De igual forma, la efectividad de la medicina Shipiba para el tratamiento del COVID-19 fue comprobada luego de aplicarla con familiares que no pudieron superar la enfermedad con el uso de la ciencia occidental.

Y eso, en la primera aplicación, de ver la respuesta positiva que ha evolucionado durante el primer momento, donde ha tenido una buena respiración, nos ha dicho “oye, acá hay gran seguridad que nuestra medicina ya nos va a salvar”. Y entre toda la familia dijimos “ya, nos salvamos todos, hermanos. Todos nos salvamos”. Y empezamos a difundir entre familia. Richard vino, Alexander vino “tío, háganme conocer cuál es la planta del matico acá”. Nos hemos ido entre todos a mirar cuál era la planta del matico. ¿Cómo vamos a aplicar? Ya vamos. Primero, tres limones grandes, seis ramitas de matico, y eso. Eso nos ha dado la fortaleza de que nuestra planta medicinal funcionaba. Entonces, en ese momento, al tener seguridad, al ver la evolución positiva, lo que quería [era] ayudar a muchas familias ya. (Jorge Soria, presidente del Comando Matico COVID-19)

Adicionalmente, se va identificando la noción de que la enfermedad no puede ser evitada necesariamente por medio del distanciamiento físico entre personas. Según han comprobado, el contacto físico ha sido crucial para la curación de los pacientes, no solo por la necesidad de tocar a las personas al hacer los masajes, sino por el soporte emocional que se podía proveer al interactuar de esta manera. Mery Fasabi describe esto de la siguiente manera:

Entonces, estamos muy contentas de haberle atendido al paciente, su señora también. Aquí el Comando Matico permite que sus familiares acompañen a los pacientes. Eso es uno de los protocolos, de repente nosotros hemos roto el protocolo, pero también nosotros, el Comando Matico, tiene su propio protocolo. ¿No? Entonces, el acompañamiento

de los familiares ayuda a que ese paciente tenga ganas de vivir. [...] El paciente no debe estar aislado. Debe estar sintiendo el calor y el cariño de sus familiares. Es el único requisito que te puede hacer vivir (Mery Fasabi, vicepresidenta del Comando Matico COVID-19).

Siguiendo una línea similar, y en colación con la crítica que previamente se introdujo sobre los protocolos del Estado, los voluntarios arguyen que el pánico inspirado “llama la enfermedad”. Como comentan varios de ellos, el contagio, más que solo una cuestión del viaje de partículas, se propagaría a través del miedo. Para evitarlo, el espíritu y la mente deben mantenerse fuertes.

Por ejemplo, yo estaba atendiendo, de día también, estaba vaporizando, yo meto mi cabeza para ver si estaba bien la olla, y el paciente empezó a toser en mi cara. [risas] ¡Ay, ya estoy -disculpa la palabra- ya estoy cagado! Sí, nada. Nada, ¿no? Nada, fue todo sano (Nestor Paiva, integrante del Comando Matico COVID-19)

De acuerdo con Bensho y Favaron (2022), “las enfermedades tienen un Dueño espiritual que se alimenta de la vida humana” (p. 219). Antiguamente, estos eran representados por seres externos que llevaban la enfermedad a las comunidades. En ese sentido, los dueños de la enfermedad no debían ser atraídos, y quienes caían ante el miedo terminaban convocándolos.

[Una conocida] estaba bien, empezó a pensar en la pandemia, solamente pensar en pandemia le asustó. Ella que es maestra. Pero imagínate escuchar “pandemia”, “virus” en una comunidad, con los comuneros que no están informados, se asusta. ¿No? Entonces, ella pensó: “No, pandemia. ¿Qué tal si me [...] contagian y voy a morir de COVID, y la gente después va a pensar que he muerto de COVID”? Empezó a imaginarse de su muerte en COVID. En la tarde estaba mal. Entonces, solo con pensarlo. Y mucha gente ha hecho así. [...] Viendo a su familiar, una de las chicas comenzó a perder la respiración. Viendo eso, otra empezó igualito a querer desmayarse. Increíblemente como cuando tu mentalidad está muy débil, te puede tumbar cualquier cosa. (Nestor Paiva, integrante del Comando Matico COVID-19)

El miedo, así, vendría propagado desde la población en general y sería reforzado por el mismo Estado a través de sus protocolos estrictos con respecto al aislamiento total. Adicionalmente, la falta de apoyo, de equipos, de personal y de protocolos interculturales para la atención terminan responsabilizando al Estado peruano por el impacto de la pandemia. Evidentemente, toda esta negligencia se suma al abandono histórico que es motivo de reclamos de los pueblos indígenas al Estado por años.

Pero decirte también, por ejemplo, el miedo, ese que ha generado mucha muerte. Y el abandono, ¿no? Porque, por ejemplo, habían pacientes que estaban temblando, que supuestamente tenían fiebre, que medían para

ver si tenían fiebre o no. No tenían. Pero temblaban. Por ejemplo, otras que tenían oxígeno, desesperadamente, y les controlamos su pulso. Estaban bien. Y eso no te engaña, pues. Entonces, mucha gente falleció por miedo. Eso es lo que la gente no se da cuenta, no, aparte de otras cosas. (Nestor Paiva, integrante del Comando Matico COVID-19)

En ese sentido, las concepciones del grupo sobre el COVID-19 distan de aquellas provenientes del Estado. Mientras que para este último y la ciencia comúnmente denominada como “occidental” el contagio se propaga con mayor facilidad por medio del acercamiento físico, para los miembros del Comando Matico, el distanciamiento podría retrasar la cura de la enfermedad. Es por esa razón que crearon protocolos de atención distintos a los que se proponían desde el Ministerio de Salud (MINSA) y se cuestionó la forma en que el Estado peruano había estado manejando la crisis de la pandemia. Ello, sin embargo, no implicó una atención en salud drásticamente distinta a la denominada “convencional”, sino que el Comando Matico implementó un enfoque de interculturalidad, complementando tratamientos. A pesar de la existencia de normativa estatal¹⁶ con respecto a la salud intercultural, esta no se ve reflejada en la práctica, como sí se ha podido observar en la labor del Comando Matico.

Cuando la Dirección Regional de Salud (DIRESA) en Ucayali se aproximó para designar personal de salud que apoyase en la atención, no hubo cuidado con su capacitación en temas de interculturalidad. Como mencionan algunos de los voluntarios, a veces recibían críticas por sus protocolos de atención, la cercanía física que tenían con los pacientes, e incluso la falta de uso de indumentaria como las mascarillas o los mamelucos. Si bien los miembros del Comando Matico no estaban en contra de su utilización, reconocían que no tenían los medios para conseguirlos diariamente, por lo que su uso debía ser reducido. Además, resaltaban la urgencia de la atención por encima de tener que usar una mascarilla: en momentos críticos la prioridad era atender al paciente.

¹⁶ En cuanto a normativa, destacan la Política Sectorial de Salud Intercultural (2016), la Política Nacional para la Transversalización del Enfoque Intercultural (2015), la constitución de la Comisión Sectorial de Medicina Alternativa y Complementaria (COMAC) (2011), la Técnica de Salud para la Transversalización de los Enfoques de Derechos Humanos, Equidad de Género e Interculturalidad en Salud (2006), entre otras. Asimismo, el Centro de Salud Intercultural (CENSI) es el actual ente encargado de proponer normativa en materia de atención intercultural, promover la investigación de distintas prácticas culturales, ofrecer capacitaciones para una atención adecuada, y la integración de los pueblos indígenas en las estrategias de prevención y control de distintas afecciones (Instituto Nacional de Salud, 2022).

Más allá de que el pánico en sí mismo haya atraído el contagio, han sido las personas quienes, al difundirlo, han convocado a los dueños de las enfermedades. Así, por ejemplo, los usuarios de redes sociales como Facebook que, a diferencia de las abuelas, no tenían la práctica de ahuyentarlos, han llamado al virus sin enterarse.

Bueno, eso es culturalmente, son los dueños de esa enfermedad. Significa que no son buenas personas, ¿no? Yo puedo decir, antes hay unos seres que nosotros le decimos *bóana jonibo*, los hombres que pasan. Pero eso pasan anualmente, tienen su propio camino. Ahí pasan caballo, huangana, tigre, pero no es animal animal en sí como lo vemos, sino son demonios, pero que son idénticos a estos animales. Entonces, estos animales tienen su propio camino que pasan por ahí, y cuando pasan ya las abuelas sabían, cuando por ahí escuchaba la huangana, el rugir, los animales, las abuelas siempre decían “están pasando esos hombres invisibles, no le hagan nada, no le griten nada”. Y las abuelas, entonces, lo que decían era “ustedes sigan su camino, vayan por donde van, pero no nos hagan daño”. Entonces, así las abuelas conversaban con los demonios, los seres, demonios que digamos, un nombre que estoy dando, ¿no? Entonces, eso no nos fastidiaba, pasaba por sí solo. Entonces, esta vez cuando por ahí decían que el coronavirus no va a venir a afectar, y en el Facebook en el idioma comenzaron, pues, en el mundo Shipibo eso de jugar con palabras para poder insultarse y reírse, eso es muy fuerte. Entonces eso de coronavirus comenzaba a propagar en el Facebook: “tú eres coronavirus” para decir *coronabíri* es para decir los hombres que ya están terminando su pelo, que brilla a la luz del sol. Eso era una broma, eso era una broma, que hacía a los hombres como yo, con poco pelo, y algunos más pelachos, entonces “coronavirus, *coronabíri*”. Y eso me hace pensar que ese virus ha escuchado, “mira están jugando con mi nombre”, por eso es que llega a nosotros y se instala. Mientras que las abuelas no, las abuelas que culturalmente eran más vivientes a esos pensamientos, ya le hubieran dicho “sigan su camino por donde han venido, pero no nos afecten”. (Richard Soria, integrante del Comando Matico COVID-19)

Nos enteramos del primer caso en el mes de marzo, el primer infectado. Y creó pánico en la población de que ya había llegado a Pucallpa. Y todavía había estado en el centro de la ciudad, no en las zonas rurales o periféricas. Pero, sin embargo, inconscientemente, ya nuestras familias han estado con fiebre, con malestar del cuerpo, pero no sabíamos que ya teníamos COVID (Mery Fasabi, integrante del Comando Matico COVID-19)

En esa línea, las distintas concepciones de la enfermedad han incentivado a la creación de nuevos protocolos de atención que tomen en cuenta fórmulas que funcionen para curar a los pacientes. La efectividad de estos protocolos implementados por el Comando Matico es anunciada a través de datos concretos y a la luz las cifras lamentables de hospitales estatales. Hasta el mes de junio de 2021,

ya habían atendido satisfactoriamente a más de 900 pacientes de COVID-19 y otras aflicciones. Durante el primer año de atención, desde mayo de 2020 a junio de 2021, se contaron cuatro fallecidos dentro de las instalaciones, en promedio una cifra baja cuando se compara con las pérdidas en los hospitales. Como sostiene Jorge Soria, “son mínimos en razón a datos estadísticos que han podido morir en los hospitales”.

Asimismo, sus logros se miden a través de la confianza que la población tiene con ellos. Como menciona Mery Fasabi: “ellos mismos, como que se sienten mal, y ellos vienen antes que se empeore las cosas”. Esta legitimidad ha sido construida, además, a partir de la transmisión verbal de parte de los pacientes que se han atendido en el local, incluyendo figuras importantes entre la población. Entre ellos estuvieron Lizardo Cauper, presidente de AIDSESEP, y Berlin Diques, presidente de la Organización Regional AIDSESEP Ucayali (ORAU).

Los primeros pacientes que he tenido fue Berlin Diques, que es el actual presidente de la organización AIDSESEP Ucayali, ORAU. Y ese mismo momento, la gente no confiaba en mí como médico tradicional, porque yo no había estado aplicando la medicina tradicional, sino eran mis hermanas, que era mi hermana Jessica, Miriam y Richard, que sí tenían conocimiento de la medicina tradicional. Pero me había convertido especialista en ayudar con planta medicinal solamente para COVID. Entonces, Richard, mi hermana Miriam, mi hermana Jessica, que estuvieron acá en Cantagallo. Todas las personas que buscaban en este momento a mi hermana no lo podían encontrar porque estaban acá. Entonces, ¿qué le decía? Decía "yo no hago ese trabajo, el que se ha especializado ahorita es Jorge". Entonces, todas las llamadas telefónicas era por parte de la recomendación de Richard, de Jessica y de Miriam. Entonces, esa fortaleza, esa fe que pusieron en mí, me ha dado mucha fuerza, mucho valor. Y Lizardo llamó a mi hermana y le dijo "Jorge es el que está ayudando ahorita, en estos momentos, él no le interesa la lluvia, él está ayudando". Y ese día yo mismo me fui y le vi a Lizardo que estaba asustado, porque había mucha gente que estaba muriendo en Pucallpa. Entonces, pasó como una semana, hemos estado aplicando, ya viendo cómo ellos respondían. (Jorge Soria, presidente del Comando Matico COVID-19)

La incorporación del enfoque intercultural ha llamado la atención de diversas personas dentro y fuera de la región amazónica, e incluso, ha motivado la réplica de esta iniciativa en diferentes comunidades indígenas que se han visto afectadas por el COVID-19. Entre las acciones que han promovido los integrantes del equipo se encuentra, por ejemplo, el cultivo de huertos para el empleo de plantas como el matico y la mucura. En suma, la propuesta de revalorizar las prácticas Shipibas, sin desestimar la medicina más utilizada en los hospitales, ha sido vastamente aclamada

durante la crisis de la pandemia y ante la falta de respuestas oportunas por parte de las autoridades estatales.

3.3.2. Riesgos e incertidumbres en la labor voluntaria

Al momento de discutir sobre la labor del Comando Matico, es imprescindible resaltar que conlleva muchos sacrificios. La disposición de los esfuerzos y tiempos ha estado sujeta a las contingencias suscitadas en el contexto de pandemia. La organización ha detenido sus labores únicamente por determinados y reducidos periodos, cuando el local en el que atendían presentaba dificultades para ser ocupado. Los voluntarios del Comando Matico siempre han mostrado su agradecimiento hacia los miembros de la Parroquia Nuestra Señora de Lourdes, quienes les brindaron apoyo y un espacio temporal. Aun así, ha sido arduo garantizar esta estabilidad a lo largo de lo que lleva el proyecto.

Si bien ha habido momentos en los que el Gobierno Regional de Ucayali (GOREU) y la Municipalidad de Yarinacocha se han acercado para apoyar con donaciones, personal de atención o un local para el centro de atención, esta ayuda ha sido bastante limitada, y en casos, contraproducente al implicar la inversión de recursos y esfuerzos que no rindieron resultados concretos. Públicamente, y a través de distintos medios de comunicación, los miembros del Comando Matico se han manifestado en contra de la falta de acción y soporte de las autoridades locales cuando ha sido pertinente.

No solo ha sido una ardua labor por la dificultad de encontrar insumos, medicamentos complementarios a las plantas y personal médico que apoye con la atención, sino que ha habido problemas con el transporte de estos y de los miembros de la organización. Efectivamente, al ser una labor voluntaria, los integrantes se han dedicado a otras actividades paralelas, continuando sus formaciones disciplinarias, participando de sus activismos o dedicando su tiempo a un trabajo asalariado. Evidentemente, tienen que sostener a sus familias. Al mismo tiempo, toda la alimentación estuvo cubierta por el Comando Matico. En ese sentido, han tenido que recurrir al apoyo de miembros de la sociedad civil, que ellos denominan “aliados” para poder cubrir todos estos gastos. Nestor Paiva describe su experiencia de transporte y agotamiento por las implicancias de la misma labor voluntaria.

Yo vivo un poquito lejos de Yarina, no lejos, sino en otro distrito. Ir todos los días, atender con recursos propios, te agota. ¿No? Entonces, hemos

preferido atender a domicilio, pero también estos últimos meses no hemos estado... (Nestor Paiva, integrante del Comando Matico COVID-19)

En el tono del testimonio aquí presentado se destaca un sentimiento de fatiga. De hecho, los miembros del Comando Matico se han encontrado muy agotados por todo lo que implica atender a los pacientes, estar personalmente para ellos, apoyarles, luchar contra los miedos existentes por el contagio; y al mismo tiempo, tener que conseguir apoyo por medio del fortalecimiento y creación de redes aliadas. Retomando lo introducido en la sección anterior sobre la labor voluntaria, este agotamiento se puede entender en un nivel emocional y espiritual, por lo que la lucha contra la enfermedad requiere de fortaleza física y mental. Siguiendo esa línea, enfrentar este escenario ha conllevado a experimentar sentimientos como la tristeza.

Pero este año, la mayoría hemos sentido que estamos muy... muy sensibles. Por ejemplo, hay una entrevista, no dura ni cinco minutos, pero ya nos [atravesó] mucho la tristeza. Pensar solamente en el año pasado. [...] Hemos sufrido mucho, lo que nadie sabe. [...] A veces me daba la soledad, estuve llorando mucha gente [...] su familia, ya sentía odio. [...] Y en cualquier momento alguien podía abandonar. Sabíamos para qué estábamos. Y no solamente es para recuperar la salud o la sabiduría o la memoria de la medicina del pueblo Shipibo. No, también es recuperar, quizás, todo lo que hemos perdido para ser fuertes. (Nestor Paiva, integrante del Comando Matico COVID-19)

Como se denota en el testimonio anterior, los miembros expresaron sentimientos de soledad, ya que debían alejarse de sus familias por temor al contagio. Precisamente, sus rutinas de vida cambiaron drásticamente desde que formaron parte del Comando Matico, debido a que es una labor que requiere de una disposición constante. Al haber surgido frente a una necesidad concreta, todo lo que aportan es voluntario y, en algunos casos, han tenido problemas con sus familias o empleos regulares por el tiempo que demanda esta labor.

Adicionalmente, las críticas recibidas y la desconfianza transmitida por algunas autoridades estatales han complicado la búsqueda de apoyos económicos y logísticos. Al mismo tiempo, estas reafirman los imaginarios que invalidan las formas de medicina que sean diferentes a la científica occidental. Tal y como expresa Nestor, la iniciativa no implica solamente recuperar saberes y prácticas: también se trata de recuperar lo constantemente invertido para el bien de la colectividad, que les está costando mucho en sus vidas individuales. En ese sentido, encontramos en esta persistente lucha otra motivación para continuar con el proyecto.

En la literatura concerniente a los voluntariados, diferentes autores han tratado de explicar sus orígenes y motivaciones (Smith, 1981; Thompson & Bono, 1992). Sin embargo, varias de estas propuestas mantienen sesgos etnocéntricos occidentales, planteando que se trataría de una reacciones frente al auge del consumismo e hiperindividualismo en sociedades modernas (Becerra, 2003).

En el caso del Comando Matico, su labor se define como voluntaria debido a que no tienen los recursos suficientes ni la intención explícita de funcionar como una empresa con lucro individual. En cambio, en varias ocasiones han expresado su expectativa de generar cambios positivos para la colectividad. Como se ha explicado anteriormente, son remarcables las narrativas sobre el bien común, que asemejan al ideal de *jakon joni*, presente en los discursos de organizaciones Shipibas (Espinosa en Espinosa et al., 2016).

Al mismo tiempo, esta labor también implica la crítica frente a la corrupción estatal y el sistema de salud a nivel nacional, significando una ruptura ante las actividades de lucro en beneficio personal. En ese sentido, este proyecto representa también un caso valioso para cuestionar las definiciones etnocéntricas sobre lo que significa hacer una trabajo voluntario, cómo se forman las motivaciones para participar y las agendas detrás de la organización.

3.4. La agenda del Comando Matico

“Ahora, la idea es: por más Comando, por más otros pequeños grupos que formamos, siempre tenemos que estar alineados a uno grande que es la organización indígena.”

Richard Soria, miembro del Comando Matico.

En la presente sección se explora sobre los objetivos de la organización del Comando Matico y cómo se ha ido transformando con el tiempo. En primer lugar, se resalta la interculturalidad como elemento central de su discurso. Siguiendo esa línea, se presentan las críticas que formulan hacia los mecanismos del Estado para manejar la pandemia y las propuestas del Comando Matico para mejorar la situación. Posteriormente, se conversa sobre los protocolos de atención que han surgido con el Colegio Médico del Perú como aliado. De tal forma, se elabora sobre las redes que permiten el sostenimiento del Comando Matico para su futura réplica, sus críticas al Estado y las agendas orientadas a la incidencia en políticas públicas.

Como se ha mencionado previamente, la efectividad del Comando Matico se traduce en su reconocimiento y las experiencias de pacientes atendidos satisfactoriamente. Sin embargo, también se puede evidenciar a través de la eficiente organización que han mantenido hasta el momento. La prolongación del proyecto a lo largo del tiempo no es aleatoria, sino que se basa en el aporte de cada voluntario, desde la atención a los pacientes hasta la responsabilidad de creación de vínculos y difusión de su labor. Sin duda, este logro se debe tanto a sus formaciones que, como subrayaba Nestor Paiva, han sido insumos importantes para mantenerse firmes en la labor voluntaria actual.

Claro. O sea, nosotros... ¿Cómo te puedo decir? [...] Nosotros, los iniciadores, estamos más organizados. Tenemos ya el documento y todas esas cosas. Estamos organizados institucionalmente. (Mery Fasabi, vicepresidenta del Comando Matico COVID-19)

De acuerdo a lo que plantea Mery Fasabi, los “iniciadores” están más organizados. Efectivamente, se ha tratado de llevar la misma estructura de organización a comunidades de la región, incluyendo San Francisco y Cashibococha. No obstante, algunas de estas no han prevalecido necesariamente en el tiempo debido a problemas de planificación internos. A diferencia del Comando Matico, la falta de visibilidad mediática ha constituido una limitación para estos nuevos grupos, ya que no han contado con la misma red de soporte.

Adicionalmente, estas diferencias también aluden a las habilidades particulares con las que cuentan los voluntarios del Comando Matico: sus capacidades para la comunicación a través de medios digitales en el ciberespacio y la posibilidad de formar redes de aliados. Como se mencionaba en secciones anteriores, la formación en espacios organizativos no solo ha motivado un auto-reconocimiento como parte del pueblo Shipibo-Konibo, sino que han perfilado formas de actuar en la lucha por los derechos indígenas. En ese sentido, acciones como la formulación de un horizonte que resulte en la incidencia de políticas públicas ha sido crucial para su crecimiento y solidez en el tiempo: primero surgió la idea de un hospital intercultural en Yarinacocha; posteriormente, han aspirado a la réplica del proyecto en distintas partes de la Amazonía y el país, y a la incorporación de la medicina indígena al sistema nacional de salud.

El discurso sobre la interculturalidad entre los miembros del Comando Matico fue uno de los más recurrentes en las interacciones entabladas como parte de la presente investigación. Asimismo, es uno que tiene mucha cabida en los contenidos que se

publican en la página de Facebook. Su discurso, principalmente, se basa en la necesidad del “diálogo entre ambos saberes” y la reivindicación de las prácticas indígenas para que sean incorporadas al sistema de salud nacional. Este reclamo está relacionado a otras exigencias históricas que han tenido como pueblos indígenas: la reivindicación no solo de su autodeterminación, sino también por el reconocimiento de sus saberes, prácticas y existencia como válidas.

Siguiendo las propuestas de Cárdenas et al. (2017) y Chirif (2015), lo que se entiende por interculturalidad es constantemente definido en la práctica por los distintos pueblos indígenas a partir de sus luchas. En este proceso, las organizaciones han tenido un papel fundamental, abriendo el paso a una nueva agenda política. Como comentan Cárdenas et al. (2017), resignificar la interculturalidad puede fungir como “una estrategia para producir cambios en las estructuras del sistema dominante” (p. 153). En otras palabras, puede servir al propósito de reivindicar y renegociar la legitimidad de las prácticas indígenas que han sido relegadas frente a la ontología hegemónica, es decir, a las prácticas referentes al denominado mundo occidental.

Para los miembros del Comando Matico, la interculturalidad en salud implicaría una homologación del valor de la medicina indígena con la medicina occidental en el sistema de salud nacional. Más aún, puede conllevar un cuestionamiento de los tratamientos para el COVID-19 implementados desde la medicina “convencional”, puesto que proponen protocolos distintos a los planteados desde el Estado. Efectivamente, los integrantes han expresado desconcierto con respecto a los deficientes protocolos -así como la falta de los mismos- del Ministerio de Salud del Perú.

Para ir adelantando, también, las atenciones hemos roto los protocolos. ¿No? Los otros protocolos, y nosotros estamos haciendo, lograr organización para la atención. Nuestros propios protocolos. (Nestor Paiva, integrante del Comando Matico COVID-19)

Como se mencionó anteriormente, la gestación y crecimiento del proyecto ha sido un largo y complejo proceso. Se comenzó con la recopilación de recetas gracias a las recomendaciones de conocidos, amistades y familiares que conocen sobre los saberes Shipibos. Posteriormente, han trabajado de la mano con el Colegio Médico del Perú para elaborar protocolos y que sean propuestos ante el Estado. Esta es una de las alianzas que han forjado los miembros del Comando Matico. En este caso, los miembros del Colegio fueron quienes se acercaron al colectivo para trabajar en conjunto con la Comisión de Interculturalidad.

Si bien es frente a esta inacción del Estado y falta de protocolos adecuados que el Comando Matico ha ido creando su propio procedimiento de atención, ello no significa que no complementen los tratamientos Shipibos con otros provenientes de la medicina científica. Así, utilizan los balones de oxígeno, las inyecciones y compuestos como el clorito de sodio, por ejemplo. Sumado a los tratamientos antes mencionados, han estado elaborando un protocolo intercultural junto a médicos voluntarios del Colegio Médico del Perú desde diciembre de 2020. Esto ha sido parte de un intento por formalizar la labor del Comando Matico. Al mismo tiempo, da cuenta del intento de revalorización de la medicina Shipiba al incorporarla a un sistema de atención que entre en diálogo con la medicina “occidental” o “convencional”.

En mayo de 2020, a pocos días de haber iniciado las labores, los miembros del equipo se reunieron con el director de la DIRESA, y elaboraron una publicación en Facebook sobre los acuerdos a los que llegaron. De la descripción que añadieron se puede concluir algunos puntos principales: en primer lugar, el Comando Matico es el equipo, el grupo humano, y el local es el Centro Comunitario. Más adelante, se añadiría el título de “Asociación” al inscribir la organización en la municipalidad de Yarinacocha. Esto significa que el mismo nombre de la iniciativa ha ido variando sobre la base de una autoidentificación como grupo colectivo y con nombres distintos dependiendo de a quiénes -es decir, a qué audiencias- se dirigen. Así, por ejemplo, se habla de Asociación en tanto dialogan con el Estado, a través de los registros públicos; mientras que el Centro de Atención de Medicina Ancestral es la denominación que utilizan en el contexto de los discursos de interculturalidad.

Como han elaborado varios autores, la incorporación de ciertas categorías y prácticas occidentales no son aleatorias. Simone Garra (en Espinosa et al., 2016) ha trabajado la producción de certificados en el marco de acusaciones de brujería entre comunidades Awajún, y la incorporación del lenguaje estatal en este proceso. De similar manera, el Comando Matico viene abogando por la interculturalidad en temas de salud, hablando de un diálogo entre conocimientos indígenas y occidentales. Pero también hay una clara incorporación del lenguaje médico “convencional”, al redactar protocolos que vayan en sintonía con el lenguaje estatal.

Asimismo, siguiendo a Belaúnde (2018) y Espinosa (2019c), la intención de apropiación o domesticación de prácticas de los considerados “otros” -es decir, fuera del grupo indígena- serían útiles a la tarea de defensa de ellos mismos. En ese sentido, la utilización de estos distintos nombres para referirse a la organización del

Comando Matico resulta de prácticas estratégicas para performar frente a las audiencias; es decir, presentarse e interactuar sobre la base de conceptos que el “otro” entiende.

Además del discurso de la interculturalidad, se inscriben bajo el lema de “El pueblo ayuda al pueblo”, que hace alusión a una organización “desde abajo” que busca cambiar cierta realidad con base en la acción colectiva. En ese sentido, si bien han nacido para hacer frente a la necesidad, el proyecto ha ido creciendo con el tiempo y tienen objetivos a largo plazo, debido a que se está probando su efectividad como grupo organizado y en la atención a pacientes indígenas y no indígenas. Estas motivaciones tienen como base también que los miembros fundadores tienen esta visión como líderes para la incidencia. Algunos de ellos ya han trabajado con el Estado desde las organizaciones indígenas y también como docentes bilingües con el Ministerio de Educación (MINEDU). Este es el caso de Richard Soria, quien ha sido convocado recientemente para trabajar en el programa Aprendo en casa¹⁷ como docente bilingüe.

En concreto, sus objetivos principales son la Creación de un Centro de Medicina Ancestral Comando Matico, que el proyecto se pueda replicar en otras comunidades amazónicas y que el Estado peruano implemente políticas públicas en temas de salud intercultural. Ellos mismos vienen proponiendo qué es lo que se podría implementar: por un lado, hablan de la incorporación de saberes al sistema nacional de salud, pero también la implementación de biohuertos en las comunidades para que ellas mismas puedan organizarse y tener sus plantas a la mano para la atención. Si bien comúnmente en las comunidades todos tienen su chacra o huerto, esta sería una forma de institucionalizar el Comando Matico en las comunidades, organizar los recursos y tener mecanismos para redistribuirlos entre los miembros.

Aunque nacieron como organización desde la necesidad, van construyéndose por un bien colectivo trazado que va alineado a las reivindicaciones históricas de los pueblos indígenas en la Amazonía. Además de presentar una crítica hacia el Estado, también hay una clara intención de articulación para incorporar los conocimientos y prácticas Shipibas al sistema nacional de salud pública y cambiar los imaginarios generalizados que invalidan la efectividad de sus prácticas. En ese sentido, esperan

¹⁷ Aprendo en casa es una iniciativa del Estado peruano que se ha implementado durante la pandemia para llevar educación a distancia a escolares a través de medios de comunicación como la televisión.

que sus acciones sean replicadas no solo en comunidades indígenas, sino entre la población en general.

Queremos que esta iniciativa se quede en una política pública, que el Estado asuma su rol, porque hemos estado ayudando a un sistema de salud colapsado, que no ha funcionado estratégicamente hasta ahora. Ha tenido un año para la implementación, para hacer mejor estrategia con nuestros hermanos indígenas, pero, sin embargo, no lo hizo. Nuevamente, en la segunda ola, muchísimas personas muertas. ¿Y cómo garantizamos que sí hay efectividad de una estrategia mejor para los pueblos indígenas? No podemos asegurar. ¿Por qué? Porque no hay ese trabajo articulado, nunca han podido reconocer la iniciativa, el valor de haber salvado a muchísimas personas, al Comando Matico. (Jorge Soria, presidente del Comando Matico COVID-19)

Como se mencionaba previamente, la legitimidad del Comando Matico se evidencia en sus pacientes atendidos satisfactoriamente y la confianza que les dan por ello. Por otro lado, es el “trato humano”, o la calidez o cercanía, lo que motiva a sus pacientes a seguir apoyando al Comando Matico. Aunque la difusión por el método de “boca a boca” ha tenido mucha relevancia para el crecimiento del alcance del proyecto, ha sido su presencia en distintos medios de comunicación, con la ayuda de aliados, lo que ha permitido que se hagan conocidos a nivel regional, nacional e internacional.

La legitimidad de la efectividad de sus tratamientos ha posibilitado también el aumento en los apoyos que han recibido por parte de personas y organizaciones aliadas. En primer lugar, se destaca la prensa local, entre quienes tienen conocidos. Así, por ejemplo, la Radio TV Shipibo Digital ha sido una de las plataformas que más les ha brindado espacios para hablar sobre sus iniciativas. Asimismo, la estación Estéreo 100 FM ha sido otra de estas, tanto en su formato de radio como en internet a través de Facebook.

En segundo lugar, están los aliados a título personal, y algunos grupos que se han organizado para apoyar a pueblos indígenas durante la pandemia. Este es el caso de la Red de Aliados de Ucayali, que se conectan a través de un chat de WhatsApp, en el que comentan sobre iniciativas y proponen formas de ayudarles a superar la pandemia. Este grupo está compuesto por académicos y profesionales de distintas disciplinas, provenientes de las ciencias sociales, las humanidades, la medicina, ingeniería, entre otras.

En tercer lugar, están las organizaciones no gubernamentales, ONG, como ECOREDD, que tienen cierto capital económico y social, y han apoyado al Comando

Matico con donaciones. También están otras instituciones como el Colegio Médico del Perú, quienes se han acercado a ayudar desde temas logísticos en la formalización de los protocolos de atención y la coordinación de talleres de capacitación en interculturalidad.

Finalmente, un grupo muy importante de apoyo son las organizaciones indígenas. Si bien el Comando Matico no ha estado adscrito a ninguna de estas, sí tiene vínculos estrechos con las federaciones más importantes de la región. Así, por ejemplo, se han aliado con ORAU, la filial de AIDSESP en Ucayali, con la Federación de Comunidades Nativas de Ucayali y Afluyentes (FECONAU), y el Consejo Shipibo-Konibo Xetebo (COSHIKOX). Aun cuando ha habido disputas entre estos grupos por la predisposición del apoyo y la importancia que le han dado al tema de salud desde antes de la pandemia, se reconoce una alianza estratégica imprescindible con el apoyo de estas organizaciones. Es así que se enuncia la necesidad de alineación de la organización del Comando Matico con la “organización indígena”, entendida en sentido amplio, y que hace referencia a las alianzas entre grupos y federaciones de distinto nivel para que los proyectos de reivindicación de derechos sean efectivos.

Nuestras federaciones, nuestras organizaciones tenemos que trabajar. Hay ejes temáticos que tienen las organizaciones de salud intercultural, pero que no están implementados. Ese vacío que falta implementarse, nosotros queremos impulsar para que se convierta en la política pública, pero a base del aval de nuestras organizaciones, tanto locales y nacional. (Jorge Soria, presidente del Comando Matico COVID-19)

Como ha establecido Alexandre Surrallés (en Chaumeil, Espinosa & Cornejo, 2011), las articulaciones con otros agentes han sido vitales para la negociación de las demandas de los pueblos indígenas. Otras alianzas cruciales para el Comando Matico han sido instauradas con las autoridades locales. Si bien ha habido tensiones con el GOREU por la falta de apoyo, los tratos con la Municipalidad de Yarinacocha han dado frutos a la organización por medio de las donaciones y con un local. Asimismo, las conversaciones con la DIRESA en Ucayali han tenido algunos frutos con la consecución de balones de oxígeno y la disponibilidad de personal para apoyar con la atención. No obstante, estos apoyos no han sido sostenidos en el tiempo y su retiro no ha podido ser avisado con antelación, brindando a la organización del Comando Matico incertidumbre sobre los recursos disponibles. Además, como se mencionó anteriormente, el personal de salud que ha llegado a las instalaciones no ha sido

capacitado en temas de interculturalidad, dificultando el trabajo en equipo con los miembros.

Durante el mes de junio, la congresista del Frepap, Nelly Huamaní, entabló conversaciones con los miembros del Comando Matico para la creación de una ley que contemple las peticiones de este equipo. Entre estas están la promoción del cultivo de matico y su industrialización y patrimonialización. Este vínculo creado con la congresista provino por iniciativa de ella a partir de la visibilidad que está teniendo la organización en dinámicas *online* y *offline*. Efectivamente, uno de los propósitos del Comando Matico es tener esta visibilidad para poder llegar a llamar la atención del Estado y que se implementen políticas públicas en beneficio de los pueblos indígenas. Tal y como sostiene Jorge, más allá de una crítica al Estado, se trata de reclamos históricos, por lo que se pide cambios en la forma de gobierno.

En el Bicentenario logramos, al menos, lograr que esto se integre, se incorpore en las políticas públicas. No lo vamos a hacer. Nuestras federaciones, nuestras organizaciones tenemos que trabajar. Hay ejes temáticos que tienen las organizaciones de salud intercultural, pero que no están implementados. Ese vacío que falta implementarse, nosotros queremos impulsar para que se convierta en la política pública, pero a base del aval de nuestras organizaciones, tanto locales y nacional. Y AIDSEP que está próximo a cambiarse nuevo consejo directivo, vamos a estar también ayudando a que se integre uno de nuestros aliados, para que se facilite, y podamos hacer trabajo en conjunto. (Jorge Soria, presidente del Comando Matico COVID-19)

En ese sentido, se va perfilando una agenda u horizonte del Comando Matico para la visibilidad, reivindicación y negociación de la validez de las prácticas Shipibas frente a las occidentales. Desde la concepción occidental, la medicina científica moderna ha sido postulada como la única que presenta tratamientos adecuados para contrarrestar los efectos de la nueva enfermedad del COVID-19, desestimando la medicina indígena, o clasificándola como “alternativa”. En este contexto, el Comando Matico ha emprendido la labor de legitimar la medicina Shipiba a través de la organización para la atención a los pacientes con esta aflicción. En este proceso, van apropiándose y resignificando un discurso de interculturalidad, bajo el cual pueden disputar un espacio para la medicina indígena en el sistema nacional de salud. Partiendo de Blaser (2018) y De la Cadena (2008), se propone que esta disputa por la validez de las diferencias ontológicas definiría la acción del Comando Matico como política.

4. El mundo de las redes sociales

En el presente capítulo se aborda la presencia del pueblo Shipibo-Konibo en la red social de Facebook a partir de la experiencia concreta de los miembros del Comando Matico. En breves palabras, se discuten las maneras en que el equipo se desenvuelve en Facebook, y cómo se ha usado para construirla como una plataforma para la acción política en el marco de su iniciativa durante la pandemia. En ese sentido, primeramente, se expone sobre los usos e interacciones en la página central. Asimismo, en una siguiente sección se hará énfasis en las relaciones que se han estado formando a través de las interacciones: esto incluye las redes de aliados y las redes de agentes con quienes se han creado tensiones. Finalmente, se hace un repaso y comparación con los usos e interacciones que se pueden rastrear en otras plataformas de Facebook con presencia de los miembros del Comando Matico para ahondar en las distintas “formas de ser Shipibo” en el ciberespacio.

4.1. La página de Facebook del Comando Matico

En primer lugar, se describen las principales características de la página del Comando Matico, como la cantidad de seguidores que tiene y algunas cifras que indican el alcance de las publicaciones. Esta información permite contextualizar el crecimiento de la página, en términos de eficiencia, eficacia y efectividad, que postulan Cánepa y Ulfe (2014). Asimismo, se hará un repaso por las publicaciones más trascendentales. Hasta junio de 2021, fecha en la que se culminó el campo virtual, se registraron más de 200 publicaciones en toda la página. Para fines de la presente investigación, se optó por seleccionar un corpus de 100 publicaciones, sobre la base de su relevancia para la trayectoria de la iniciativa y la cantidad de interacciones, siendo los comentarios los indicadores más importantes para poder identificar las respuestas de las audiencias.

La página de Facebook del Comando Matico fue creada el 21 de mayo de 2020. Si bien en esta red social existen varias maneras de abrir una página o perfil personal, es recalable que la organización optó por una página de comunidad. Esta decisión no se debe desestimar, puesto que brinda ciertas luces sobre sus intencionalidades en este espacio (Zumaita, 2020). En el caso de la página del Comando Matico, algunas cualidades que definen este formato son las de “acumular” seguidores, identificar las tendencias del alcance de las publicaciones, programar publicaciones, y sobre todo, enunciar en representación de una organización. De tal forma, cualquier

persona del equipo que responda comentarios en la página, lo hace en representación del grupo, dándole coherencia y cohesión al sentido de colectividad y unidad. Esto implica, al mismo tiempo, que se puedan generar tensiones en momentos de discrepancia. En la caja de información general sobre la comunidad de su página, el Comando Matico se describe así mismo como:

un grupo humano multidisciplinario de jóvenes indígenas, que luchamos para salir de esta pandemia mundial llamado COVID-19, demostramos la valentía y compromiso ante una autoridad que no atiende a la población vulnerable. (Página de Facebook del Comando Matico)

Figura 5. Encabezado de la página de Facebook del Comando Matico, en el que se puede leer “Hermandad y fraternidad” como categoría



Fuente: Página de Facebook del Comando Matico COVID-19

Figura 6. Descripción de la página de Facebook del Comando Matico

i Somos un grupo humano multidisciplinario de jóvenes indígenas, que luchamos para salir de esta pandemia mundial llamado COVID-19, demostramos la valentía y compromiso ante una autoridad que no atiende a la población vulnerable. [Ver menos](#)

👍 4,033 personas les gusta esto, incluidos 39 de tus amigos

Fuente: Página de Facebook del Comando Matico COVID-19

La plataforma les posibilita enunciarse ante los internautas que llegan a la página. Esta descripción no es aleatoria, sino que está alineada con el discurso del Comando tanto dentro como fuera de las redes. En primer lugar, se identifican como un “grupo humano multidisciplinario”, lo que da cuenta de la diversidad de trayectorias y formaciones, al mismo tiempo que anuncia el énfasis que le ponen a sus destrezas o habilidades.

En segundo punto, se identifican como “jóvenes indígenas que luchan para salir de la pandemia”. Para varias poblaciones amazónicas, la concepción de la juventud como etapa de vida es relativamente reciente (Espinosa, 2019a). Sin embargo, resulta significativo que los integrantes del Comando Matico se identifiquen con este grupo etario, ya que implica una diferenciación de los adultos mayores, quienes comúnmente son los sabios de las comunidades. Al utilizar este término, se reconocen como parte del grupo de personas que “rescatan” las prácticas Shipibas que habían dejado de transmitirse y van definiendo lo que significa “ser un indígena moderno” (Espinosa, 2019b).

Finalmente, afirman que demuestran “valentía y compromiso ante una autoridad que no atiende a la población vulnerable”. Aquí quedan marcados algunos principios que ellos emplean para definirse: la valentía, el compromiso y la fuerza ante las adversidades. Específicamente, se menciona que uno de los principales obstáculos para garantizar sus derechos a la salud es la desatención del Estado. Como se ha establecido en el capítulo anterior, los miembros del Comando Matico se caracterizan por tener discursos críticos frente al Estado peruano, debido a una negligencia histórica y un manejo irresponsable de la pandemia por COVID-19. En las redes sociales de internet, como Facebook, este discurso vuelve a aparecer y se va manifestando de diferentes formas en los distintos contenidos.

Desde una inicio, esta crítica ha sido la marca del Comando Matico, un punto de partida que motivó la creación del colectivo y un eje en torno a su auto-representación ante las audiencias. A partir de las primeras publicaciones, el crecimiento general de la página fue bastante rápido durante las primeras semanas de lanzamiento. Al 15 de julio de 2021, la página ya contaba con 4033 seguidores, número que iba en aumento cada día. No obstante, han tenido periodos de mayor auge y continuidad en el crecimiento, mientras que durante otras épocas han tenido menos interacción y, por ende, menor crecimiento. Como se verá más adelante, las dinámicas de publicar en

la página y los periodos en los que no se publican están estrechamente ligados a las dinámicas *offline* de las actividades del Comando Matico.

En primera instancia, se ordenaron cronológicamente los contenidos publicados y compartidos en la página de Facebook utilizando la herramienta miro.com. Esto ha sido útil para crear una línea temporal, tanto del uso de la plataforma, como de su vinculación a la trayectoria del proyecto. En esa línea, también se pudo notar cambios en los contenidos publicados, si estos eran elaborados por los mismos integrantes o si eran compartidos. En los inicios de la página, hubo constancia en la publicación de contenido, registrándose hasta 6 publicaciones en un solo día. Los motivos podían variar -desde una nota de prensa hasta un programa radial en el que participaron-, pero pronto empezaron a subir contenido propio, como los videos de recetas para los tratamientos con plantas. El 26 de mayo anunciaron la apertura de su primer local, y durante las siguientes semanas publicaron actualizaciones sobre la atención, donaciones de insumos y mejoras de pacientes.

Otras actualizaciones que difundían en la página incluyeron las visitas a la DIRESA y el pronunciamiento a propósito de una visita de la Ministra de la mujer que fue modificada sin previo aviso. Alrededor del mes de junio, los contenidos continuaron constantes, y se difundió información adicional como números de cuenta para donaciones. Asimismo, se sumaron publicaciones sobre la conmemoración de algunas fechas como el día del padre o del maestro.

Figura 7. Publicación por el día del maestro 2020



Fuente: Página de Facebook del Comando Matico COVID-19

Alrededor de julio, se evidenció una gran cantidad de publicaciones compartidas sobre eventos virtuales a los que eran invitados los miembros del equipo; asimismo, las notas de prensa aumentaron. Aun así, continuaron subiendo otros tipos de contenido anteriormente mencionados, como las actualizaciones de los pacientes y las solicitudes de apoyo. En agosto de 2020, iniciaron una campaña de convocatoria que marcó un hito en el reconocimiento externo del Comando Matico: se solicitó a los internautas votar por esta iniciativa en un concurso de Movistar¹⁸, que posteriormente ganaron. Precisamente, la votación implicaba reaccionar a una foto en el portal de Facebook de la empresa. A consecuencia de esto, los “me gusta” en la página aumentaron, así como el alcance de la misma. Luego de este evento, la frecuencia de publicaciones disminuyó: entre setiembre y noviembre solo se registran cinco. Finalmente, retomaron las actividades presenciales y virtuales a inicios de diciembre de ese mismo año.

¹⁸ La décima edición del Premio #ConectaRSE del Movistar Perú se llevó a cabo en el mes de agosto de 2020. Esta entrega del concurso buscó retribuir a organizaciones que promovieran respuestas frente a la crisis de la pandemia mediante el uso de TIC. Para mayor información, revisar: <https://bit.ly/3SoyGLj>

4.1.1. Usos y apropiación de la red social

En esta sección se abordan los contenidos e interacciones que en la página de Facebook del Comando Matico. Vale la pena indicar que para esto se creó un corpus de 100 publicaciones -cada una comprendiendo así una unidad de análisis- que fueron seleccionadas con base en la cantidad de interacciones que generaron (comentarios, reacciones y veces compartidas) y a su importancia en la trayectoria del Comando Matico. Estos contenidos han sido analizados a partir de ciertas categorías de análisis: (1) la descripción del contenido visual, (2) la temática central de la publicación, (3) la función de la publicación, y (4) los niveles de interacción (ver Anexo A).

Debido a que hubo mayor cantidad de publicaciones en 2020 que en 2021, se decidió analizar 60 publicaciones del primer año y 40 de este último. Las publicaciones con mayores niveles de interacción se han encontrado en los primeros dos o tres meses de abierta la página. Es preciso añadir que las cualidades de las interacciones en las publicaciones han ido cambiando a lo largo del tiempo, por lo que tienen un carácter de dinamismo y reactualización en el tiempo (Zumaita, 2020). En ocasiones, nuevas interacciones con una publicación que fue realizada originalmente tiempo atrás pueden resignificarla en nuevos contextos.

A continuación, se discuten las publicaciones con mayores índices de interacción para dar luces sobre algunas dinámicas generadas. En primer lugar, se trabaja sobre las reacciones. La “reacción” a una publicación es una opción de Facebook que sirve para representar las impresiones sobre un contenido. Los usuarios pueden seleccionar entre alguna de las siguientes alternativas: “me gusta”, “me encanta”, “me importa”, “me divierte”, “me asombra” y “me enoja” (ver Figura 8). Esta interacción solamente parte de los seguidores, ya que los administradores de la página no pueden responder ni alterar a las reacciones. Sin embargo, son buenos indicadores del alcance de una publicación, así como una “vista rápida” de las impresiones generales de la audiencia, sean positivas o negativas.

Figura 8. Reacciones de Facebook



Fuente: Facebook

La publicación que concentró mayor nivel de reacciones es una de las primeras que se encuentran en la página. Se trata de un enlace a una nota en el portal web de Radio Programas del Perú (RPP). Hasta el 15 de junio de 2021 se registró una vasta llegada: 9.2 mil usuarios alcanzados, 814 reacciones, 40 comentarios, y 233 veces compartidas. Del total de reacciones, se registró 705 “me encanta”, 77 “me gusta”, 15 “me importa”, 13 “me asombra”, 3 “me entristece” y 1 “me da risa”. Si bien este contenido fue promocionado¹⁹, también se debe tener en cuenta que el contexto fueron los primeros meses de la pandemia por COVID-19, cuando los contagios aumentaron exponencialmente y las autoridades demoraban en implementar protocolos para las diversas poblaciones en todo el país, por lo que es comprensible la gran difusión y discusión sobre la iniciativa. Es remarcable que en la descripción que acompaña el enlace se presenta la iniciativa como surgida ante la desatención estatal.



¹⁹ Facebook tiene la opción de promocionar las publicaciones si los administradores de la página pagan un monto específico. Esto implica que el contenido aparece en la página principal de usuarios que no necesariamente siguen a la página del Comando Matico. Los precios dependen del tiempo que se quiera que ande en circulación.

Figura 9. Unidad de análisis #001



Fecha: 21 de mayo de 2020

Fuente: Página de Facebook del Comando Matico COVID-19

En segundo lugar, la cantidad de veces que se comparte una publicación puede ser observada como un indicador de alcance. Estas dan cuenta de cuántas personas han tenido la intención de hacer eco a un contenido específico. En el caso de la página del Comando Matico, aquella que ha sido compartida más veces es el video de una receta para la vaporización del matico, publicado el 21 de mayo de 2020. En este video aparece Mery Fasabi, vicepresidenta del Comando Matico, enseñando cómo hacer la preparación. Hasta julio de 2021, la publicación alcanzó un total de 28 mil reproducciones y fue compartida 956 veces.

Figura 10. Unidad de análisis #003



Fecha: 21 de mayo de 2020

Fuente: Página de Facebook del Comando Matico COVID-19

En el video, la profesora Mery realiza una explicación detallada de la preparación para la vaporización. Comienza describiendo el aspecto físico del matico y dónde se le puede encontrar. A continuación, señala que “Mucha gente tiene en su casa y ni cuenta se da. Le puede distinguir porque tiene su flor alargada hacia arriba, como un palito”. Claramente, se evidencia que está dirigiéndose a la audiencia del video, usando la segunda persona, e indicando de manera sencilla, cómo es que también puede preparar la receta desde su casa. Mery termina el video llamando a la gente para que se sume al proyecto, ya sea como voluntarios o por medio de donaciones. También sugiere que se puedan organizar dentro de las comunidades. Así, se evidencia que el tema de la organización y el apoyo de las comunidades fuera de Pucallpa era un tema que abordaban desde un inicio.

Resulta significativo que la forma de enseñanza parta desde un componente visual. Como han comentado los integrantes en varias ocasiones, ha sido muy importante que los mensajes sean didácticos para que más gente puedan acceder a estos conocimientos. En este sentido, se evidencia la apropiación de determinados medios digitales para la transmisión de saberes culturales, proceso que esperaba verse ralentizado por el distanciamiento con respecto a los sabios y las sabias de las comunidades, tanto a causa de la pandemia como por los procesos migratorios a las zonas urbanas previamente establecidos. Así como Espinosa (2012) elaboró para el caso de las organizaciones indígenas, los entornos digitales también se convierten en

nuevos espacios para la (re)producción y reivindicación de saberes y prácticas del pueblo Shipibo-Konibo.

Adicionalmente, se pueden identificar ciertas acciones para generar *engagement*²⁰ con el público. En la descripción se lee “Apóyanos con tu like y comparte para que más personas conozcan esta labor”, lo que implica una convocatoria directa a los internautas para que apoyen con la visibilidad de la iniciativa. Esta interacción directa con los usuarios de Facebook sirve para construir un vínculo con ellos, que finalmente pueda devenir en la formación de una comunidad en internet. De tal forma, se va perfilando desde un inicio la intención de difusión y divulgación de la iniciativa desde las redes sociales.


Resaltantemente, quienes han apoyado en la elaboración de estos contenidos son voluntarios con formación en comunicaciones. Esto se puede evidenciar por medio de determinados aspectos técnicos. Por ejemplo, en los videos se observan varias transiciones incorporadas. Además, el manejo de la cámara denota destreza, y se infiere que la edición ha requerido práctica y especialización. Finalmente, la utilización de distintos planos y la incorporación de música demuestran una adquisición de conocimientos técnicos sobre la producción audiovisual. Gabriela Delgado Maldonado, joven mestiza, comunicadora y de las primeras voluntarias del Comando Matico, fue la encargada de grabar y editar este primer video. Por otro lado, la música estuvo a cargo de Bernabé Mahua Fasanando. Esta información se incorpora en los créditos del video, lo que también demuestra que no se trata de una producción improvisada, sino planificada y organizada.

En tercer lugar, se explora el contenido con mayor cantidad de comentarios registrados. Se trata de una publicación sobre la reunión que tuvo el Comando Matico con Willy Lora -en ese tiempo director de la DIRESA de Ucayali- para dialogar sobre un mejor manejo de la pandemia por parte de las autoridades. En total, la publicación cuenta con 671 reacciones, 107 veces compartidas y 70 comentarios. En esta reunión llegaron a algunos acuerdos, incluyendo el acondicionamiento del “Centro Comunitario Atención Rápida Matico COVID-19”, como comenzaron a llamar al local. Asimismo, se aprobó que la entidad estatal dispondría responsables de salud en la

²⁰ Al momento de referirse a las redes sociales en internet, el *engagement* hace alusión al “grado de interacción y de compromiso” entre creadores y consumidores de contenido (Romero, 2020). Precisamente, este vínculo puede ser medido a través los “me gusta”, los comentarios o las veces que se comparte un contenido. A mayor interacción, participación constante y “fidelidad” con algún producto de contenidos en línea, mayor es el *engagement*.

zona, donaría balones de oxígeno, otros equipos y medios de transporte. Finalmente, se acordó que el Comando Matico estaría acreditado antes las autoridades locales por DIRESA para atender rápidamente a los pacientes.

Figura 11. Unidad de análisis #004 (Texto)

 **Comando Matico COVID-19**
Publicado por Jeniffer Joys Riveros Flores · 25 de mayo de 2020 ·

MATICOS EN ACCIÓN

Está mañana los integrantes del Comando Matico tuvieron una reunión de coordinación con el Dr. Willy Lora, director de la Dirección Regional De Salud de Ucayali para tratar puntos importantes de cómo afrontar esta pandemia del COVID-19. Durante la reunión el director de la DIRESA manifestó que la medicina ancestral tiene que ir de la mano con la medicina occidental y felicitó al grupo de jóvenes por esta iniciativa y luchar juntos en estos tiempos de coronavirus.

La reunión tuvo las siguientes conclusiones :

1. Acondicionamiento del Centro Comunitario Atencion Rapida Matico Covid - 19.
2. Se asignará un responsable de Salud, para atender a los Pueblos Indigenas con sintomas de Covid-19
3. Disposición inmediata de 02 balones de oxigeno con accesorios completos
4. Asignación de Una movilidad para el desplazamiento exclusivo del Comando Matico, para atender a los pacientes indígenas con sintomas de Covid-19
5. El comando matico estará acreditado por la DIRESA para atencion rápida a los pacientes con síntomas de Covid-19, ante las autoridades policiales y militares.

[#JuntosSaldremosAdelante](#)
[#Comandomaticoenacción](#)

Fecha: 25 de mayo de 2020

Fuente: Página de Facebook del Comando Matico COVID-19

Figura 12. Unidad de análisis #004 (Imagen)



Fecha: 25 de mayo de 2020

Fuente: Página de Facebook del Comando Matico COVID-19

El texto que acompaña la foto, así como la foto en sí, son elementos interesantes de analizar si consideramos que no son aleatorios, sino que denotan una intencionalidad detrás. Sobre este punto se abordará más adelante. Por el momento, resulta interesante comentar sobre los comentarios a la foto, que constituyeron un espacio para el debate, así como un ejemplo de las interacciones que han generado las publicaciones del Comando Matico.

En primer lugar, se resalta que la mayoría de los comentarios fueron positivos. En 28 de 70 respuestas, los usuarios daban bendiciones al Comando Matico, pedían que Dios los proteja o le agradecían a Dios. En 23 de los 70, agradecían al Comando Matico por su iniciativa. En 10 de 70 comentarios, los usuarios daban ánimos para que los miembros del Comando Matico prosigan con su proyecto. Se identificó que tres personas felicitaron a la DIRESA por la coordinación con el Comando Matico. Asimismo, en tres comentarios se resaltó el uso de la medicina ancestral de manera positiva, y en otros tres, se resaltó la importancia la iniciativa. En suma, la mayoría de comentarios resultaron ser impresiones positivas sobre el Comando Matico.

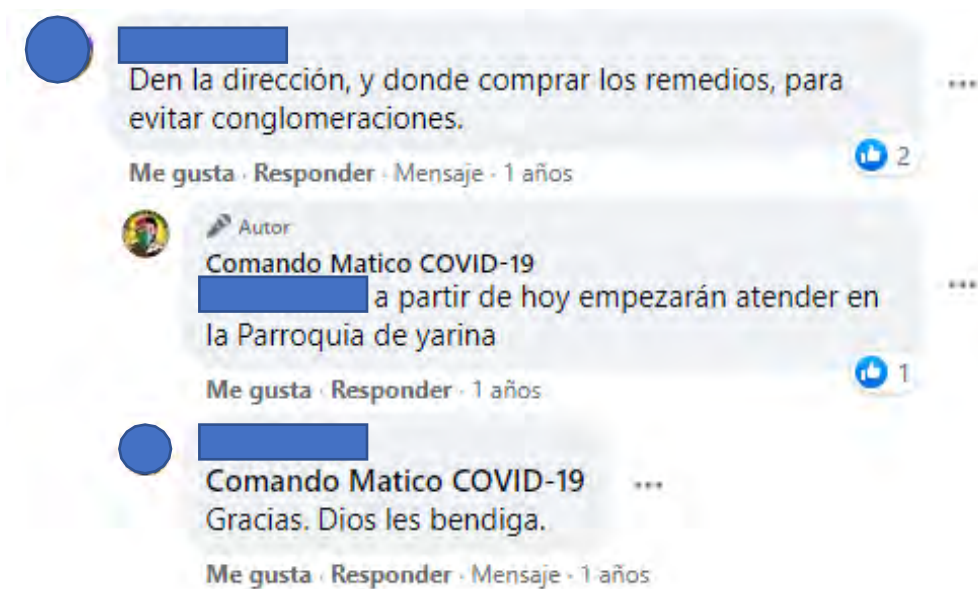
Por otro lado, algunos comentarios presentaban críticas o cuestionamientos hacia el proyecto y sus integrantes. Dos internautas sugieren que se hubiera implementado la iniciativa desde el inicio de la pandemia y aluden a que empezaron a implementar soluciones a la enfermedad “poco tarde”. De igual forma, un internauta pidió que no solo se enfoquen en las comunidades indígenas, puesto que otras personas también necesitaban el apoyo ante la negligencia del Estado.

Aún más, hubo comentarios que no manifestaban una connotación negativa o positiva, sino que tenían el fin de pedir indicaciones sobre cómo preparar los remedios, cómo el equipo brindaba la atención o dónde podrían encontrar el local. Finalmente, tres personas hicieron mención de otras iniciativas de atención en la Amazonía con una clara intención explicativa. Alexander Shimpukat también intervino en los comentarios, publicando una foto de dos pacientes saliendo del local y adjunta la descripción “Dos pacientes recuperados contentos por los resultados”. Su comentario tuvo cuatro “me gusta”, incluyendo del Comando Matico. Estos “me gusta” expresan una reacción de apreciación a la información provista.

En algunas publicaciones, pocos usuarios respondieron a los comentarios de otros, dando la impresión de que, más bien, la mayoría de personas que intervienen solamente tienen la intención de dar su opinión sobre algo, no debatir o entrar en diálogo. No obstante, en el caso de la publicación de la Unidad de Análisis #004,

algunas de las respuestas provenían del Comando Matico a manera de respuesta a quiénes habían solicitado información o desmintiendo algunas críticas con las que no estaban de acuerdo (ver Figura 13).

Figura 13. Unidad de análisis #004 (Comentarios 1)



Fecha: 25 de mayo de 2020

Fuente: Página de Facebook del Comando Matico COVID-19

Como se observa, las interacciones más comunes son enunciaciones de la opinión de la audiencia, pero también se pide ayuda y se sugieren cambios o presentan críticas. Efectivamente, estos comentarios, más que ser simples respuestas a lo que se publica, pueden ser propuestas para la interacción entre internautas y el Comando Matico. En ese sentido, a partir de las preguntas planteadas por los seguidores, la página también se va configurando como un espacio de extensión de la atención del Comando Matico, no solo por proveer la información de dónde trabajan, sino que, en algunos casos, la interacción se redirige hacia Facebook Messenger, una plataforma "privada" con los internautas donde pueden comentarles sobre las recetas a mayor profundidad.

Por otro lado, también se van vislumbrando los tipos de comentarios que tienen los internautas: desde las felicitaciones hasta las críticas. En líneas generales, se observa que el Comando Matico responde a las reacciones de los seguidores y, en conjunto, ambos van construyendo las dinámicas que se desarrollan en la página. Como se exhibirá posteriormente, los internautas participan en la plataforma a través

de un amplio repertorio de acciones. Por ejemplo, no todas las consultas que se hacen en la página tienen respuesta por parte del Comando Matico en la forma de comentarios. Asimismo, no todas las publicaciones con altos niveles de interacción tienen similares cantidades de comentarios. Sin embargo, la tendencia indicó que en publicaciones con mayor alcance se realizaron más comentarios negativos, cuestionamientos o críticas. Esto se puede entender debido a que los contenidos con mayor circulación están expuestos a una mayor cantidad de personas, incluyendo a quienes no son seguidores usuales de la página.

De tal manera, la página del Comando Matico se va construyendo a partir de la producción del contenido y las interacciones entre internautas y administradores. Por un lado, se puede distinguir una intencionalidad detrás de la producción de contenidos. Tal como identifica Correa (2006) para el caso de Marankiari Bajo, es posible rastrear intencionalidades detrás de las acciones de los usuarios en el ciberespacio. En el caso de las publicaciones seleccionadas para el presente estudio, se identificó que estas cumplían con al menos una de las siguientes funciones: (1) dar a conocer la iniciativa, (2) dejar registro de las articulaciones con el Estado, (3) actualizar sobre la situación de pacientes, (4) dejar registro de los apoyos de aliados, (5) solicitar apoyo, (6) posicionarse frente a la coyuntura política, y (7) difundir conocimientos y prácticas del pueblo Shipibo-Konibo en medios audiovisuales.

En la siguiente tabla se puede observar la relación de las publicaciones seleccionadas para el análisis y la función que cumplía de acuerdo a la clasificación propuesta en la presente investigación. Cabe precisar que estas son las funciones identificadas de manera más frecuente, sin embargo, también se pueden rastrear varias otras en la página. En más de una ocasión, un mismo contenido fue vinculado con más de un uso de la plataforma.

Tabla 1

Relación de la cantidad de publicaciones seleccionadas de acuerdo a la función que cumplen

Uso / función de la publicación	Cantidad de publicaciones
Dar a conocer la iniciativa (acciones, actualizaciones del proyecto, logros)	42
Agradecer / dejar registro de los apoyos de aliados	15
Solicitar / incentivar apoyo	14
Actualizar sobre la situación de pacientes	11
Posicionarse frente a la coyuntura política	11
Dejar registro de las articulaciones con el Estado	7
Difundir conocimientos y prácticas del pueblo Shipibo-Konibo	2

Elaboración propia

Por otro lado, las publicaciones con mayor índice de interacción fueron rastreadas entre los meses de mayo y julio de 2020, contando una pausa de publicaciones entre agosto a diciembre, con algunas excepciones en octubre. Según lo conversado con los integrantes del Comando Matico, este periodo de tiempo coincidió con un cese de actividades, ya que tuvieron que desocupar el local en la Parroquia. Asimismo, coincidió con que algunos voluntarios dejaron de participar por cuestiones personales, y quienes manejaban los medios tuvieron complicaciones con la disponibilidad de tiempo. Así, se decidió dejar las actividades por unos meses, al menos hasta que volvieran a encontrar local. Posteriormente, en el mes de agosto, lograron conseguir un nuevo espacio en la comunidad de Bena Jema. Durante ese tiempo que se detuvieron, las interacciones de la página desistieron y el crecimiento de seguidores fue reducido.

Estas diferencias en la interacción dotan a la página de dinamismo y cambio a lo largo del tiempo, al mismo tiempo que dan cuenta de las intersecciones entre las dinámicas *online* y *offline* del Comando Matico. No obstante, esto no quiere decir que el ciberespacio sea estrictamente un reflejo de la realidad 'fuera de línea', ya que cada una se constituye de distintas maneras y a partir de distintas interacciones. Si bien se puede hallar una fuerte relación entre ambas dimensiones, como por ejemplo con actividades como la difusión de rifas o eventos pro fondos, las interacciones son distintas debido a que teóricamente cualquier persona puede dar su opinión y los

administradores de la página tienen funciones y capacidades que otros internautas carecen²¹.

No obstante, no todos los miembros de la organización manejan esta red 'en línea'. Existe un equipo de comunicaciones que sostiene esta labor específica. Según comunicaron en el marco de la presente investigación, esta comisión ha estado compuesta por voluntarios con una formación en comunicaciones y/o experiencias en difusión, ya sea siendo artistas o participando en otros medios como la radio.

En este grupo se encontraban: Alexander Shimpukat, artista Shipibo; Nestor Paiva, comunicador Shipibo; Willian Barbaran, comunicador Shipibo; y Gabriela Delgado Maldonado, comunicadora no indígena. Al menos hasta julio de 2021, la comisión se organizaba de la siguiente manera: cada quien tenía relativa autonomía para publicar lo que considerasen relevante concerniente al Comando Matico. Esto implicó eventos trascendentales o mediáticos, es decir, eventos en los que se quiera mostrar las relaciones que entablan con personas como autoridades o apoyos por parte de organizaciones. De igual manera, publicaban actualizaciones sobre pacientes u otras cuestiones importantes como la presentación de los motocarros adquiridos gracias a eventos pro fondos, entre otros.

En la siguiente sección, se discute sobre cómo esta creación de dinámicas ha resultado en la construcción de la página del Comando Matico como un espacio social. Concretamente, se analizan las formas en las que este espacio provee una estructura de posibilidades para la acción política en las interacciones entre administradores e internautas.

4.1.2. La construcción del espacio político

En la presente sección se discute sobre la construcción de Facebook como un espacio político. Como se ha establecido en el marco teórico, en esta investigación se entiende que un espacio político construido desde los pueblos indígenas comprende ciertos horizontes de lucha como el reclamo de derechos básicos y la autodeterminación. Asimismo, destacan múltiples estrategias de acción, como la creación de alianzas con diversos actores de la sociedad nacional.

²¹ Los administradores de páginas de Facebook tienen las facultades de editar la configuración de la página, crear publicaciones, enviar mensajes, responder y eliminar comentarios, ver estadísticas del alcance, ver quién publicó en nombre de la página, entre otras (Facebook, 2022).

La red social de Facebook del Comando Matico -en cuanto estructura de relaciones sociales- es constantemente construida a partir de las interacciones entre seguidores y administradores de la página. Como se mencionó anteriormente, el contenido producido por la organización y la respuesta de los internautas componen un intercambio, siendo Facebook el espacio que lo posibilita. En ese sentido, esta plataforma web es construida como tal -es decir, “hecha realidad”- a través de las dinámicas de interacción cotidiana.

En tanto espacio de interacción, el internet ha sido estudiado por varios autores por posibilitar acciones y relacionamientos de carácter político (Acosta & Maya, 2012; Franco Coelho, 2019; Postill, 2011; Saintout et al., 2018). Partiendo de que el ciberespacio es construido por los cibernautas y que no existe una única forma dada de “ser” en la web (Miller & Slater, 2001), resulta fundamental identificar los usos contextualizados que el Comando Matico hace de la plataforma de Facebook con el fin de explicar por qué se sostiene que se generan dinámicas políticas.

Para profundizar sobre esta idea, se retoma la distinción entre política y lo político propuesta por Marisol de la Cadena. Según la autora, estas dos dimensiones se diferencian en tanto lo político comprende diferencias ontológicas que entran en conflicto, mientras que la política consistiría en las prácticas que organizan estas relaciones y manejan el conflicto (De la Cadena, 2008, p. 143). De acuerdo a esta definición, lo político no solo se observa en manifestaciones explícitas de protesta o denuncia. También puede contemplarse en las formas cotidianas de afrontar diferencias ontológicas antagónicas para llegar a acuerdos. Cuando estos no se pueden llevar a cabo, y se generan conflictos, surge un campo de lo político.

Esta distinción se puede ilustrar con un ejemplo de las acciones emprendidas por el Comando Matico. Por un lado, las diferencias entre los protocolos de atención de la medicina occidental e indígena, se pueden enmarcar en un campo político porque implican disputas ontológicas sobre la concepción del contagio, la enfermedad, la vida y la muerte. La política, por otro lado, se halla en las denuncias públicas, en las protestas ante el Estado y en las performances que realiza el Comando Matico para negociar dichas diferencias y establecer un protocolo intercultural.

Ahora bien, enunciarse desde el “ser indígena” comprendería una acción política en tanto es un modo de visibilizar las diferencias, reivindicarlas y negociar la presencia Shipiba en el ciberespacio. Así, en el contexto de las redes sociales en internet, se pueden ir perfilando nuevas formas de emergente indigenidad (De la Cadena, 2008),

es decir, nuevas reconfiguraciones de la identidad indígena, las cuales también se enmarcan en un campo político.

A continuación, se analizan algunas publicaciones de la página del Comando Matico en las que se ejemplifica lo que aquí se sostiene.

Primeramente, se discute la Unidad de Análisis #004, previamente comentada (ver Figura 11). Como se estableció, en esta publicación se reportó la mayor cantidad de comentarios durante 2020. Tuvo gran alcance porque se solicitó una promoción pagada, opción de Facebook para publicitar ciertos contenidos en el *feed*, o página de inicio, de distintos usuarios.

A partir de la descripción de la publicación se puede concluir lo siguiente. En primer lugar, se distingue la autodefinición del Comando Matico en tanto grupo humano y el empleo de denominaciones como “Centro Comunitario Atención Rápida Matico COVID-19” ante las autoridades. En segundo punto, se identifica una clara intención de articular con instancias estatales para mejorar la atención. Terceramente, se percibe la expectativa de recibir legitimidad por parte de la DIRESA, ya que el reconocimiento por parte de las autoridades -el Estado- es importante para el Comando Matico. No solo les permite continuar con su labor, sino que es una demostración de que esta es tan válida como la que realiza el Estado. Resalta que es una de las primeras publicaciones en las que se deja registro sobre las actividades del equipo y las coordinaciones con el Estado. Se menciona que el director de la DIRESA hizo hincapié en que “la medicina ancestral debe ir de la mano con la medicina occidental”. Este mensaje es valioso en tanto se demuestra que avala el proyecto.

El texto está acompañado por una fotografía de algunos integrantes de la organización junto con el director de la DIRESA, lo que también contribuye a dejar registro de esta reunión. Además, el uso de *hashtags* -o etiquetas que sirven para conectar contenidos- da a entender cierto manejo de redes sociales en internet y deja en claro que la intención es amplificar el mensaje. El *hashtag* #Comandomaticoenacción se utilizaría con bastante frecuencia en posteriores publicaciones.

Claramente, el uso de los *hashtags* es bastante extendido en toda la web, ya que casi todas las plataformas de interacción los utilizan. No obstante, su uso específico para la función aquí presentada forma parte de una práctica más amplia: la de dejar registro y dar a conocer la labor del Comando Matico. Así, esta comprendería también un uso contextualizado de Facebook.

Efectivamente, el dar a conocer la labor del Comando Matico es una de las funciones más importantes que se pueden rastrear en su página de Facebook. Esto se lleva a cabo a través de varias prácticas, incluyendo el uso de *hashtags* y la publicación periódica de ciertas imágenes, como aquellas empleadas para actualizar sobre la situación de algunos pacientes. Así, por ejemplo, se volvió muy común entre sus publicaciones que se hagan transmisiones en vivo sobre el alta de pacientes, así como también la publicación de algunos pacientes enfermos para solicitar apoyo.

Figura 14. Unidad de análisis #007



Fecha: 28 de mayo de 2020

Fuente: Página de Facebook del Comando Matico

Figura 15. Álbum de fotos “Comando Matico en acción”



Fecha: 30 de mayo de 2020

Fuente: Página de Facebook del Comando Matico.

Figura 16. Descripción del álbum de fotos “Comando Matico en acción”

Álbumes de Comando Matico COVID-19

Comando Matico en acción

El Comando Matico ahora tiene un espacio para atender a los pacientes con síntomas de COVID19, nos pueden encontrar en la parroquia de Yarinacocha. Solo tienes que traer una muda de ropa pues tienes que cambiarte después de la vaporización, una toalla, sábanas y colchas.

Además continuamos haciendo visitas a domicilio cuando los pacientes no pueden salir. Si quieres realizar una donación de insumos o de dinero, puedes acercarte a la parroquia.

Recuerda que la atención es completamente gratuita, en estos tiempos de incertidumbre, el pueblo ayuda al pueblo.

Adelante, comando!
 IG @gal.dm Ver menos

30 de mayo de 2020 · 🌐

[Agregar fotos/videos](#)

👍👎👏 18 comentarios · 217 veces compartido

Fecha: 30 de mayo de 2020.

Fuente: Página de Facebook del Comando Matico.

Las imágenes presentadas anteriormente corresponden a algunas de las publicaciones que mantienen la intención de “dar a conocer” la labor del Comando Matico a través de las redes. De acuerdo a lo planteado por Correa (2006), este “mostrar” puede ser interpretado desde un enfoque de la performance. Según Schechner et al. (2013), la performance implica una acción o un producto que “exhibe algo” o “muestra el hacer” de algo. En ese sentido, comprende acciones reiterativas que van dando forma a la realidad social (Schechner et al., 2013). En el caso del Comando Matico podemos identificar esta dinámica, en tanto la publicación de contenidos es una práctica reiterativa que sirve para dar a conocer algo.

Varias transmisiones en vivo publicadas en la página retratan el alta a los pacientes. Si bien no se identifica una periodicidad exacta, sí se distingue la reaparición de una estructura similar en estos videos. En primer lugar, la transmisión es hecha por uno o más de los miembros de la comisión de comunicaciones. Primero, ellos narran lo sucedido, indican que están en el local de Yarinacocha y que el paciente saldrá del local. Luego, suelen pedir que algún representante del Comando Matico - puede ser quien lo cuidó, el presidente o la vicepresidenta- dé unas palabras de agradecimiento al paciente y su familia por la confianza, así como de reconocimiento por la labor del Comando Matico. Asimismo, pueden hacer énfasis en la necesidad de apoyo para seguir con la labor voluntaria. Posteriormente, se filma la salida del paciente: los voluntarios forman una fila en la puerta del local donde camina la persona recuperada. Los voluntarios aplauden a manera de celebración. Finalmente, otros integrantes del equipo dan sus palabras mientras se despiden y embarcan al paciente y sus acompañantes en un transporte hacia su domicilio.

La repetición de estas acciones per se no las convierte en performance. Efectivamente, lo que la define como tal es que estén enmarcadas en un contexto espacio-temporal específico, que sean “ensayadas” y que construyan realidad en su simple hecho de “dar a mostrar”.

Norma Correa (2006) ha trabajado el hecho de “dar a conocer” como performance en el ciberespacio para el caso de la comunidad Asháninka de Marankiari Bajo. En su investigación, la autora plantea que dar visibilidad a las actividades o el “quehacer” de la comunidad es crucial para seguir consiguiendo apoyo. Siguiendo esa línea, el Comando Matico se inscribe en esta acción de dar visibilidad: por un lado, publican actualizaciones de sus pacientes para pedir apoyo, pero también comparten su salida del local para demostrar la efectividad del Comando Matico y su labor, y así,

garantizar más apoyo. A su vez, esta performance suma validez al proyecto intercultural y legitima los saberes del pueblo Shipibo-Konibo como valiosos para hacer frente a la pandemia. De tal manera, es una forma de justificar la incursión de la medicina indígena en el sistema nacional de salud.

Figura 17. Unidad de análisis #015



Fecha: 12 de junio de 2020.

Fuente: Página de Facebook del Comando Matico.

Por otro lado, es resaltante que apoyos, específicamente las donaciones, quedan registradas en la página. Efectivamente, también se trata de “dar a conocer” que las personas están aportando voluntariamente y legitima una vez más la labor del Comando Matico al merecer el apoyo de personas independientes y grupos organizados. En ocasiones, se agradece públicamente a las personas u organizaciones que tienen cierto reconocimiento social. Así, por ejemplo, se destaca el agradecimiento a organizaciones como COSHIKOX y a miembros de la Red de Aliados de Ucayali para evidenciar su seguridad y confianza en este proyecto.

Figura 18. Unidad de análisis #009



Fecha: 3 de junio de 2020

Fuente: Página de Facebook del Comando Matico

Retomando a Marisol de la Cadena (2008), se puede argüir que estas son formas de trazar lo político, y a su vez, formas de hacer política. A este respecto, se identifican acciones que, si bien no han sido tan frecuentes como las transmisiones del alta de pacientes, sí se enmarcan en un tiempo concreto. Esto se observa cuando los voluntarios han sentido la necesidad de protestar ante una acción o inacción del Estado. Así como mencionan Schechner et al. (2013), las acciones performativas revelan algún elemento de la realidad que se pretende cambiar. De tal forma, el Comando Matico exhibe el descontento y la inconformidad de múltiples formas.

En una protesta específica, en febrero de 2021, los integrantes del equipo realizaron una performance fuera del local en la Parroquia de Yarinacocha. En esta ocasión, uno de los voluntarios tenía puesto un mameluco, una red para el cabello y una mascarilla, indumentaria empleada comúnmente para brindar atención médica en los hospitales del Estado. No obstante, destacó que estuviera atado del cuello a la reja del local con una cadena pintada de rojo.

Figura 19. Unidad de análisis #066.



Fecha: 11 de enero de 2021

Fuente: Página de Facebook del Comando Matico

Este suceso corresponde a una performance que no se da en el ámbito de la cotidianidad, sino en un espacio más ritualizado y en el contexto de una protesta. Sin embargo, no deja de ser una performance. En primer lugar, es una acción ensayada: en mayor o menor medida sigue una secuencia de lo que hacen en otras protestas, como dar un discurso o arengar. Adicionalmente, se dramatiza una situación de la coyuntura actual, la muerte por COVID-19, para acentuar lo que significa para los pueblos indígenas y otras poblaciones vulnerables. Así, se hace mucho más evidente un discurso crítico hacia el Estado que ha aparecido en varias otras publicaciones sobre su accionar etnocida cimentado en el relego de derechos fundamentales.

Figura 20. Unidad de análisis #033



Fecha: 16 de julio de 2020

Fuente: Página de Facebook del Comando Matico

Como se ha observado en varias publicaciones, la imagen del logo del Comando Matico aparece repetidas veces y en distintos formatos. En el caso de la publicación que se visualiza en la Figura 20, el logo aparece hecho a mano en una tela, utilizada para salir a protestar. En esa ocasión, los voluntarios se encontraban en un plantón frente a las autoridades regionales en Ucayali a manera de protesta por el mal manejo de la pandemia por COVID-19.

Además de este logo, que evidencia su presencia como colectivo, se puede observar algunos otros elementos que dan luces sobre la auto-representación del Comando Matico en la red de Facebook. Así, por ejemplo, se resalta el gesto del puño en alto, que ha sido recurrente en varias fotografías, no solo en el contexto de protesta, sino también cuando participan en eventos representando al colectivo. Por otro lado, se resaltan las vestimentas, entre estas máscaras y las *cushmas* (prenda tradicional de una sola pieza). Las *cushmas*, además, destacan por tener diseños *kené*, y también son recurrentes en otras publicaciones, especialmente cuando se registran

actividades ritualizadas, como los encuentros con autoridades, los plantones o en conferencias de prensa.

Otro hito clave de la coyuntura política fue la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2021, cuando se suscitaron diversos debates públicos. Cada uno de los dos candidatos en competencia representaba a un sistema político-económico: Keiko Fujimori, encarnaba las tendencias de derecha, y Pedro Castillo, la izquierda. A través de sus contenidos en la página de Facebook, el Comando Matico respaldó este segundo candidato de manera explícita (aunque no fue necesariamente la inclinación personal de todos los miembros). Una de las motivaciones para demostrar este apoyo fue la identificación con su ejercicio de docente. Adicionalmente, se señala que algunos integrantes ya estaban previamente alineados con posicionamientos de izquierda, al encontrar en sus propuestas un mayor eco a sus demandas como parte de pueblos indígenas²². Particularmente durante la pandemia, se reforzó el discurso crítico ante las acciones del Estado, especialmente, ante su negligencia histórica en cuanto a los derechos de los pueblos indígenas.

¿No? Cuando me preguntan, por ejemplo, “¿qué le dirías al Estado? ¿qué le dirías al gobierno? ¿qué le pedirías?”, yo no pido, sino es un derecho, es una exigencia, porque tantos años hemos pedido para que nos atiendan en educación, en salud, en agua, en alimentación; no regalos, sino políticas o estrategias de cómo trabajar con la comunidad. Pero nunca, no, no somos atendidos hasta ahora; peor en tema de salud. Ya no hay que pedir. ¿Para qué pedir a alguien que no te va a dar nunca? Entonces, nos queda aplicar lo que tenemos a la manos. Con este sistema que vivimos, siempre vivimos atropellados, sobre todo nuestros derechos. (Nestor Paiva, integrante del Comando Matico COVID-19)

Como se ha indicado anteriormente, el Comando Matico participó de diferentes protestas que tuvieron un lugar en la web. Adicionalmente a las publicaciones escritas donde manifestaron su inconformidad con algunas autoridades, también transmitieron en vivo protestas presenciales. En estos, resaltan ciertos elementos performativos; como la reiteración de acciones y la exhibición de la manifestación y encarnación de la inconformidad. De tal forma, se identifica una performance que es mediatizada, pero además, el hecho de grabarla es una acción performativa, en tanto es reiterativa y define la acción del “dar a conocer” en el espacio de Facebook. En otras palabras, la

²² En la primera vuelta presidencial, también se explicitó un apoyo hacia la candidata del partido de izquierda, Verónica Mendoza.

misma acción de tomar el celular para transmitir en vivo desde la página también se volvió parte de varios contextos de protesta.

En ese sentido, se retoma el enfoque del recurso de la cultura, planteado por Yúdice (2002), para entender la construcción de las identidades Shipibas en el contexto de la digitalidad. Se evidencia, a partir de contenidos en los que se muestra la labor del Comando Matico y la incorporación de elementos identitarios, la configuración de formas de ser en el ciberespacio que, además, se vinculan con las agendas políticas de reivindicación del pueblo Shipibo-Konibo. Así, la indigenidad es performada en Facebook de manera eficaz, contribuyendo a demostrar la efectividad del proyecto intercultural del Comando Matico a través de una serie de itinerarios y prácticas mediáticas. A su vez, este "dar a mostrar" tiene como propósito cambiar una realidad concreta y legitimar la validez de los saberes y prácticas del pueblo Shipibo-Konibo.

Es así como la plataforma de Facebook se va construyendo como un espacio de performance política. Cabe precisar, como bien han indicado Cánepa y Ulfe (2014), que todos los usuarios en la web performan a través de un complejo itinerario de acciones cotidianas, entre ellas, "dando me gusta", comentando o compartiendo contenidos. De tal suerte, se observa que la construcción de la página de Facebook del Comando Matico requiere de la interacción de productores y consumidores de contenido.

4.2. Interactores

Una de las principales preguntas que se plantearon al inicio de la investigación fue sobre las interacciones en la página de Facebook del Comando Matico. Para responderla, se analizó la información recogida en la guía de observación-participante y la línea de tiempo de las publicaciones seleccionadas. Mientras que en la cronología se indicaba de manera descriptiva la cantidad de reacciones, comentarios y veces compartidas, con la otra técnica pude ahondar en las discusiones que se establecían en las publicaciones y las valoraciones predominantes en las reacciones. De tal forma, en esta sección se exploran las interacciones generadas alrededor de los contenidos de la página.

Por una parte, se examinan los niveles de interacción en el corpus de publicaciones seleccionadas a partir de tres indicadores: (1) la cantidad de reacciones (*likes* y demás botones de expresión valorativa), (2) la cantidad de comentarios y (3)

de veces compartidas. De otro lado, se estudian los discursos, posturas e intercambios entre usuarios. Cabe acotar que las publicaciones pueden suscitar interacciones de forma constante, por lo que las aquí expuestas están actualizadas hasta el mes de junio de 2021.

De lo observado, las publicaciones con mayores niveles de interacción datan de los inicios de la página, durante mayo de 2020. Una nota de RPP compartida el 21 de mayo resulta ser la segunda publicación jamás hecha en la página y la que cuenta con mayor cantidad de reacciones (823). Además, el video de la receta para la vaporización con matico, a cargo de Mery Fasabi, es el contenido más veces compartido (942). Finalmente, la publicación con mayor cantidad de comentarios es sobre la visita a la DIRESA de Ucayali (70). Solo hay una publicación con alta interacción que está compuesta únicamente por texto, es decir, sin imágenes o videos adjuntos. Se trata de un pronunciamiento del 12 de julio de 2020, en respuesta a una queja por parte de los familiares de una paciente. En esta se aclaró la razón por la que no se pudo atender oportunamente y se reafirmó el compromiso, recalcando el arduo trabajo que el equipo voluntario llevaba haciendo.

En líneas generales, aquellas publicaciones que han recibido mayor respuesta por parte de la audiencia han incluido imágenes, específicamente fotografías, y algunas pocas un video o nota de prensa compartida de otro portal (que también incluían imágenes en la vista previa²³). Así, se resalta que se ha obtenido mayor respuesta en el contenido propio con soporte visual fotográfico. En estos formatos, han destacado las publicaciones que registran hitos en la labor del Comando Matico, como por ejemplo, la visita a la DIRESA de Ucayali durante el mes de mayo de 2020, las actualizaciones sobre la situación de pacientes (favorables o lamentables), fotografías del equipo celebrando logros (como el concurso de Movistar), palabras de agradecimiento a los seguidores y otras novedades del equipo.

Se advierte que las interacciones varían dependiendo del tipo de contenido. No obstante, entre los comentarios más comunes resaltan los mensajes de felicitaciones, ánimo, apoyo o agradecimiento por la labor que vienen realizando. En segundo lugar, están las consultas sobre la atención, dónde se les puede encontrar, qué días están presentes. Similarmente, se plantean las preguntas sobre la preparación de las plantas y los usos para curar. Además, y si bien los seguidores provienen de distintas

²³ La vista previa de una publicación es una imagen en miniatura que brinda luces sobre el contenido. Comúnmente, está vinculado con otro enlace en la web.

partes del país y del mundo, quienes se involucran más a través de los comentarios suele ser un mismo grupo de usuarios. En varios casos son amigos y familiares. Los miembros del Comando también interactúan con los demás internautas y dejan mensajes que complementan lo expuesto en las publicaciones.

Como se ha venido mencionando, las interacciones en la página son importantes para ir moldeando la misma: la plataforma digital se va creando a partir de los intercambios propuestos por cada internauta que visita la página. Aun si no comentan, reaccionan o comparten, cada visita a la página contribuye al aumento del alcance de la publicación de acuerdo a cómo funciona el algoritmo de Facebook²⁴. Pero no solo eso, sino que activamente también se puede ir produciendo u orientando los temas por discutir en la página. Como se ha visto previamente, los internautas pueden proponer temas como la solicitud de información o generar debate con algunos comentarios sobre la labor del Comando Matico.

No obstante, hay otras formas en las que las interacciones van produciendo fenómenos en el internet. Problematizando el concepto de “comunidad” que utiliza Kozinets, Miller y Venkatraman (2018) hablan de cómo las relaciones que se crean no son necesariamente de unión o hacia un mismo objetivo, como se entendería simplemente con el concepto de “comunidad”. A diferencia de Kozinets, estos investigadores sugieren un enfoque en la socialidad, el cual implica que los mismos actores que intervienen en los procesos van definiendo un tipo de comunidad, o bien, dinámicas antagónicas (Pink & Postill, 2012, p. 127).

De un lado, en la página del Comando Matico se pueden observar interacciones sin respuesta, pero que contribuyen a que el contenido siga circulando en Facebook. Por otro lado, se van formando vínculos sociales que sobrepasan las interacciones en las publicaciones y terminan materializándose en otros espacios tanto digitales como no digitales. En muchos casos, estos vínculos han provisto un soporte al Comando Matico, ya sea porque han donado insumos, han decidido participar como voluntarios o han servido de nexo para articulaciones con otros actores como el Estado o la prensa internacional. De ese modo, se han conformado las denominadas redes de apoyo ‘en línea’. Así, se va evidenciando su importancia para la creación de alianzas estratégicas que han servido al proyecto del Comando Matico.

²⁴ El algoritmo de Facebook es el conjunto de operaciones que determina las publicaciones que aparecen en la página de inicio de un usuario en base al contenido que consume.

Si bien la mayoría de interacciones han sido positivas y han ayudado a la difusión de la iniciativa, no ha sido así en todos los casos. Las críticas y la censura han sido frecuentes en el tiempo que ha estado activa la página. La mezquindad²⁵ que critican en el pueblo Shipibo-Konibo y que sobre la que han escrito autores como Espinosa (en Espinosa, Chaumeil & Jabin, 2016) también encuentra un espacio en internet, provocando diversas respuestas. Así, se van formando otro tipo de interacciones y vínculos de tensión que no solo tienen cabida en el plano *online*, sino que muchas veces parten de interacciones conflictivas en el plano *offline*.

A través de ese proceso se va creando lo que Martin Dodge ha denominado una “geografía del ciberespacio” (Correa, 2006, p. 162). Este término se emplea para hacer referencia a los espacios contextualizados y diferenciados que componen el ciberespacio más amplio. Así, por ejemplo, podemos hablar de una cibergeografía del pueblo Shipibo-Konibo en Facebook, así como una cibergeografía de los Shipibos de Pucallpa o una cibergeografía del Comando Matico, en tanto grupo compuesto por personas individuales. Para la presente investigación, se hace énfasis en los espacios que componen la cibergeografía del Comando Matico; por ejemplo, plataformas administradas por indígenas en Facebook que tienen vinculación con el Comando Matico y en las que sus miembros participan activamente.

Ahondar sobre esta geografía del ciberespacio ha permitido que la presente investigación explore los usos que hacen los miembros del Comando Matico de Facebook más allá de su propia página. Asimismo, se ha podido registrar otros tipos de interacción, además de las reacciones y comentarios, y se ha observado la participación de miembros del equipo que no componen la comisión de comunicaciones. Principalmente, el recojo de esta información se basó en la observación-participante en dichos espacios.

4.2.1. Redes de apoyo

Los “espacios” que se contemplan en la presente sección comprenden los portales (páginas en Facebook) en los que el Comando Matico como organización ha estado presente, ya sea a través de notas periodísticas, entrevistas o conversatorios. En el contexto de la virtualidad propiciado por el confinamiento, estos formatos

²⁵ En el pueblo Shipibo-Konibo se rechaza la mezquindad, en tanto el ideal del “buen Shipibo”, implica que ser generoso con los demás y compartir lo que se tiene (Delgado, 2017; Espinosa en Espinosa et al., 2016).

audiovisuales de difusión han sido recursos asiduamente utilizados. Varios encuentros y diálogos han sido gestados desde distintas plataformas, algunas de las cuales se han centrado en las iniciativas surgidas a partir de la pandemia. Cabe precisar que los espacios aquí explorados fueron rastreados a partir de los contenidos compartidos directamente en la página del Comando Matico.

Varios de estos encuentros, en el formato de conversatorios, han sido organizados por actores que provienen de la Academia, otros por portales de difusión cultural, y otros de difusión periodística. Como se mencionó anteriormente, su participación comenzó a aumentar desde el mes de junio de 2020. De igual manera, destacan entrevistas y varias notas de prensa sobre el Comando Matico, tanto desde medios locales como nacionales, e incluso internacionales.

Uno de los hitos más importantes en la historia del Comando Matico ha sido su participación en el concurso de Movistar que tuvo el propósito de financiar proyectos innovadores en el contexto de la pandemia. Este concurso, que se realizó vía Facebook, requirió la participación de los internautas para que voten “dando me gusta” a la fotografía que referenciaba a la iniciativa de su preferencia. Gracias a la constante difusión y el apoyo de sus seguidores, lograron ganar con 5 286 reacciones en la publicación. De tal forma, el Comando Matico ocupó esta plataforma y pudo llegar a más personas que fueron conociendo su trabajo. En los mismos comentarios, la presencia fue bastante notoria: varios de los miembros comentaron varias veces solicitando apoyo de la audiencia para compartir y darle *like*, y varios otros usuarios comentaron felicitándoles.

Según indicaron, la iniciativa de participar de este concurso partió de miembros de la Red de Aliados de Ucayali, quienes al ver que existía este concurso les pasaron la voz para que pudieran entrar. De tal forma, se vislumbra la capacidad de proposición que los aliados pueden tener al momento de interactuar con los miembros del Comando Matico.

Asimismo, se puede identificar que varias actividades en las que participa el Comando Matico son producto de redes. El caso de la Rifa pro fondos para los maticomóviles o el Maticoncierto fueron co-organizados entre el Comando Matico y las redes de aliados. En el primer caso, tuve la oportunidad de apoyar como parte de un grupo de estudiantes voluntarias. Este apoyo fue importante en tanto proporcionó a gente que colabore para la elaboración de gráficas para promocionar la rifa en distintas redes sociales y a través de otras plataformas con gran alcance. Así, se

contactó a *influencers* -usuarios con gran alcance en redes sociales en internet- para que pudieran hacer eco de la información. Si bien no se obtuvo respuesta de todos, se forjaron algunas vinculaciones con iniciativas como Fridays For Future Perú y otros usuarios que comenzaron a seguir más de cerca el trabajo del Comando Matico.

Para este caso específico, se impulsó la red social Instagram por encima de Facebook, debido a la posibilidad de aproximación visual que permite esta primera. Explorar esta otra red fue el inicio para una mayor diversificación del público del Comando Matico, así como distintas posibilidades de difusión.

Otra red de aliados importante ha sido la prensa, tanto local, nacional e internacional. En ese sentido, se resalta las colaboraciones audiovisuales que han hecho con grupos periodísticos como Ojo Público y con NatGeo, alianzas que provinieron de la mediación de otros actores aliados. A propósito, se recuerda lo planteado por Espinosa (1998) sobre las dinámicas detrás de la creación de alianzas estratégicas:

Desde que fue creado, el movimiento indígena en la Amazonía ha dependido de sus contactos internacionales. Incluso algunos estudiosos como Alison Brysk señalan cómo «el movimiento por los derechos indígenas nació como un movimiento trans-nacional» (1994: 32). (p. 98)

Otra red de aliados fundamental han sido las organizaciones indígenas. Principalmente, las que han ayudado son el Consejo Shipibo-Konibo Xetebo (COSHIKOX), la Organización Regional AIDSESEP Ucayali (ORAU), y la Federación de Comunidades Nativas de Ucayali y Afluyentes (FECONAU). Estas organizaciones, además de brindar apoyo para la consecución de donaciones, han sido un soporte para el relacionamiento y articulación con el Estado a través de sus sedes en distintas partes del país, incluyendo la capital. Tal y como menciona Jorge Soria, la adhesión a estos grupos ha sido crucial para el sostenimiento del Comando Matico en el tiempo. De tal forma, se vuelve a destacar la intención de articulación con el Estado.

En el marco de las elecciones presidenciales, esta intención se ha vuelto a poner sobre la mesa al haberse reunido con los candidatos Verónica Mendoza y Pedro Castillo para hacerles entrega de sus agendas a futuro. Ambos encuentros y apoyos han sido documentados en la página del Comando Matico, reforzando su intención de una “alianza vigilante”. En ese sentido, mientras apoyaban una determinada candidatura como organización, también se comprometieron a velar por sus agendas de interculturalidad y derechos para los pueblos indígenas.

Entonces, creo que sí, nos ha ayudado mucho el apoyo ECOREDD. ¿No? ECOREDD, una ONG de... nos ha sostenido, digamos, con los insumos y con algunas donaciones de ollas, cocinas, eso. ¿Y quién más? Bueno, organizaciones indígenas, COSHIKOX, ORAU, FECONAU, ellos nos han fortalecido; la municipalidad de Yarina; personas como Luisa Elvira, como Pilar; ustedes, los voluntarios de la Católica. Que de alguna manera ya son parte de nosotros, porque es una de las fortalezas más, que necesita un soporte, digamos, técnico, que nos pueda ayudar. Justamente eso hablábamos, ¿no? Aquí hay un [...] hay un psicólogo que ha venido, quiere hacer trabajo con nosotros. Hay que pedir qué puede hacer él o ella por nosotros. ¿No? Por el Comando Matico. Pero como tú ya me habías dicho que estabas haciendo tu esto [tesis], bueno, a continuar, no más, ya. Entonces, por ahí hay una cuestión de todo lo que está pasando ahorita. (Nestor Paiva, integrante del Comando Matico COVID-19)

Estamos formalmente ya reconocidos ante el registro público y eso nos va permitir abrir convenios con otras instituciones, como hacer las investigaciones con las otras universidades, y las otras universidades que han estado trabajando, ingeniería industrial, los otros áreas de ingeniería, están interesados, como la Universidad La Molina, la Universidad Agraria, de Tingo María, la Universidad Intercultural mismo. Y ahora es un reto más importante también ahora de trabajar con las otras universidades que son de antropología y sociología, para ir haciendo que esto se visibilice, y que un pueblo que ha reaccionado en una época difícil, para nosotros ha sido lo más positivo. Ha sido la situación más crítica, pero la respuesta de este conocimiento ha sido la más importante. Gracias a eso, mover esa ficha, hará que nuestro conocimiento [no] se pierda en el tiempo. (Jorge Soria, presidente del Comando Matico COVID-19)

En algunos casos, los miembros también han reconocido que no todas las personas que se han acercado al Comando Matico han tenido la intención de apoyarles en sus luchas, sino que también hay quienes buscan aparentar que son “aliados” para su propio beneficio. Considera que “su voluntad no es tan profunda, sino que tienen otras intenciones”. Esto ha ocasionado que el equipo esté alerta, y hasta desconfié, de quienes entablan contacto con ellos por primera vez. Como comentan, han ido aprendiendo a identificar a esas personas a lo largo del tiempo que lleva en pie el proyecto.

De tal forma, se evidencia que la plataforma de Facebook ha sido empleada para llegar a más personas y dar a conocer la labor del Comando Matico, visibilidad que ha sido necesaria para mantener a flote el proyecto. Motivar el apoyo con donaciones ha sido indispensable para conseguir los insumos y retribuirle a los voluntarios que pasan gran parte del tiempo atendiendo. Asimismo, las mediaciones con entidades como el

Estado han permitido persistir con la agenda de la organización. En ese sentido, las alianzas han sido de suma importancia.

4.2.2. Redes de tensiones

En esta sección se da cuenta sobre las tensiones rastreadas entre usuarios de Facebook en la página del Comando Matico. Al igual que las redes de apoyo, las redes de tensiones se gestan a partir de interacciones ‘en línea’, pero también las exceden y se vinculan con redes construidas ‘fuera de línea’. Luego de estudiar estas dinámicas, se ha identificado la existencia de diversas formas en las que se configuran las redes de tensiones ‘en línea’.

Comúnmente, quienes critican o se expresan de manera negativa sobre la labor del Comando Matico lo hacen de manera individual a través de comentarios en las publicaciones. Estos pueden tomar el tono de burla o cuestionamiento, y provienen de distintos usuarios. Los mismos integrantes del Comando Matico han identificado a algunas de las personas detrás de estas cuentas.

Una de las principales críticas ha estado orientada hacia los protocolos de atención elaborados por la organización Shipiba. De un lado, se han realizado cuestionamientos por parte de miembros de la comunidad médica, así como de autoridades estatales regionales. Si bien la mayoría de estos comentarios se dan en persona, el Comando Matico ha hecho alusión a estos desde los medios que brinda la digitalidad.

Según indican, estas críticas se formulan “desde un escritorio”, es decir, desde una posición descontextualizada y alienada de la realidad que vive el Comando Matico día a día, y que no conocen empíricamente la labor de atender a pacientes con estas aflicciones. Al mismo tiempo, provienen de un desconocimiento o falta de socialización en temas referidos a la interculturalidad.

Asimismo, otra de las críticas comunes ha estado dirigida hacia la organización interna del equipo. Así, se han propiciado reproches por parte de distintos grupos, incluyendo autoridades estatales de nivel local y regional. En el marco de la premiación del concurso a la mujer ucayalina, en febrero de 2021, el entonces Gobernador Regional realizó un comentario desestimando la organización interna del Comando Matico, haciendo alusión a una posible negligencia en el manejo de ciertos recursos que brindase el Estado. Ante este comentario, que consideraron una ofensa,

el Comando Matico respondió a través de sus redes con una publicación que compartía una nota del medio de prensa local La Voz Ucayalina.

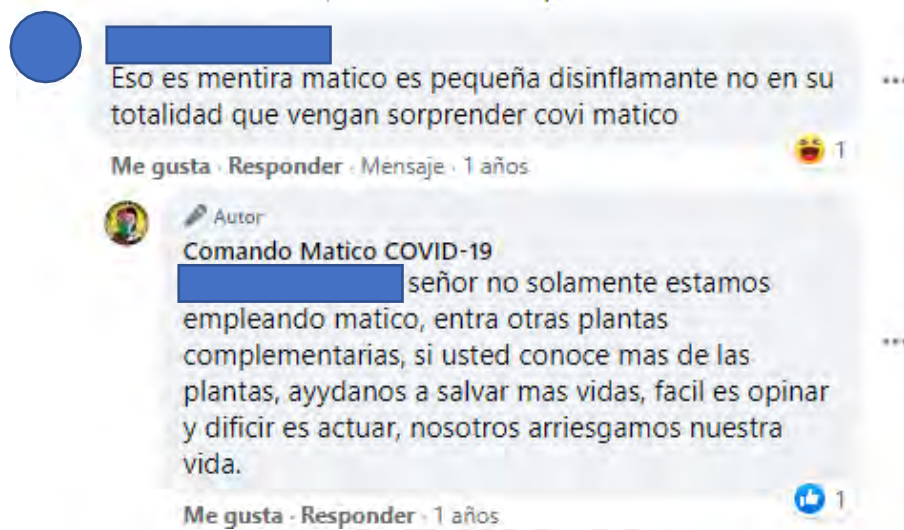
De su parte, el Comando Matico también ha criticado la labor del Estado, no solamente por cómo ha actuado frente a la pandemia COVID-19, sino que nacen de una desatención histórica y reclamos de larga data por la garantía de derecho a la salud, al territorio, a la autodeterminación, entre otros. Esta negligencia y marginación se ha trasladado al contexto de pandemia en la falta de protocolos que tomen en cuenta las necesidades de los pueblos indígenas. Ante esto, los miembros del Comando Matico han ido creando sus propios protocolos de atención basándose en la medicina Shipiba, y complementando con medicina occidental. Adicionalmente, han sido críticos frente a la corrupción de las autoridades, aún en tiempos de emergencia sanitaria.

Entonces, ha sido un proceso de contradecir al mismo Estado peruano para las atenciones. ¿No? Hemos hecho lo que ellos no quieren que hagamos: el masaje, la vaporización. Cuánta gente no ha creído, se ha burlado, se ha reído. Y esa gente, muchas veces, se ha venido a curar. (Nestor Paiva, integrante del Comando Matico COVID-19)

En este punto también nos encontramos con otro grupo de detractores: quienes niegan la efectividad del Comando Matico y su proyecto intercultural de incorporar prácticas indígenas al sistema de salud nacional. Estas personas se han manifestado en las redes sociales en internet a través de reacciones y comentarios en la página de Facebook. Entre ellos podemos identificar a académicos y otras personas que conocen de manera directa a los miembros, pero también desconocidos que, probablemente, han llegado a la página por “coincidencia”²⁶.

²⁶ Como se mencionó anteriormente, el algoritmo de Facebook es responsable de los contenidos que le aparecen en la página de inicio a los usuarios.

Figura 21. Unidad de análisis #004 (Comentarios 2)



Fecha: 25 de mayo de 2020

Fuente: Página de Facebook del Comando Matico

Algunos de los integrantes del Comando Matico resaltaron que algunas de estas personas sean académicos que han trabajado de cerca con pueblos indígenas, pero que, aun así, han concebido los protocolos anti-COVID provenientes de la medicina occidental como “más válidos”.

Mucha gente, hasta académicos desde su escritorio. “No, ¿por qué estás sin mascarilla?” Ni para comprar mascarilla tenemos mucho. ¿En vez de criticar por qué no son parte de la solución? Yo siempre digo. Por ejemplo, hay mucha gente envidia, que siempre está hablando de sus problemas. Los problemas ya los sabemos. Todo el mundo, algunos, pero yo recuerdo que cuando empecé, empezamos el Matico, empecé diciendo que hay que dar solución. Son tiempos de dar solución, tiempos de dar alternativa. ¿No? (Nestor Paiva, integrante del Comando Matico COVID-19)

Asimismo, es una de las primeras publicación con gran alcance, un usuario evidenció cierto rechazo hacia la mediatización de los saberes Shipibos referidos a las plantas, indicando que mejor mantenían un perfil bajo con respecto a sus actividades. No queda claro si la persona no confiaba en la efectividad de estos tratamientos o si no era partidario de su difusión por redes sociales en internet.

A raíz de estos comentarios, se destaca la respuesta del Comando Matico. Como ha sido comentado en varias ocasiones, y se ha podido observar en las interacciones de la página, los voluntarios tienen la intención de no hacer caso a los comentarios,

es decir, continuar con su labor a pesar de ellos. Al mismo tiempo, se identifica una réplica a algunos comentarios, en la que piden proponer soluciones en lugar de “criticar por criticar”. En efecto, la labor del Comando Matico se caracteriza por ser un trabajo voluntario, que se realiza con reducidos recursos y personas afiliadas. En ese sentido, este tipo de crítica invalida sus esfuerzos. Además, una vez más, evidencia la lucha que tienen los miembros Shipibo porque sus saberes y prácticas no son reconocidas como igual de efectivas y válidas.

No obstante, la crítica no es algo nuevo para los integrantes del Comando Matico. Desde un inicio ya tenían previsto que podían contar con detractores a su labor. En el marco de las primeras coordinaciones para dar inicio a sus actividades como equipo, Nestor Paiva lo describió en una ocasión que

Hemos hablado más de media hora, una hora así. Hablar un poco de qué cosas vamos a enfocar. Cuántos enemigos vamos a tener. Hasta ahorita el Gobierno Regional nos ve como su enemigo. Porque hemos reclamado nuestros plenos derechos, pero ellos ni siquiera conocen los derechos de los pueblos indígenas. (Nestor Paiva, integrante del Comando Matico COVID-19)

Evidentemente, ya se notaba una preparación ante posibles críticas. No solo se anticipaban a que las autoridades estuvieran en contra, sino que también esperaban algo similar entre otras organizaciones indígenas. De acuerdo con los mismos miembros del Comando Matico, estas críticas siempre han estado presentes. Richard indicaba que, dentro del pueblo Shipibo-Konibo, no solo dentro de las organizaciones, sino entre personas individuales, hay mucha tensión y críticas, sin necesariamente que haya una base sólida, sino por mezquindad. En ese sentido, vuelve a ser relevante la mezquindad en las relaciones dentro del pueblo Shipibo-Konibo, siendo esta una conducta esperada por los mismos voluntarios.

Otras personas han cuestionado el proyecto desde la desconfianza, frente a la cual el Comando Matico ha entablado estrategias, como mostrar la efectividad de sus tratamientos. Jorge comentó que, cuando recién estaban empezando, la gente no confiaba en él para curar con plantas; además, el imaginario de que la medicina científica era mucho más efectiva estaba ampliamente extendido. Sin embargo, gracias al respaldo y apoyo que recibió por parte de sus hermanas Jessica, Miriam y Richard, pudo obtener legitimidad para atender a más personas.

Como que se ha ido... pero, al comienzo... ¿Qué pasó? Que nuestro propio pueblo, del pueblo Shipibo, desconfiaba de la medicina tradicional. Porque siempre nos habían llevado en lo más fácil, que la

medicina científica, o sea, no solamente la difusión que decían en la televisión, que el COVID no tenía cura, que hasta que pase esto va a pasar dos años, cinco años decían. (Jorge Soria, presidente del Comando Matico COVID-19)

Similarmente, ha habido casos en que, más allá de criticar, ha habido personas con la intención de hacerles daño. En palabras de los voluntarios, la censura de algunas de sus publicaciones no ha sido aleatoria, sino ocasionada por estos individuos. Es así que, en líneas generales, existen detractores del Comando Matico que se manifiestan a través de las redes sociales en internet, y finalmente, tienen efectos directos en lo que es la producción del contenido, alterando también las dinámicas que pueden darse en la página. El video de la transmisión del primer día, por ejemplo, no se encuentra disponible ya porque fue eliminado sin conocimiento de los 'maticos'.

A la luz de las dinámicas de lo político que introduce Marisol de la Cadena (2008), podemos concebir la presencia de los Shipibos miembros del Comando Matico en el ciberespacio como disputada. Esto, sin embargo, no se da únicamente con relación a personas no indígenas que critican los protocolos de atención que implementa el Comando Matico, sino que también puede provenir de miembros de la misma comunidad que, por diversas razones, discrepan de su labor. Si bien no todo el mundo está de acuerdo con su accionar, habría quienes, más allá de las críticas, estuvieran actuando activamente para que su contenido no continúe circulando en las redes. Este planteamiento trae a colación lo que discute Espinosa (2019b) sobre la negociación de la presencia Shipiba en espacios urbanos a través de la reivindicación de elementos identitarios. En el caso que se presenta actualmente, los 'maticos' reivindican su accionar a partir de la performance de la identidad Shipiba y de la efectividad de su proyecto intercultural.

4.3. Shipibos en el ciberespacio: usos contextualizados de la red social Facebook

Como se ha establecido a lo largo de este capítulo, el uso de internet y la presencia del Comando Matico en el ciberespacio responden a dinámicas variadas y contextuales que se vinculan con las acciones orientadas hacia su agenda política 'fuera de línea'. Evidentemente, quienes manejan la página de Facebook son personas con intencionalidades y agencia. En el caso del Comando Matico, los miembros realizan una labor voluntaria, razón por la cual están comprometidos a una determinada causa. Normalmente, han usado sus perfiles personales en Facebook

para hacer eco de la difusión de la iniciativa. Es en ese sentido que se consideró importante enfocarse en la producción de contenidos y formas de interactuar de los integrantes desde sus perfiles personales, preservando la confidencialidad del caso. Cabe precisar que se enfocó en las publicaciones compartidas en la página del Comando Matico y/o de acceso público, con el fin de proteger la privacidad de los participantes.

Luego de establecer algunas interacciones iniciales con ellos al inicio del campo, les mandé solicitud de amistad en esta red social para facilitar la comunicación. Si bien en un inicio no le presté mucha atención a este como un potencial espacio para el estudio, durante el tiempo que la actividad en la página principal cesó, me di cuenta de que los integrantes seguían publicando en sus perfiles personales actualizaciones sobre los pacientes y sobre las actividades del Comando Matico. Así es como me comencé a interesar más en estos espacios, con el fin de encontrar puntos de encuentro sobre los discursos y usos de la plataforma.

En mayo de 2020 se compartió una publicación del perfil personal de Jorge Soria en la página de Facebook del Comando Matico. En esta, Jorge listó una serie de actividades recientes de la organización; utiliza *hashtags* y frases constantemente repetidas en la página del Comando Matico, como es el caso de #Comandomaticoenacción. El hecho de agregar fotografías también tiene una función de “dar a conocer” sobre esta labor del Comando Matico, tanto con la intención de que más personas la conozcan y puedan acceder a esta atención, como para ganar visibilidad y conseguir más apoyo.

Figura 22. Publicación en el perfil personal de Jorge Soria que fue compartido en la página de Facebook del Comando Matico (Texto)

Jorge Soria
28 de mayo de 2020 · 🌐

El día martes 26 instalamos el Centro Comunitario Comando Matico Covid - 19, en coordinación con la Dirección Regional de Salud - (DIRESA), en la Parroquia Nuestra Señora de Lourdes, Yarinacocha, ese mismo día llegaron 3 pacientes en estado crítico, con síntomas de Covid-19, hoy día estas personas regresaron a su casa, estable y controlado. Se hará tratamiento desde su casa, aplicamos nuestra medicina tradicional, que es la planta de matico y otras plantas complementarios.
Gracias Comando Matico, si se pudo.

1. Jorge Soria
2. Alexander Shimpukat Soria
3. Mery Fasabi
4. Nestor Paiva
5. Rafael Garcia
6. Roger Mondaluisa Sinuiri
7. Richard Manuel Soria Gonzales
8. William Barbaran Gonzalez
9. Welmerex Cairuna
10. Gabriela Delgado Maldonado
11. Jennifer Riveyros
12. Dr. Isaac Alva
13. Dra. Carol y

Muchas personas nobles que se suman este acto de solidaridad, gracias a su colaboración este sábado y domingo, estará saliendo al aire el programa radial "Actualidad Indígena", por FM Stereo 100 la primersima.
, en el horario de 6 am a 7 am, con la conducción de [Dario Sanchez Macedo](#).
Ayudanos a ayudar para este labor humanitario, para los [Pueblos Indigenas](#) y personas vulnerables.

ATT.
COMANDO MATICO COVID - 19.
Foto: Alexander Shimpukat

Fecha: 28 de mayo de 2020

Fuente: Página de Facebook del Comando Matico COVID-19

Figura 23. Publicación en el perfil personal de Jorge Soria que fue compartido en la página de Facebook del Comando Matico (Imagen)



Fecha: 28 de mayo de 2020

Fuente: Página de Facebook del Comando Matico COVID-19

Asimismo, se ha identificado algunas prácticas mediáticas, en el sentido que le dan Miller y Horst (2012). En particular, se resalta la publicación de fotografías y mensajes de despedida y conmemoración a seres cercanos que han fallecido durante la pandemia por COVID-19. Estas publicaciones, comúnmente, han tenido altos niveles de respuesta entre sus amigos de Facebook. Así, se evidencia una intención de reconocer públicamente -es decir, entre sus conocidos- a las personas perdidas a causa de la enfermedad. Pero además, a diferencia de una despedida en persona, se está dejando registro de este homenaje que hacen sus familiares, así como las palabras de conmemoración que le hacen sus conocidos.

Esta es una práctica que también se ha observado en la página del Comando Matico, ya que además de la publicación de actualizaciones de pacientes, también se ha hecho homenaje a líderes, familiares y otras figuras importantes que han fallecido durante este tiempo.

Adicional a las formas de lidiar con la muerte, también se han reconocido algunas interacciones contextualizadas en el ciberespacio referidas a las nociones sobre el

contagio. En una de las entrevistas realizadas con Richard Soria, entre broma y broma, comentó que sus contactos “llamaron” al coronavirus, incluso antes de que afectara a la población Shipibo-Konibo.

Entonces, esta vez cuando por ahí decían que el coronavirus no va a venir a afectar, y en el Facebook en el idioma comenzaron, pues, en el mundo Shipibo eso de jugar con palabras para poder insultarse y reírse, eso es muy fuerte. Entonces eso de coronavirus comenzaba a propagar en el Facebook: “tú eres coronavirus” para decir *coronabíri* es para decir los hombres que ya están terminando su pelo, que brilla a la luz del sol. Eso era una broma, eso era una broma, que hacía a los hombres como yo, con poco pelo, y algunos más pelachos, entonces “coronavirus, *coronabírí*”. Y eso me hace pensar que ese virus ha escuchado, “mira están jugando con mi nombre”, por eso es que llega a nosotros y se instala. (Richard Soria, integrante del Comando Matico COVID-19)

Así como han trabajado autores como Miller y Slater (2001), se devela la existencia de prácticas a través de las cuales los miembros del pueblo Shipibo-Konibo “están presentes” en el ciberespacio de manera contextualizada. Sin embargo, no se trata solamente de formas de usar la plataforma, sino que también, sobre la base de las potencialidades que ofrece la tecnología digital, los internautas que la ocupan van construyendo interacciones que definen los límites y significados de esta. Así, mediante las prácticas, los usuarios van construyendo Facebook como un espacio para la creación de memorias, dinámicas referidas al humor, la (re)producción de nociones sobre la salud y el contagio; en efecto, para la producción de prácticas referidas a la vida social de las personas. Precisamente, al quedar las publicaciones “grabadas” en los perfiles personales, estas adquieren una cualidad de registro.

Para investigaciones futuras, sería interesante explorar las maneras en que estos contenidos sirven para la construcción de memorias y son resignificadas en un contexto post-pandémico. Más aún, la presente investigación es un punto de partida para explorar otras formas de “ser Shipibo en el ciberespacio”. Por ejemplo, las dinámicas del daño que se han discutido anteriormente podrían ser ahondadas mucho más para entender cómo otros seres de la ontología Shipiba participan del ciberespacio, como en el caso de los dueños de la enfermedad que transmite el COVID-19. Así, la presencia del pueblo Shipibo-Konibo en el ciberespacio podría ser aproximada más allá del caso concreto del Comando Matico: se podría estudiar las formas de construcción de Facebook desde la cotidianidad, teniendo en cuenta las dinámicas e interacciones más allá de agendas concretas como la del caso que se presenta.

5. Conclusiones

La presente investigación comenzó a gestarse en el primer semestre de iniciada la pandemia por COVID-19. Luego de periodos de cuarentena desgastantes, muchas personas se preguntaron por los cambios en las dinámicas sociales que suponía el distanciamiento físico. Así, la importancia de los medios digitales fue visibilizada en la opinión pública por su potencial para conectar a las personas y colectividades. El proyecto del Comando Matico COVID-19 se enmarca dentro de estos procesos de apropiación del ciberespacio. Cabe acotar, sin embargo, que la historia de relacionamientos de los pueblos indígenas con las TIC data de varias décadas. Es en ese sentido que, frente al contexto actual, se plantea la importancia de seguir investigando con más ahínco las dinámicas socio-político-económicas que se suscitan en estos espacios.

A partir de las preguntas específicas trazadas al inicio de la investigación, se puede ensayar una respuesta a la pregunta principal sobre la construcción de la plataforma Facebook como un espacio de acción política. La pregunta principal fue: ¿De qué maneras la plataforma de Facebook del Comando Matico, compuesto principalmente por voluntarios del pueblo Shipibo-Konibo, se construye como un espacio político? Para poder darle respuesta, se plantearon tres ejes de estudio: (1) las motivaciones para conformar la organización, (2) las agendas de la organización, y (3) las múltiples interacciones producidas en la página de Facebook.

En primer lugar, se pudo identificar algunas de las motivaciones principales para la creación del proyecto, entre las que se resalta la necesidad de apoyar a la comunidad local frente a la inasistencia del Estado. Como se pudo observar, la participación en organizaciones indígenas y acciones reivindicatorias de conocimientos y prácticas Shipibas no son ajenas a las trayectorias de vida de los miembros. Asimismo, se identifica que el uso de medios audiovisuales no es nuevo en las actividades cotidianas e incluso laborales de varios. Así, se plantea que las figuras de liderazgo Shipibas se van reconfigurando a la luz de nuevos espacios de interacción, que en este caso, son tanto entornos urbanos como digitales. Las formaciones en comunicación y arte proveen también de habilidades para la articulación de agendas y manifestación de reclamos históricos. A su vez, se destaca la participación de las mujeres como Mery Fasabi, y su rol en la organización, la curación y el crecimiento de la iniciativa.

En segundo lugar, se intentó reconstruir las agendas políticas del Comando Matico encontradas en su página de Facebook. Plantear el panorama de la gestación del proyecto permitió una primera aproximación hacia los contenidos publicados en la página, así como el horizonte del proyecto. Si bien el Comando Matico ha surgido en medio de la coyuntura por la pandemia de COVID-19, poco a poco, sus integrantes fueron forjando planes para la ampliación de sus labores con la implementación de proyectos de salud intercultural a nivel nacional. En la base de sus agendas, se identifican reclamos históricos por la reivindicación los saberes y prácticas del pueblo Shipibo-Konibo, así como la lucha de derechos básicos, principalmente, el acceso a la salud. De tal manera, se pueden contextualizar las necesidades y los propósitos de los usos de la plataforma de Facebook para el crecimiento del proyecto.

En tercer lugar, una aproximación hacia las interacciones suscitadas en la plataforma digital permitió articular las motivaciones detrás de la producción de contenidos y los tipos de respuesta por parte de los usuarios de Facebook. Se ha encontrado que los principales contenidos versan sobre las actualizaciones, novedades y logros del equipo, lo que da a conocer al público sobre el éxito del Comando Matico. Asimismo, los internautas responden positivamente a estos contenidos, dándoles ánimos, felicitando y agradeciendo por su trabajo de voluntarios. Este “dar a conocer” no es aleatorio, sino que ayuda a una de las misiones principales de la organización actualmente: la visibilidad. En alguna ocasión, Mery Fasabi me comentó que su objetivo era “visibilizar hasta llegar al Estado”, haciendo alusión al apoyo necesario para la implementación de un sistema de salud intercultural.

En ese sentido, la dimensión performativa del uso de la red social Facebook tiene un papel importante. Resaltan los logros -como la implementación del local, ganar el concurso de Movistar o el alta de pacientes- para dar a conocer sobre el éxito de las acciones del grupo, lo que continúa garantizando el apoyo. Específicamente, a través de las redes sociales en internet es posible guardar registro de estos sucesos para la posteridad y una amplia cantidad de personas. Al mismo tiempo, publicar en internet requiere una puesta en escena que pueda representar el hecho en una imagen o un video. Así, por ejemplo, se destacan las transmisiones en vivo a través de las cuales se deja constancia sobre las salidas de los pacientes una vez que mejoran. Además de ello, se evidencia el soporte de medios audiovisuales para dar a conocer estas acciones que se dan en espacios *offline*.

Si bien los espacios *online* son parte del crecimiento del Comando Matico, estos no implican dimensiones ajenas a su labor de atención cotidiana. Se encontró que en algunos casos se han creado vínculos a través de estas redes, mientras que otras se vieron fortalecidas. Así, por ejemplo, a través de Facebook, Alexander contactó a su amigo Nestor para ir a buscar matico en mayo de 2020. Por este mismo medio, Mery se enteró del grupo y se aproximó a ellos. En ese sentido, se sostiene que tanto los lazos como los espacios ocupados están siendo construidos a través de un accionar relacional. La creación del contenido y la repetición de ciertas acciones como las transmisiones en vivo dan a conocer sobre el proceso de sanación, la efectividad del proyecto, los objetivos y necesidades de la organización. No son prácticas aleatorias o aisladas, y han adquirido una estructura con el paso del tiempo.

En ese sentido, se ha ido problematizando sobre las estrategias de acción políticas que se pueden rastrear en la página del Comando Matico. Así, por ejemplo, se ha identificado la creación de alianzas que han permitido el sostenimiento de la iniciativa a lo largo del más de un año de creación. De igual manera, se ha utilizado la plataforma para producir contenidos para dar visibilidad a la iniciativa, denunciar las acciones del Estado y reivindicar las luchas de la población Shipibo-Konibo en el marco de la defensa de derechos como una lucha histórica entre pueblos indígenas.

En varios pronunciamientos -incluyendo uno realizado ante la cancelación de la visita de la entonces Ministra de la Mujer- se puede evidenciar esta crítica hacia la desatención histórica del Estado peruano. Esta crítica, sin embargo, no implica un rechazo total, como se podría inferir. Más bien, va de la mano con intentos de articulación con el Estado por la búsqueda de un sistema de salud intercultural que también contemple las necesidades y demandas de los pueblos indígenas.

En base a estas preguntas específicas, se ha podido proveer insumos para entender la construcción política de Facebook por parte del Comando Matico. Siendo utilizado como un espacio público, la organización ha podido enunciarse como tal, forjar alianzas y legitimar la efectividad de su proyecto en medio de la crisis de la pandemia. Al mismo tiempo, se evidencia que la página ha sido construida tanto por los productores de contenido como los consumidores; he ahí la importancia de las constantes dinámicas de interacción. De tal forma, han podido materializar esfuerzos de articulación con el Estado peruano en su búsqueda por la reivindicación de la curación Shipiba y la implementación de un enfoque intercultural que contemple sus demandas.

Sin duda, el presente estudio también invita al planteamiento de varias otras preguntas por abordar. En primer lugar, se incentiva a profundizar reflexiones con respecto a otras dinámicas políticas en el marco de la pandemia que se dan de manera *online* y *offline*, por ejemplo, utilizando metodologías como la *situated ethnography*, propuesta por Pink y Postill (2012). Del mismo modo, se puede problematizar la existencia de brechas digitales en los pueblos indígenas. Efectivamente, el Comando Matico es una iniciativa Shipibo-Konibo que surgió en la ciudad de Pucallpa, donde el acceso a internet está garantizado, a pesar de la inestabilidad en la conexión. La situación de pueblos indígenas en las comunidades alejadas de las zonas urbanas, sin embargo, dista de esta posibilidad. Durante la pandemia por COVID-19, esta “desconexión” ha dificultado la visibilidad de problemáticas cruciales para comunidades enteras y no se recibe el mismo apoyo que en las ciudades.

En líneas generales, el presente estudio se ha podido aproximar al Comando Matico a partir de las dimensiones *online* y *offline* del proyecto, aunque persisten varias aristas que se pueden seguir indagando en futuras líneas de investigación. Así, por ejemplo, queda pendiente conocer si la visibilidad que ha tenido el equipo ha llegado al Estado de la manera esperada o si ha habido algún tipo de respuesta, además de las donaciones. Asimismo, continúa siendo importante explorar la resignificación del ciberespacio, las dinámicas cotidianas en las plataformas digitales y otros puntos de encuentro entre las interacciones ‘en línea’ y ‘fuera de línea’. A este respecto, se destaca que la actividad en la página de Facebook trasciende de diversas formas a la temporalidad en la que se enmarca esta tesis; de igual manera, el proyecto del Comando Matico no ha surgido de manera espontánea, y las luchas que los motivaron a organizarse persisten más allá de la pandemia.

Bibliografía

Acosta, G., & Maya, C. (2012). *Participación política en redes sociales: El caso de los grupos en Facebook*. Sello Editorial Universidad de Medellín.

AIDSESEP. (2020a). El COVID-19 se suma al dengue, malaria y la desnutrición crónica en los pueblos indígenas de la amazonía. Recuperado de <http://www.aidesep.org.pe/noticias/el-covid-19-se-suma-al-dengue-malaria-y-la-desnutricion-cronica-en-los-pueblos-indigenas>

AIDSESEP. (2020b). *¡Emergencia Indígena ante el Coronavirus!* Pronunciamiento. Recuperado de <https://www.facebook.com/aidesep/photos/2541708359439709>

Alexiades, M., & Peluso, D. (2015). Introduction: Indigenous Urbanization in Lowland South America. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 20(1), 1-12.

Appadurai, A. (2001). *La modernidad desbordada*. Buenos Aires: Trilce.

Ardèvol, E., & Gómez, E. (2012). Las tecnologías digitales en el proceso de investigación social: Reflexiones teóricas y metodológicas desde la etnografía virtual. *Fundación CIDOB*, 187-204.

Ardèvol, E., & Gómez, E. (2013). Ethnography and the Field in Media(ted) Studies: A Practice Theory Approach. *Westminster Papers in Communication and Culture*, 9(3), 27. <https://doi.org/10.16997/wpcc.172>

Arévalo Valera, G. (1985). *El ayahuasca y el curandero shipibo-conibo del Ucayali*. Lima: Instituto Indigenista Peruano.

Arrascue, R. (2019). *Diseños de identidad: Universos del kené: Proceso de producción del kené hecho por las artesanas shipibo-konibo de Cantagallo sobre nuevos soportes en la ciudad: El mural kené* (Licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú.

Bariola, N., & Zavala, V. (2007). Discurso, género y etnicidad en una comunidad de shipibos en Lima. *Debates en Sociología*, (32).

Becerra, S. (2003). Asociación de Damas de Ayuda al Instituto de Enfermedades Neoplásicas: Una experiencia de voluntariado de los sectores altos. En Portocarrero & C. Sanborn (Eds.), *De la caridad a la solidaridad: Filantropía y voluntariado en el Perú* (pp. 255-285). Universidad del Pacífico.

Belaúnde, L. E. (2009). *Kené: Arte, ciencia y tradición en diseño*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.

Belaúnde, L. E. (2012). Diseños materiales e inmateriales: La patrimonialización del kené shipibo-konibo y de la ayahuasca en el Perú. *Mundo Amazónico*, 3, 123-146.

Belaúnde, L. E. (2018). *Sexualidades amazónicas. Género, deseos y alteridades*. Lima: La Sinistra Ensayos.

- Belaúnde, L. E. (2020). Plantas del bosque socorren a la ciudad. Recuperado de Lamula.pe website: <https://luisabelaunde.lamula.pe/2020/05/19/matico-y-quina-plantas-del-bosque-socorren-a-la-ciudad/luisabelaunde/>
- Bensho, C., & Favaron, P. (2022). Jakonma niwe isin: Las respuestas del pueblo Shipibo-Konibo frente a la pandemia del coronavirus. En *Las enfermedades que llegan de lejos: Los pueblos amazónicos del Perú frente a las epidemias del pasado y a la COVID-19* (pp. 218-224). Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Blaser, M. (2018). ¿Es otra cosmopolítica posible? *Anthropologica*, 36(41), 115-144.
- Boellstorff, T. (2016). For Whom the Ontology Turns: Theorizing the Digital Real. *Current Anthropology*, 57(4), 387-407. <https://doi.org/10.1086/687362>
- Bräuchler, B., & Postill, J. (Eds.). (2010). *Theorising media and practice*. New York: Berghahn Books.
- Brown, M. (1993). Facing the State, facing the world: Amazonía's nativa leaders and the new politics of identity. *L'Homme*, 126-128, 307-326.
- Caballero. (2019). Usos de las redes sociales digitales para la acción colectiva: El caso de Ni Una Menos. *Anthropologica*, 37(42). Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/anthro/v37n42/a06v37n42.pdf>
- Cabral, E. (2020, mayo 20). Voces desde el bloqueo: El encierro de los shipibo-konibo de Cantagallo. Recuperado de Ojo público website: <https://ojo-publico.com/1821/voces-desde-el-bloqueo-el-encierro-shipibo-en-cantagallo>
- Campos, R. (1977). Producción de pesca y caza de una aldea shipibo en el río Pisqui. *Amazonía Peruana*, 53-74.
- Canales, P. (2014). «Etnointelectualidad»: Construcción de «sujetos letrados» en América Latina, 1980-2010. *Alpha*, 39, 189-202.
- Cánepa, G. (2008). The Fluidity of Ethnic Identities in Peru. *Centre for Research on Inequality, Human Security and Ethnicity*, (46), 50.
- Cárdenas, Clara. (1989). *Los unaya y su mundo*. Lima: Instituto Indigenista Peruano.
- Cárdenas, Cynthia, Pesantes, M., & Rodríguez, A. (2017). Interculturalidad en salud: Reflexiones a partir de una experiencia indígena en la Amazonía peruana. *Anthropologica*, (39), 151-169.
- CDC-MINSA. (2021). *Clasificación de las defunciones según departamento y nivel de evidencia diagnóstica al 03 de abril de 2021*.
- Chaumeil, J.-P., Espinosa, O., & Cornejo, M. (Eds.). (2011). *Por donde hay soplo: Estudios amazónicos en los países andinos*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Chirif, A. (2015). *Territorios indígenas en la coyuntura actual*. Ponencia presentado en Políticas de desarrollo, territorio # consulta previa, Tarapoto. Tarapoto. Recuperado de <https://redaccion.lamula.pe/2015/07/11/territorios-indigenas-en-la-coyuntura-actual/albertoniquen/>

Chirif, A., Mora, C., & Moscoso, R. (1977). *Los Shipibo-Conibo del alto Ucayali: Diagnóstico socio-económico*. Lima: SINAMOS-ONAMS.

Clastres, P. (1978). *La sociedad contra el Estado*. Monte Avila.

Comando Matico COVID-19 (Director). (2021). *Nuestro paciente Antonio venció EL COVID*. Recuperado de <https://www.facebook.com/ComandoMatico/videos/1417921401880473>

Comaroff, J., & Comaroff, J. (2009). *Ethnicity, INC*. University of Chicago Press. <https://doi.org/10.7208/chicago/9780226305103.001.0001>

Correa, F., Erikson, E., & Surrallés, A. (Eds.). (2016). *Política y poder en la Amazonía. Estrategias de los pueblos indígenas en los nuevos escenarios de los países andinos*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Correa, N. (2006). *Asháninka online: ¿nuevas tecnologías, nuevas identidades, nuevos liderazgos? Una aproximación a la relación de la Comunidad Indígena Asháninka Marankiari Bajo con las tecnologías de la información y la comunicación*. Pontificia Universidad Católica del Perú.

De la Cadena, M. (2008). Política indígena: Un análisis más allá de «la política». *WAN Journal*, 4.

Defensoría del Pueblo. (2020). *Reporte regional sobre las condiciones e infraestructura de los servicios de salud de Ucayali*. Recuperado de <https://www.defensoria.gob.pe/wp-content/uploads/2020/04/REPORTE-REGIONAL-UCAYALI-250420.pdf>

Delgado, E. (2017). *El malestar en la cultura Shipibo-Konibo* (Doctorado). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

Dettmer, J., & Reyna, A. (2014). *El análisis de redes sociales y su aplicación al campo de las Ciencias Sociales*. Presentado en IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales.

Espinosa, O. (1998). Los pueblos indígenas de la Amazonia Peruana y el uso político de los medios de comunicación. *América Latina Hoy*, (19). <https://doi.org/10.14201/alh.2258>

Espinosa, O. (2007). Para vivir mejor: Los indígenas amazónicos y su acceso a la educación superior en Perú. *Artículo*, 3, 87-116.

Espinosa, O. (2009a). Ciudad e identidad cultural. ¿Cómo se relacionan con lo urbano los indígenas amazónicos peruanos en el siglo XXI*? *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, (38 (1)), 47-59. <https://doi.org/10.4000/bifea.2799>

Espinosa, O. (2009b). ¿Salvajes opuestos al progreso?: Aproximaciones históricas y antropológicas a las movilizaciones indígenas en la Amazonía peruana. *Anthropologica*, (27), 123-168.

Espinosa, O. (2012). To Be Shipibo Nowadays: The Shipibo-Konibo Youth Organizations as a Strategy for Dealing with Cultural Change in the Peruvian Amazon Region: Shipibo-Konibo Youth Organizations. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 17(3), 451-471. <https://doi.org/10.1111/j.1935-4940.2012.01252.x>

Espinosa, O. (2019a). Dilemas de la juventud indígena amazónica en el Perú. Recuperado de Intercambio website: <https://intercambio.pe/dilemas-juventud-amazonica/>

Espinosa, O. (2019b). El pueblo shipibo-konibo de la Amazonía peruana y la negociación política y cultural con la sociedad mestiza: El caso de los concursos de belleza indígena en la ciudad de Pucallpa. *Confluente*, 11(2), 25.

Espinosa, O. (2019c). Etnónimos, “comunidades nativas” y otras categorías problemáticas del Estado en contextos de diversidad cultural: El caso de la Amazonía peruana. *Forum historiae iuris*, 23.

Espinosa, O. (2019d). La lucha por se indígenas en la ciudad: El caso de la comunidad shipibo-konibo de Cantagallo en Lima. *Revista del Instituto Riva-Agüero*, 4(2), 153-183.

Espinosa, O., Jabin, D., & Surrallés, A. (2016). *Apus, caciques y presidentes. Estado y política indígena amazónica en los países andinos*. Lima: IWGIA.

Ferguson, J., & Gupta, A. (1997). Discipline and practice: «The field» as site, method, and location in anthropology. En *Anthropological locations: Boundaries and grounds of a field science* (pp. 1-46). University of California Press.

Franco Coelho, R. (2019). Medios digitales y movimiento indígena en Brasil: La organización de los pueblos indígenas Xavante. *Revista FAMECOS*, 26(3), 32577. <https://doi.org/10.15448/1980-3729.2019.3.32577>

Gayubas, A. (2011). Pierre Clastres y los Estudios Sobre la Guerra en Sociedades sin Estado. *Revista Chilena de Antropología*, 0(22). <https://doi.org/10.5354/0719-1472.2010.14080>

Gianella, C., & Pesantes, M. A. (2020). ¿Y la salud intercultural?: Lecciones desde la pandemia que no debemos olvidar. *Mundo Amazonico*, 11(2), 93-110.

Guber, R. (1991). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós.

Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona: Editorial UOC. Recuperado de <http://www.digitaliapublishing.com/a/36913/>

Horst, H. A., & Miller, D. (Eds.). (2012). *Digital anthropology* (English ed). London ; New York: Berg.

Kozinets, R. (2010). *Netnography*. SAGE.

Leite, F. (2014). Online Technologies and the Struggle against Dam Building in the Amazon. *Tipití: Journal of the Society for the Anthropology of Lowland South America*, 12(2), 122-127.

Márquez, I. (2014). Ética de la investigación etnográfica. *Anthropologica*, (33), 25.

Martínez, Y., & De Salvador, S. (2015). Objetos nómadas digitales: Caso de estudio las comunidades shuar ecuatoriana. *Comunicação, Mídia e Consumo*, 12(33), 20.

Meneses, N. (2013). La intelectualidad indígena y su rol en la revitalización cultural y lingüística de sus pueblos. *Revista de Lengua y Sociedad*, 13(1), 85-98.

Miller, D., & Slater, D. (2001). *The Internet: An ethnographic approach*. Oxford ; New York: Berg.

Miller, D., & Venkatraman, S. (2018). Facebook Interactions: An Ethnographic Perspective. *Social Media + Society*, 4(3), 205630511878477. <https://doi.org/10.1177/2056305118784776>

MINSA. (2021). Sala Situacional COVID-19 Perú. Recuperado de https://covid19.minsa.gob.pe/sala_situacional.asp

Monasterios, G. (2003). Usos de Internet por Organizaciones Indígenas (OI) de Abya Yala: Para una alternativa en políticas comunicacionales. *Revista Comunicación*, (122), 25.

Morin, F. (1998). Los Shipibo-Conibo. En F. Santos Granero & F. Barclay Rey de Castro (Eds.), *Guía etnográfica de la Alta Amazonía. Volumen III: Cashinahua. Amahuaca. Shipibo-Conibo*. Institut français d'études andines. <https://doi.org/10.4000/books.ifea.2800>

Oyarce, J. (2018). Tecnología y pueblos originarios. Voces Shipibo-conibo y presencia social en la radio. En *Meios e inovação, design e ecosistema fotográfico* (pp. 9-21). Rosario: Editorial de la Universidad Nacional de Rosario.

Pau, S. (2019). Castellano amazónico peruano e identidad en Facebook. Análisis lingüístico de la página "En la selva dicen". *Revista del Instituto Riva-Agüero*, 4(2), 253-284.

Pelaez, G. (2018). *El lugar de las organizaciones juveniles indígenas en la emergencia de liderazgos entre los Shipibo-Konibo: El caso de la Organización de Jóvenes Indígenas de la Región Ucayali (OJIRU)* (Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú). Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Guillermo-Pelaez-Cotrino/publication/356565261_El_lugar_de_las_organizaciones_juveniles_indigena

s_en_la_emergencia_de_liderazgos_entre_los_Shipibo-Konibo_el_caso_de_la_Organizacion_de_Jovenes_Indigenas_de_la_Region_Ucayali_OJIRU/links/61a0ff3facc0bc46c118ddb0/El-lugar-de-las-organizaciones-juveniles-indigenas-en-la-emergencia-de-liderazgos-entre-los-Shipibo-Konibo-el-caso-de-la-Organizacion-de-Jovenes-Indigenas-de-la-Region-Ucayali-OJIRU.pdf

Pink, S. (2009). *Doing Sensory Ethnography*. SAGE.

Pink, S., & Postill, J. (2012). Social Media Ethnography: The Digital Researcher in a Messy Web. *Media International Australia*, 145(1), 123-134. <https://doi.org/10.1177/1329878X1214500114>

Pink, S., Sumartojo, S., Lupton, D., & Heyes LaBond, C. (2017). Empathetic technologies: Digital materiality and video ethnography. *Visual Studies*, 32(4), 371-381. <https://doi.org/10.1080/1472586X.2017.1396192>

Postill, J. (2011). *Localizing the Internet: An anthropological account*. New York: Berghahn Books.

Postill, J. (2012). Digital Politics and Political Engagement. En H. A. Horst & D. Miller (Eds.), *Digital anthropology* (English ed). London; New York: Berg.

Rojas, K. (2015). *Noma Soi: Reinas de belleza en la cultura shipibo conibo: El caso de Cantagallo (Lima) y San Francisco (Pucallpa)* [De investigación PAIN]. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Romero, A. (2020). *#Follow4follow: Optimización, Consumismo e Individualismo en la comunidad de la red social Instagram* (Pontificia Universidad Católica del Perú). Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20500.12404/18175>

Romio, S. (2014). Entre discurso político y fuerza espiritual. Fundación de las organizaciones indígenas awajún y wampis (1977-1979). *Anthropologica*, 32, 139-158.

Saintout, F., Papaleo, M., Parducci, A. M., del Valle, A. V. C., Gómez, R., Villamayor, C., ... Bruzzone, D. (2018). *Comunicación para la resistencia: Conceptos, tensiones y estrategias en el campo político de los medios*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <https://doi.org/10.2307/j.ctvn96f5x>

Salazar, N. (2017). La comunicación digital en la movilización y la resistencia indígena de Colombia. *Revista de Comunicación*, 6(2), 252-264. <https://doi.org/10.26441/RC16.2.2017-A12>

Sandoval-Forero, E. (2013). Los indígenas en el ciberespacio. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 10(2).

Santos Granero, F. (1996). Hacia una antropología de lo contemporáneo en la amazonía indígena. En *Globalización y cambio en la amazonía indígena* (Vol. 1, pp. 7-43). Quito: FLACSO & Abya-Yala.

- Santos Granero, F. (2021). La antropología amazónica de cara a la cuarta revolución industrial. *Anthropologica*, 39(46), 195-226.
- Schechner, R. (2013). *Performance Studies: An Introduction*. Nueva York: Routledge.
- Smith, D. (1981). Altruism, volunteers, and volunteerism. Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly. *Journal of Voluntary Action Research*, 10(1), 21-36.
- Thompson, A., & Bono, B. (1992). Alienation, self-actualization and the motivation for volunteer labor. *Review of radical political economics*, 24(2), 115-123.
- Tournon, J. (1990). *Magia, brujería, chamanismo, plantas y enfermedades*.
- Turner, T. (1996). El desafío de las imágenes: La apropiación Kayapó del video. En F. Santos Granero (Ed.), *Globalización y cambio en la Amazonía indígena: Vol. I* (p. 19). Abya-Yala.
- Ulfe, M. E., & Cánepa, G. (2014). Performatividades contemporáneas y el imperativo de la participación en las tecnologías digitales. *Anthropologica*, (33).
- Valerio, G., & Valenzuela, J. (2011). Contactos de redes sociales en línea como repositorios de información. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 8(1), 128-141.
- Vega, I. (2014). *Buscando el Río: Identidad, transformaciones y estrategias de los migrantes indígenas amazónicos en Lima Metropolitana*. Lima: Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP).
- Virtanen, P. K. (2015). Indigenous Social Media Practices in Southwestern Amazonia: Digital Exchanges. *Alternative*, 11(4), 350-362.
- Yúdice, G. (2002). *El recurso de la cultura*. Barcelona: Gedisa.
- Zumaita, A. (2020). *Imaginando una comunidad Huantina. Nuevos usos culturales del álbum familiar en las redes sociales*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Anexos

Anexo A

Modelo de matriz utilizada como guía de observación para la página de Facebook del Comando Matico COVID-19

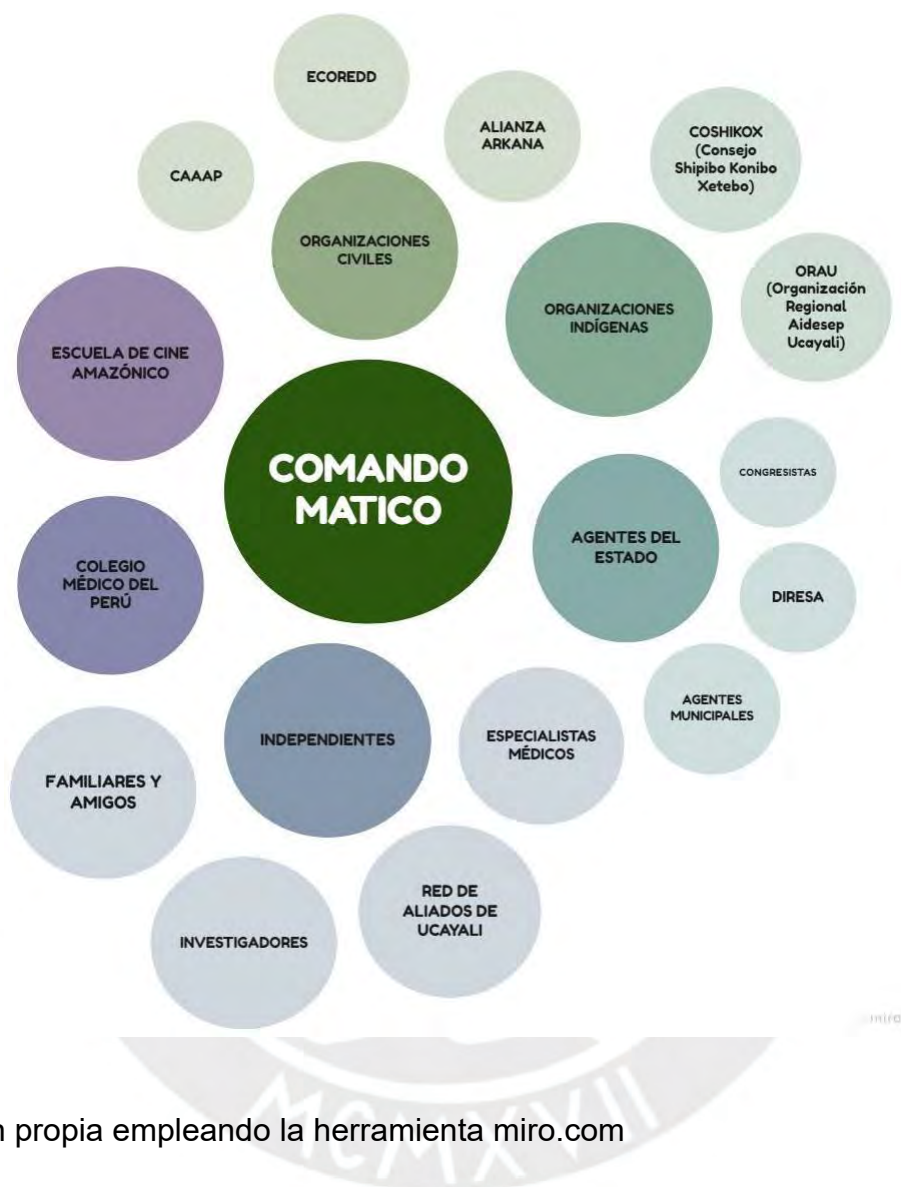
Año	#Publicación	Unidad de Análisis	Fecha	Enlace	Observaciones								
					Temática	Descripción del contenido	Discurso visual / elementos performativos	Uso / función	Interacciones				
									Actores	Apreciaciones (likes)	Veces compartidas	Comentarios	

Elaboración propia



Anexo B

Web sphere de principales actores con los que interactúa el Comando Matico COVID-19 a través de la plataforma Facebook



Elaboración propia empleando la herramienta miro.com

Anexo C

Guía semi-estructurada para entrevistas

Nota: Si bien se elaboraron las mismas preguntas base, en algunos casos se consideró pertinente reformular algunas de estas dependiendo del rol o función que cumplían diferentes miembros de la organización.

Buenos días / tardes. Muchas gracias por acceder a participar de esta entrevista. Como te comenté, el tema de mi tesis es sobre la estrategia del Comando Matico a través de las redes sociales, en este caso Facebook, para hacer crecer la iniciativa. Para ello, quisiera hablar un poco de tu rol dentro del Comando Matico, el contenido del Comando en Facebook y lo que genera en los seguidores, y las redes de solidaridad que se han gestado a través de este medio.

Antes que nada, te quiero preguntar si está bien que grabe esta entrevista, para no olvidarme después de algunos puntos. Asimismo, quiero confirmar si está bien que te nombre en mi tesis y te cite en algún momento. La tesis redactada se las voy a enviar de todos modos, y si hay algún tema que no creen que deba aparecer, no tiene por qué hacerlo. De igual manera, si hay una pregunta que no quisieras responder, eres libre de hacerlo. ¿Estás de acuerdo? ¿Tienes alguna pregunta adicional?

¿Quiénes son y por qué motivos participan del Comando Matico?

1. ¿Qué es lo que te motivó a conformar esta organización?
2. ¿Cuáles son tus funciones como [coordinador, miembro, etc.] del Comando Matico?
3. ¿Anteriormente has participado en otras posiciones de liderazgo en organizaciones Shipibo-Konibo?

Sobre las interacciones en la página de Facebook

1. ¿Quiénes administran la página del Comando Matico y cómo se decidió esto? ¿Tienen autonomía sobre lo que se publica?
2. He visto que han participado en distintos eventos como el Comando Matico. ¿Cómo deciden quiénes aparecen en los eventos a los que les invitan?
3. ¿Por qué hay contenido que se publica en los perfiles personales y no en la página (referidos a pedidos de apoyo, denuncias frente al Estado)? Puede estar relacionado a quiénes administran la página y sus tiempos.

Dinámicas offline y online que se realizan para impulsar el Comando Matico

1. ¿Qué organizaciones apoyan al Comando Matico? ¿Todas son sus 'aliadas'?
2. ¿Existen otros Comandos Maticos?
3. ¿Qué autoridades les han apoyado?
4. ¿Por qué es importante la interculturalidad? ¿Qué debería incorporarse del pueblo shipibo en el sistema nacional de salud?